Un nuevo comienzo

by Cecy Midnight

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2014-07-05 08:04:17
Updated: 2015-06-27 13:28:42
Packaged: 2016-04-26 19:39:13
Rating: T
Chapters: 25
Words: 46,153
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Han pasado 5 aÃ±os desde que se hizo amigo de Chimuelo. 5 aÃ±os desde que derroto a la muerte roja. Solo que habÃa una pequeÃ±a diferenciaâ€¦ Hipo era un paria

1. IntroducciÃ³n

Han pasado 5 aÃ±os desde que se hizo amigo de chimuelo. 5 aÃ±os desde que derroto a la muerte roja. Solo que habÃa una pequeÃ±a diferenciaâ€¦ Hipo era un paria.

No habÃa mucha diferencia. Hipo siempre habÃa sido diferente a comparaciÃ³n del resto de los parias, y no solo en cuestiÃ³n de higiene. El siempre habÃa sido el mÃ¡s pequeÃ±o de todos, el mÃ¡s dÃ©bil. Siempre habÃa sido maltratado, no solo por los jÃ³venes de su edad, sino tambiÃ©n por algunos adultos. Hasta que conocÃa a chimuelo.

Ã‰l lo habÃa derribado durante un ataque de dragones a la isla provocando que perdiera el ala izquierda de su cola impidiÃ©ndole volar, pero conforme fue conociendo a aquel dragÃ³n, Hipo habÃa puesto todo su empeÃ±o en ayudarlo a volar de nuevo, y asÃ lo hizo. Chimuelo volviÃ³ a volar.

Durante un vuelo comÃºn con chimuelo habÃa descubierto el nido de dragones y juntos derrotaron a la muerte roja sin ninguna ayuda. (Hipo no pierde su pierna despuÃ©s de la batalla)

Y hay otro pequeÃ±o detalle insignificanteâ€¦

Hipo es hijo de Alvin el traidor.

Cuando Alvin habÃa descubierto lo de chimuelo habÃa tratado de matarlo y exterminarlo, pero Hipo se habÃa interpuesto en su camino, y despuÃ©s de la derrota de la muerte roja Alvin habÃa aceptado que chimuelo se quedara, pero cualquiera de los otros dragones seria encerrado o exterminado.

DespuÃ©s de poco tiempo Hipo siguiÃ³ siendo tratado como antes, molestado por todos los demÃ¡s en la isla, pero el habÃa estado decidido a ponerle fin a eso.

A partir de entonces, Hipo habÃa comenzado a entrenar y a ponerse en forma. HabÃa aprendido a pelear cuerpo a cuerpo, se habÃa hecho muy Ã¡gil y silencioso a la hora de pelear. Era muy bueno usando el arco. SabÃa como sobrevivir por sÃ solo.

Afortunadamente no habÃa adquirido las caracterÃsticas grotescas de un paria, y aunque pareciera delgado, sin duda era fuerte y esbelto.

Durante los Ãºltimos aÃ±os, Hipo habÃa aprendido a hablar y a entender a los dragones, lo que habÃa sido una gran ventaja, ya que habÃa mejorado su relaciÃ³n con chimuelo.

El ahora era un joven de 20 aÃ±os, capaz de cuidarse por sÃ mismo, claro, de vez en cuando con la ayuda de chimuelo.

Pero estaba decidido. Ese era el momento. El se irÃa de ese lugar. Cueste lo que cueste.

* * *

><p><strong>Esta es solo una pequeÃ±a introducciÃ³n, asÃ que dÃganme lo que opinan :)<strong>

2. Escapatoria

Capitulo 1

Escapatoria

El sol se ocultaba en el horizonte permitiendo el paso de la frÃa noche. Todo estaba en calma, lo que era inusual al estar rodeado de gente que solo pensaba en matar. Pero para Ã©l era una gran oportunidad de escapar.

No habÃa guardias en los alrededores. Toda la isla estaba inmersa en la obscuridad. El fuego de las antorchas solo iluminaba unos cuantos rincones.

Si era sigiloso seguramente serÃa capaz de escapar con Ã©xito, y con un furia nocturna a su lado, no tendrÃan muchas dificultades.

Mientras esperaba que las casas apagaran sus luces, el estaba en su habitaciÃ³n preparÃ¡ndose para su partida. Estaba colocÃ¡ndose su armadura y su casco. (Hipo viste igual que en la segunda pelÃcula). Guardo una daga, un mapa y una brÃºjula.

Pasaron unas cuantas horas hasta que todo quedo a obscuras.

â€“ya es hora. Vamos chimuelo â€“dijo mientras se levantaba de la cama. Se dirigieron hacia la puerta y salieron de la casa sigilosamente.

Pasaron unas cuantas casas sin haber sido vistos por nadie hasta que de repente, se oyÃ³ un fuerte golpe y un hombre saliÃ³ repentinamente de una de las casas. El hombre era enorme y lucia imponente.

â€“ Â¡HAY NOÂ¡ Â¿Por quÃ© tiene que pasarme esto a mi? â€“se maldijo en voz baja y rogo por que el hombre no lo encontrara â€“por favor, por favor, por favor, no voltees â€“rogo en silencio

â€“ Â¡ahÃ- estasÂ¡ â€“grito el hombre

â€“ Â¡maldiciÃ³n, ya me descubriÃ³Â¡ los dioses me odian â€“Hipo se alarmo. Sus planes de escapar estaban arruinados.

El hombre habÃ-a comenzado a acercarse hacia el lugar de su escondite, las manos de hipo habÃ-an comenzado a sudar, pero antes de que pudiera ver a hipo, el hombre se agacho en el suelo y recogiÃ³ un hacha.

â€“ahÃ- estas, creÃ- que te habÃ-a perdido â€“en eso el hombre se levanto del suelo y volviÃ³ a dirigirse hacia su casa con su hacha cerrando la puerta de un portazo, despuÃ©s de eso se retomo el silencio.

â€“ufffâ€¦ -hipo dejo escapar un largo suspiro que no sabÃ-a que estaba reteniendo. Voltio a ver a su amigo que lucÃ-a igual de tenso que el.

Recordaban la Ãºltima vez que habÃ-an intentado escapar. Chimuelo habÃ-a sido torturado por unos hombres que estaban al mando de Alvin y habÃ-a sido encerrado por tres semanas enteras y sin alimento. Mientras que el, habÃ-a recibido una paliza por parte de su padre, pero a decir verdad, Alvin nunca fue el hombre mÃ¡s cariÃ±oso del mundo.

â€“Tranquilo amigo, ya paso â€“dijo acariciando la cabeza de su amigo para calmarlo. Esas tres semanas habÃ-an sido la muerte para su amigo.

Al ver que chimuelo seguÃ-a sin moverse hipo lo tomo del rostro para que lo mirara.

â€“eres mi amigo Chimuelo. No dejare que nada te pase â€“hipo le dio una sonrisa tranquilizadora, pero chimuelo siguiÃ³ sin moverse.

â€“No me preocupa lo que me pase a mi â€“admitiÃ³ dÃ¡ndole una mirada nerviosa.

â€“entoncesâ€¦ Â¿QuÃ© es? â€“pregunto, ahora confundido

â€“ Â¿no lo entiendes? No me preocupa lo que me pase a mÃ-. Me preocupa lo que pueda hacerte Alvin si nos descubre â€“ante esto, hipo se puso tenso. Recordaba lo que Alvin le habÃ-a hecho. Chimuelo lo habÃ-a visto. No le importaba lo que le hicieran a Ã©l. La Ãºnica vida que le importaba era la de su amigo. La vida de su hipo.

* * *

><p><strong>Bueno, este es el primer capitulo asÃ- que dÃ-ganme lo que piensan<strong>

3. Recuerdos

Capitulo 2

**Recuerdos **

Flashback

En ese entonces el solo tenÃa 17 aÃ±os.

HabÃa unos cuantos guardias vigilando los alrededores de la isla.

â€" Â¿estÃ¡s seguro de esto? â€"pregunto chimuelo con nerviosismo

â€"vamos chimuelo, Â¿QuÃ© puede pasar? â€"Hipo actuaba muy confiado lo que a veces irritaba a chimuelo y mÃ¡s ahora que tenÃa un muy mal presentimiento.

â€"Hipo, creo que algo va mal â€"le dijo mientras retrocedÃa con cautela.

â€" Â¿de que estasâ€¦ ahhh! â€"antes de que pudiera terminar la frase sintiÃ³ una fuerte presiÃ³n en su brazo y alguien lo arrojo hacia un Ã¡rbol con mucha brutalidad y cayÃ³ al suelo adolorido.

Levanto la vista para mirar a su atacante, pero su vista era borrosa y sus costillas le dolÃan.

â€"chiâ€¦ chimuelo â€"trato de enfocar su vista hacia su amigo y vio a varios hombres sujetÃ¡ndolo fuertemente contra el suelo. Chimuelo les gruÃ±Ãa a todos los hombres que trataban de acercarse a Ã©l pero a ellos no les importaba.

Por fin su vista se habÃa vuelto clara. Se levanto del suelo a pesar del dolor y corriÃ³ hacia su amigo, pero antes de que pudiera llegar sintiÃ³ un fuerte golpe en su mejilla haciÃ©ndolo caer al suelo. SentÃa que la sangre escurrÃa por su labio.

Lentamente levanto la mirada y ahogo un grito cuando vio a su padre en frente de Ã©l.

â€"asÃ queâ€¦ Â¿creÃas que podÃas escaparâ€¦ hijo? â€"dijo con burla mientras volteaba a ver a chimuelo que ahora lo habÃa mirado con rencor por haber golpeado a su hipo. Claro, no era la primera vez que lo hacÃa. Alvin habÃa golpeado a hipo desde que era pequeÃ±o. Era por eso que Hipo habÃa querido escapar. Estaba harto de ser golpeado por su padre, maltratado por todos los demÃ¡s, y ademÃ¡s, a pesar de todo, algÃºn dÃa tendrÃa que remplazar a su padre y eso era lo que menos querÃa.

Alvin volviÃ³ a mirar a hipo y le hizo seÃ±as a dos hombres para que sujetaran los brazos del niÃ±o.

â€"por favor padre, no lastimes a chimuelo. Te lo ruego. EnÃ³jate conmigo, pero no lo lastimes â€"le suplico

-bien. Entonces tÃº tomaras su lugar â€“dijo amenazadoramente.

Los hombres que sujetaban a chimuelo sujetaron su rostro para que este observara el terrible espectÃ¡culo que se aproximaba.

Alvin lo golpeo fuertemente en el estomago haciendo que hipo perdiera el aire. Luchaba desesperadamente por llenar sus pulmones de aire, pero antes de que pudiera recuperarlo, Alvin volviÃ³ a golpearlo en las costillas, cada vez mÃ¡s fuerte.

Hipo tosÃ-a fuertemente y al hacerlo se veÃ-an pequeÃ±as gotas rojas manchando el suelo.

El ahora estaba en el suelo, retorciÃ©ndose de dolor. TenÃ-a los ojos fuertemente cerrados, y cuando los volviÃ³ a abrirlos Alvin tenÃ-a un lÃ¡tigo en sus manos.

Hipo lo miro con horror, lo Ãºnico que podÃ-a escuchar eran los rugidos desesperados de chimuelo.

Alvin levanto el lÃ¡tigo y lo azoto fuertemente contra su dÃ©bil cuerpo. Hizo esto repetidas veces hasta que hipo no podÃ-a moverse mÃ¡s. Lo Ãºnico que podÃ-a sentir era dolor.

Alvin volviÃ³ a hacerles seÃ±as a los hombres que sujetaban a chimuelo y estos comenzaron a golpearlo, pero podÃ-a ver la mirada de su amigo. MirÃ¡ndolo con dolor.

Ambos amigos tuvieron que mirarse mutuamente mientras sufrÃ-an.

DespuÃ©s de un tiempo que pareciÃ³ ser eterno, ambos amigos quedaron en el suelo, retorciÃ©ndose de dolor y poco tiempo despuÃ©s Alvin habÃ-a ordenado que encerraran a chimuelo.

Dos aÃ±os atrÃ¡s tambiÃ©n habÃ-a intentado escapar, pero las consecuencias no habÃ-an sido tan graves como en ese momento.

Fin del flashback

No se habÃ-a percatado de las lÃ¡grimas que brotaban de sus ojos.

Nunca le habÃ-a importado mucho el daÃ±o fÃ-sico que sufrÃ-a, porque en realidad, lo que mÃ¡s le dolÃ-a, es que era su padre quien lo hacia.

* * *

><p><strong>Segundo capitulo! Â¿QuÃ© les pareciÃ³?<strong>

4. Escape exitoso

Capitulo 3

**Escape exitoso **

Estaba tan perdido en sus pensamientos que no se habÃ-a dado cuenta de que su amigo lo veÃ-a preocupado.

Paso un tiempo hasta que hipo reacciono y se dio cuenta de la mirada de chimuelo. RÃ¡pidamente limpio sus lÃ¡grimas y acaricio la cabeza de su amigo para tranquilizarlo.

â€“Tranquilo amigo, estoy bien â€“hipo volviÃ³ a mirar a su alrededor. Todo seguÃ-a a obscuras, asÃ- que aun tenÃ-an tiempo de escapar â€“vamos, tenemos que irnos de aquÃ- lo mÃ¡s rÃ¡pido posible â€“dijo mientras se montaba en chimuelo y se dirigÃ-an hacia el bosque para poder volar sin ser vistos.

Por fin estaban en el aire, pero ellos no pararÃ-an hasta poner la mayor distancia posible entre ellos y la isla.

Ya habÃ-a pasado casi todo un dÃ-a completo desde que habÃ-an escapado y ambos amigos estaban exhaustos. No habÃ-an parado de volar ni un solo momento y no habÃ-an comido o bebido nada.

El cielo ya se habÃ-a vuelto de un tono rojizo y pronto iba a anochecer.

Los parpados de hipo eran tan pesados que le era casi imposible mantenerlos abiertos. En varias ocasiones habÃ-a estado a punto de caerse de chimuelo, pero afortunadamente chimuelo habÃ-a sido capaz de mantenerlo despierto por un tiempo, pero tarde o temprano hipo quedarÃ-a dormido y chimuelo no podrÃ-a maniobrar su cola falsa por sÃ- solo y serÃ-a muy arriesgado.

â€“ Â¿hipo? â€“pregunto chimuelo para asegurarse de que su niÃ±o estaba despierto.

â€“mmmâ€¦ dime â€“su voz apenas saliÃ³ como un susurro, casi inaudible. Estaba claro que el niÃ±o estaba agotado.

â€“creo que no serÃ-a mala idea si descansamos un poco â€“hipo negÃ³

â€“Quieroâ€¦ ponerâ€¦ muchaâ€¦ distanciaâ€¦ entre ellosâ€¦ yâ€¦ nosotros â€“hipo hablaba entre bostezos. Chimuelo sabÃ-a que no aguantarÃ-an mÃ¡s tiempo en el aire.

El cielo habÃ-a quedado completamente a obscuras. Chimuelo sabÃ-a que en sus condiciones, sin dormir y sin alimento no podrÃ-an continuar, asÃ- que descendiÃ³ al suelo y cuando aterrizo, hipo ya estaba completamente dormido.

Con cuidado, chimuelo bajo a hipo de su espalda y lo recostÃ³ a su lado abrazÃ¡ndolo con sus alas como lo hacia todas las noches.

DespuÃ©s de asegurarse de que su hipo estaba cÃ³modo, chimuelo cerro tambiÃ©n los ojos y se dejo llevar por la obscuridad.

Cuando amaneciÃ³, la luz del dÃ-a chocaba contra su rostro.

Poco a poco fue abriendo sus ojos. Al principio la luz era tan intensa que tuvo que volver a cerrar los ojos. Poco a poco fue abriÃ©ndolos dejando que ellos se adaptaran a la intensa luz del dÃ-a.

Miro a su alrededor. No recordaba haberse quedado dormido. Seguramente chimuelo habÃ-a descendido por miedo a que ocurriera algÃºn accidente mientras Ã©l estaba dormido.

Miro hacia un lado y vio el ala de chimuelo en su costado.

â€"chimueloâ€¦ chimuelo despierta â€"dijo mientras sacudÃ-a la espalda de chimuelo, pero chimuelo solo se acurruco mas en el suelo â€" Â¡reptil inÃºtil! Â¡Despierta! â€"despuÃ©s de un rato chimuelo irritado de los gritos de su amigo y levanto la vista para ver lo que querÃ-a â€"Â¿sabÃ-as que tienes el sueÃ±o muy pesado? â€"chimuelo solo lo miro con fastidio por haberlo despertado. Lo Ãºltimo que se merecÃ-a era un regaÃ±o por parte de hipo. Â¿AsÃ- era como le pagaba? DespuÃ©s de todo chimuelo lo habÃ-a salvado varias veces durante la noche ya que hipo se estaba quedando dormido encima de Ã©l y casi caÃ-an al agua.

â€"pudiste comenzar con un: buen dÃ-a chimuelo, gracias por haberme salvado de caer al agua. Que desconsiderado soy al haberte hecho volar todo un dÃ-a sin parar â€"le gruÃ±o chimuelo y le dio la espalda a hipo.

â€"bien. Tienes razÃ³n amigo, fui un desconsiderado. Gracias â€"se disculpo.

Chimuelo miro a su amigo. JamÃ¡s podrÃ-a enojarse con Ã©l. Bueno, al menos no de verdad. Se acerco a Ã©l y comenzÃ³ a lamerle el rostro de forma cariÃ±osa mientras que hipo hacia muecas de asco.

â€"Â¡CHIMUELO, PARA! â€"pero el dragÃ³n seguÃ-a sin moverse, por mÃ¡s que hipo trato de apartarlo no pudo y despuÃ©s de un rato ambos amigos comenzaron a reÃ-r.

â€"jajaja, pero ya enserio chimuelo Â¿DÃ³nde estamos? â€"chimuelo se percato de la pregunta de hipo y miro a su alrededor. Na sabÃ-a donde estaban asÃ- que solo negÃ³ con la cabeza.

Hipo saco un mapa, lo extendiÃ³ en el suelo, y comprobÃ³ su alrededor.

Estaban en Berk.

* * *

><p><strong>Bueno, Â¿que les pareciÃ³ este capitulo? :)<strong>

5. Llegada a Berk

Capitulo 4

**Llegada a Berk **

Hipo guardo su mapa y comenzÃ³ a caminar explorando el lugar con chimuelo a su lado. Paso una media hora hasta que vieron unas cuantas casas a lo lejos.

Su padre le habÃ-a hablado mucho de Berk. La gente que crece aquÃ-

son unos cabezas duras, en otras palabrasâ€¦ vikingos.

Ya estaban a unos cuantos metros de las casas. El y chimuelo se ocultaron entre los arbustos para no ser vistos.

TambiÃ©n recordaba que su padre le habÃ-a dicho que Berk sufrÃ-a de atagues constantes de dragones, pero cuando hipo miro las casas no habÃ-a ningÃºn indicio de que ahÃ- se hubieran dado ataques de dragones.

Hipo se lleno de curiosidad y trato de acercarse mÃ¡s, pero chimuelo lo jalo de la armadura haciendo que hipo retrocediera unos cuantos pasos.

â€“ Â¿quÃ© haces? Â¿Acaso estÃ¡s loco? Nos van a descubrir â€“le regaÃ±o chimuelo

â€“vamos chimuelo, te preocupas demasiado. No pasara nada â€“chimuelo agacho sus orejas fastidiado. Odiaba la actitud confiada de hipo.

Hipo se libro del agarre de chimuelo y comenzÃ³ a acercarse un poco mÃ¡s.

HabÃ-a unas cuantas personas realizando compras y charlando amistosamente. Para hipo no era muy comÃºn ver a la gente comportarse de esa manera.

Iba a acercarse mÃ¡s hasta que escucho el grito de un hombre.

â€“ Â¡Furia Nocturna! â€“y antes de que pudiera reaccionar, varios hombres ya estaban agarrando a chimuelo.

â€“ Â¡No! Â¡DÃ©jenlo en paz! â€“hipo corriÃ³ hacia su amigo, pero antes de que pudiera llegar un hombre lo agarro de los brazos impidiÃ©ndole continuar.

â€“ Â¡No te acerques muchacho! â€“hipo miro al hombre que lo tenÃ-a agarrado. TenÃ-a una barba trenzada y le faltaba un pie y una mano que habÃ-an sido remplazados por prÃ³tesis â€“ Â¡Â¿que acaso quieres morir?!

â€“ Â¡No lo entiendes! Â¡Ã‰l es mi amigo! â€“Hipo trato de zafar sus brazos del agarre del hombre que ahora lo miraba como si estuviera loco â€“ Â¡SUELTAME! â€“Hipo siguiÃ³ forcejeando tratando de que el hombre lo soltara pero no tuvo Ã©xito.

De repente un grito atravesÃ³ todo el lugar haciendo que todos levantaran las miradas y que hipo y chimuelo dejaran de pelear

â€“ Â¡YA BASTA! â€“Hipo vio a un hombre muy robusto con una gran barba. TenÃ-a una mirada firme que causo que hipo se estremeciera ligeramente -Â¡BocÃ³n! Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-? â€“el hombre que lo estaba sujetando suavizo su agarre y miro al hombre de pie en frente de Ã©l.

â€“Velo por ti mismo â€“dijo BocÃ³n mientras se hacÃ-a a un lado aun agarrando a hipo mientras revelaba a la bestia.

â€“ Â¿un Furia Nocturna? â€“el hombre de barba roja abriÃ³ los ojos

como platos. Claramente estaba sorprendido. Se acerco con paso firme hacia el furia nocturna que solo gruÃ±Ã-a revelando sus dientes â€“por fin te tengo ante mÃ-. La crÃ-a maligna del rayo y la muerte misma â€“en ese momento el hombre levanto una enorme espada e Hipo se dio cuenta inmediatamente de sus intenciones. Nadie daÃ±aba a su amigo.

ReuniÃ³ todas las fuerzas que tenia (las cuales no eran muchas ya que no habÃ-a ingerido ningÃºn alimento o bebida desde hace mÃ¡s de un dÃ-a y no habÃ-a tenido un descanso suficiente) se libro del agarre del hombre y corriÃ³ hasta interponerse entre el hombre y su amigo.

â€“ Â¡NO! â€“el hombre casi golpeaba a aquel chico con su espada, pero afortunadamente habÃ-a logrado detenerse a tiempo antes de que ocurriera algÃºn accidente.

Hipo estaba en el suelo abrazando a su amigo con los ojos fuertemente cerrados, pero al ver que el golpe jamÃ¡s llego, abriÃ³ los ojos y miro a los hombre enfrente de Ã©l.

Todos lo miraban con incredulidad. Como si fuera un demente.

Hipo se levanto lentamente del suelo. Sus piernas le temblaban y le era casi imposible mantenerse de pie.

â€“Noâ€¦ dejareâ€¦ que le hagasâ€¦daÃ±oâ€¦ -su respiraciÃ³n era agitada y la cabeza le dolÃ-a a horrores.

El hombre se dio cuenta de que el chico no permitirÃ-a que le hicieran daÃ±o a aquel dragÃ³n, pero Â¿Por quÃ©?

â€“EnciÃ©rrenlo con los otros â€“ordeno seÃ±alando a chimuelo, despuÃ©s de eso los hombres se lo llevaron aunque con mucha dificultad.

Hipo estaba muy agotado para impedÃ-rselos. SentÃ-a que el suelo se movÃ-a debajo de sus pies, su visiÃ³n comenzÃ³ a volverse borrosa y sentÃ-a que su cabeza iba a estallar en cualquier segundo.

Hipo perdiÃ³ el conocimiento, pero el hombre lo sujeto antes de que pudiera caer al suelo.

â€“yâ€¦ Â¿QuÃ© hacemos con Ã©l, Estoico? â€“pregunto BocÃ³n, mientras Estoico tomaba al chico inconsciente en sus brazos y lo levantaba del suelo. El no respondiÃ³. Simplemente se quedo mirando el rostro del chico. HabÃ-a algo muy curioso en el.

* * *

><p><strong>AquÃ- les dejo el cuarto capitulo :)<strong>

6. Estoico el Vasto

**Capitulo 5 **

Estoico el Vasto

Lentamente fue abriendo sus ojos. Todo se veÃ-a borroso, asÃ- que

tuvo que volver a cerrar los ojos para poder aclarar su vista.

PodÃ-a sentir algo cÃ³modo y tibio debajo de su cuerpo.

Nuevamente volviÃ³ a abrir sus ojos. Ahora veÃ-a todo con mÃ¡s claridad.

El estaba recostado en una cama y una delicada sabana cubrÃ-a su cuerpo.

Miro su alrededor lentamente para no marearse. Su casco estaba encima de un mueble y a su lado, sentado en una silla, estaba el hombre de barba roja que habÃ-a visto anteriormente.

Hipo ahora estaba bien despierto.

Se levanto muy rÃ¡pido de la cama, en eso sintiÃ³ que todo comenzaba a dar vueltas y por poco cayÃ³ al suelo, pero afortunadamente, el hombre que estaba a su lado habÃ-a logrado mantenerlo de pie.

CerrÃ³ los ojos y espero hasta que el mareo pasara, y cuando eso sucediÃ³ el hombre lo ayudo a sentarse en la cama.

â€“Tranquilo, ya todo estÃ¡ bien â€“tranquilizo el hombre al ver que el muchacho estaba tenso, pero hipo no respondiÃ³. Su mente estaba un poco nublada.

â€“veo que no has comido bien en dos dÃ-as. DÃ©jame traerte algo de comerâ€¦ -el hombre miro a hipo. Este tenÃ-a los labios resecos â€“y tambiÃ©n algo de beber â€“agrego y con eso saliÃ³ de la habitaciÃ³n.

Hipo seguÃ-a un poco confundido. No recordaba con exactitud lo que habÃ-a ocurrido, trataba de recordar, pero cuando lo hacia su cabeza comenzaba a dolerle, posiblemente por la falta de alimento.

Muy pronto la puerta volviÃ³ a abrirse y el hombre llego con un plato de comida y un vaso de agua. Poco tiempo despuÃ©s de que el hombre le entregara la comida a hipo, este ya se la habÃ-a acabado toda.

â€“SÃ- que estabas hambriento â€“dijo el hombre conteniendo una risa.

â€“DiscÃºlpeme â€“dijo hipo avergonzado â€“muchas gracias por la comida â€“el hombre solo le sonriÃ³ â€“apropÃ³sitoâ€¦ Â¿QuiÃ©n es usted?

â€“mi nombre es Estoico. Estoico el Vasto â€“dijo ofreciÃ©ndole la mano a hipo quien acepto cortÃ©smente.

Â¿Estoico?, claro. Estoico el Vasto, el jefe de Berk. Ahora lo recordaba. Su padre le habÃ-a hablado mucho de Ã©l.

Flashback

Hipo tenÃ-a 7 aÃ±os. Estaba sentado en un rincÃ³n del salÃ³n donde su padre estaba teniendo una reuniÃ³n para la organizaciÃ³n de una batalla a Berk.

DespuÃ©s de que la junta habÃ-a acabado Alvin se habÃ-a quedando dando vueltas en el salÃ³n.

â€“ese maldito de Estoico me las pagara de una vez por todas. Por haberme desterrado de Berk.

Lentamente se levanto del suelo y se acerco con cuidado hacia su padre.

â€“papa Â¿QuiÃ©n es Estoico? â€“pregunto hipo con timidez esperando que su padre no le gritara por entrometerse en sus asuntos, pero sorprendentemente, nada de eso paso.

Alvin miro a su hijo. TenÃ-a un cuerpo pequeÃ±o y dÃ©bil. SabÃ-a que llegarÃ-a el dÃ-a en que su hijo se volverÃ-a el prÃ³ximo lÃ-der de los parias y para entonces hipo deberÃ-a volverse un verdadero paria aunque eso era poco probable.

Hipo siempre habÃ-a sido curioso, pequeÃ±o, dÃ©bil e indefenso. Hipo podÃ-a ser muchas cosas, pero un paria no era. Pero Alvin se encargarÃ-a de eso.

El se encargarÃ-a de hacer fuerte a ese niÃ±o, cueste lo que cueste.

Hipo aun lo miraba con mucha curiosidad.

â€“Estoico es el hombre que me desterrÃ³ de Berk â€“dijo seriamente con los brazos cruzados en la espalda

â€“yâ€¦ Â¿CÃ³mo es Ã©l? â€“volviÃ³ a preguntar hipo ahora con mÃ¡s confianza

â€“Ã©lâ€¦ Ã©l es peor que el resto de los vikingos. Terco yâ€¦ tonto. Puede ser que su apariencia te engaÃ±e. Un hombre fuerte y robusto, imponente. Pero en el fondo, y me refiero muy en el fondo, es sensible y compasivo, pero si se traiciona su amistad, te hace lo mismo que a mÃ-. Te destierra â€“por como lo decÃ-a su padre, Estoico no parecÃ-a peor que Ã©l. Alvin lo miro fijamente al rostro y prosiguiÃ³ â€“si yo no destruyo Berk, llegara el dÃ-a en que tÃº tendrÃ¡s que hacerlo y mÃ¡s vale que vayas preparÃ¡ndote para ese dÃ-a.

Fin del flashback

Entonces Ã©l era el hombre del que tanto le hablaba su padre. El hombre que habÃ-a intentado matar a chimueloâ€¦ Â¡CHIMUELO!

Â¿DÃ³nde estaba su amigo? Â¿Estaba bien? Â¿Estaba herido?

â€“ Â¿DONDE ESTA CHIMUELO? â€“hipo no se dio cuenta de que habÃ-a gritado.

â€“ Â¿quiÃ©n es chimuelo? â€“pregunto Estoico confundido

â€“El dragÃ³n que estaba a mi lado cuando llegue aquÃ- â€“Estoico no dijo nada durante un tiempo.

Hipo comenzÃ³ a preocuparse.

â€“por favor, dÃ-game que Ã©l esta bien.

â€“yoâ€¦ -Estoico no sabÃ-a que decir.

â€“Por favor, Ã©l es mi mejor amigo â€“las lagrimas amenazaban con salir de los ojos del chico.

â€“ Â¿a quÃ© te refieres con que es tu mejor amigo? â€“Interrogo â€“Ã©l es un dragÃ³n, y no solo cualquier dragÃ³n, es un Furia Nocturna. Esa bestia no tiene ningÃºn sentimiento.

â€“De eso se equivoca. Chimuelo no es malo, ni ningÃºn otro dragÃ³n, y se lo puedo probar â€“Estoico lo miro con una ceja levantada. Â¿a que se referÃ-a?

* * *

><p><strong>Lamento si me tarde, pero aquÃ- esta el siguiente capitulo.<strong>

7. Dragones Â¿amigos?

Capitulo 6

**Dragonesâ€¦ Â¿amigos? **

Estoico saliÃ³ de la casa con paso firme seguido de hipo que trataba de hablar con Ã©l sin ningÃºn Ã©xito.

â€“Por favor seÃ±or, tiene que escucharme â€“le rogo, pero Estoico no lo miro. Solo siguiÃ³ caminando.

â€“no tengo intenciones de escuchar a un lunÃ¡tico â€“hipo trato de detenerlo jalÃ¡ndole un brazo, pero el hombre no se inmuto, solo continuo con su recorrido.

Hipo resoplo. Valla que el hombre era terco.

â€“ Â¡ESCUCHEME! â€“grito. Varias personas a su alrededor lo miraron sorprendidos por la repentina actitud. Estoico volteo a ver al chico exasperado.

â€“ Â¡BASTA! Â¡YA BASTA! Â¿No entiendes que tengo mayores problemas? El invierno se acerca y tengo todo un pueblo que alimentar, reparar daÃ±os provocados por los dragones â€“dijo mientras seÃ±alaba a su alrededor.

Hipo no parecÃ-a muy convencido.

El pueblo no mostraba ninguna seÃ±al de que hubiera destrozos provocados por dragones, buenoâ€¦ no tantos. Los daÃ±os eran mÃ-nimos, casi insignificantes, y en cuento al alimentoâ€¦

â€“aquÃ- entre nos al pueblo le hace falta menos alimento, Â¿no crees? â€“a Estoico no le hizo gracia

â€“ Â¡ESTO NO ES UN JUEGO! â€“Estoico le dio la espalda a hipo y entro a la fragua.

Dentro estaba el hombre que no mal recordaba, Estoico lo habÃ-a llamado BocÃ³n.

â€"ohhh, buenos dÃ-as Estoico â€"saludo con un tono muy alegre cuando se dio cuenta de la presencia de su amigo â€"buenos dÃ-asâ€¦emmm y tu eresâ€¦ â€"pregunto con curiosidad. Ya habÃ-a visto al chico, pero no conocÃ-a su nombre

â€"Hipo â€"respondiÃ³, cuando se dio cuenta de que bocÃ³n se referÃ-a a Ã©l.

â€"bueno, mucho gusto Hipo â€"dijo BocÃ³n mientras le estrechaba la mano con gran fuerza provocando una mueca de dolor en el rostro de hipo

â€"je je, igualmente â€"despuÃ©s de haberse librado del saludo del hombre, hipo volteo a mirar a estoico que estaba sentado en un pequeÃ±o banco y tenÃ-a las manos cubriÃ©ndole el rostro.

Hipo se le acerco cautelosamente.

â€"seÃ±or se lo pido. DÃ©jeme ver a mi amigo. Por favor, dÃ©jeme probarle que los dragones no son malos como ustedes piensan. No hay que matarlos.

Estoico y BocÃ³n miraron a Hipo con miradas dudosas. El chico tenÃ-a una mirada esperanzada

â€"Por los dioses, no puedo creer lo que voy a decir â€"dijo mientras se frotaba el rostro e hipo mostraba una mirada de alivio.

â€"Por los dioses, no puedo creer lo que hice â€"BocÃ³n miro a su amigo, el sudor corrÃ-a por su rostro, pero a pesar de eso, el seguÃ-a manteniendo su mirada firme.

Los tres se estaban dirigiendo hacia el campo de entrenamientos donde se tenÃ-an a los dragones encerrados. Cuando llegaron hipo pudo ver varias puertas de diferentes tamaÃ±os, seguramente en alguna de esas estaba su amigo.

BocÃ³n se acerco hacia una puerta con paso lento mientras que Estoico e Hipo se quedaban a unos metros de distancia.

Volteo a mirar a Hipo que se veÃ-a ansioso por que abriera la puerta y luego miro a Estoico que estaba tenso y tenia los puÃ±os fuertemente cerrados.

Estoico asintiÃ³ con la cabeza para que BocÃ³n abriera la puerta.

Sus manos le sudaban por lo que le costÃ³ un poco de trabajo abrir la puerta.

Cuando por fin logro abrirla, BocÃ³n se alejo rÃ¡pidamente de la puerta hasta llegar al lado de Estoico.

La puerta se abriÃ³ por completo y los tres pudieron ver una figura negra dentro de la celda.

â€“ Â¡CHIMUELO! â€“Hipo ya estaba corriendo hacia su amigo antes de que cualquiera de los dos hombres pudieran detenerlo.

Chimuelo podÃa sentir una presencia familiar a lo lejos.

Alguien gritaba su nombre. Esa voz le era muy conocida, era la voz deâ€¦ Â¡HIPO!

Chimuelo abriÃ³ los ojos de golpe y trato de librarse de las cadenas que lo ataban, el debÃa verificar que su hipo estuviera bien.

Ante los bruscos movimientos de Chimuelo, tanto Estoico como BocÃ³n se alarmaron al creer que el dragÃ³n atacarÃa a hipo en cualquier momento

â€“ Â¡HIPO DETENTE! â€“grito BocÃ³n, pero Hipo no le hizo caso.

Estoico y BocÃ³n trataron de detenerlo antes de que llegara a la jaula.

Pero de repente ocurriÃ³ algo que provoco que ambos amigos quedaran con la boca abierta.

El dragÃ³n estaba encima de hipo lamiÃ©ndole el rostro, y para su sorpresa, el estaba riendo, abrazando al dragÃ³n.

Pero lo mÃ¡s impactante de todo era que hipo parecÃa estar hablando con el dragÃ³n como si pudiera entenderlo.

â€“hipo, estaba muy preocupado por ti â€“dijo mientras le lamia la mejilla

â€“Yo tambiÃ©n estaba preocupado â€“dijo abrazÃ¡ndolo con fuerza

Estoico y BocÃ³n trataron de acercarse, pero Chimuelo les gruÃ±o al hacerlo e hipo inmediatamente se alarmo al ver su reacciÃ³n, no les convenÃa que chicuelo actuara de manera agresiva.

â€“chimuelo cÃ¡lmate â€“dijo colocando una mano en el hocico de su amigo que lo miro confundido

â€“hipo, Â¿quiÃ©nes son estas personas? â€“le interrogo sin dejar de mirar a los dos hombres que lo miraban con seriedad

â€“el es BocÃ³n y el es Estoico el Vasto â€“dijo mientras seÃ±alaba a los dos hombres

â€“ Â¿el jefe de Berk? â€“hipo solo asintiÃ³, chimuelo tambiÃ©n sabÃa que no les convenÃa su comportamiento, asÃ que de mala gana, chimuelo dejo de gruÃ±ir.

Hipo se levanto del suelo y volteo a mirar a los hombres que aun lo veÃan sorprendidos.

â€“ Â¿lo ven? No hay nada que temer

Estoico iba a hablar, pero BocÃ³n se adelanto

â€“wow, esto es sorprendente. Â¿CuÃ¡nto tiempo has convivido con este dragÃ³n? â€“pregunto, mirÃ¡ndolo con curiosidad

â€“Ã‰l no es cualquier dragÃ³n. Se llama chimuelo, es mi mejor amigo. Lo he conocido desde hace cinco aÃ±osâ€“dijo rascando la cabeza de su amigo

â€“Entonces eso no demuestra nada â€“dijo Estoico con seriedad y tanto hipo como BocÃ³n lo miraron confundidos

â€“pero estoico, Â¿de quÃ© hablas?, Â¿no lo vez?, el dragÃ³n no nos harÃ¡ daÃ±o â€“dijo BocÃ³n seÃ±alando a chimuelo que aun seguÃ-a encadenado â€“bueno, quitando el hecho de que esta encadenado â€“BocÃ³n le entrego unas llaves a hipo y con estas libero a chimuelo de las cadenas que lo ataban

â€“si has convivido con Ã©l cinco aÃ±os, obviamente que no se comportara agresivamente. Pero quÃ© me dices de los otros dragones â€“dijo con seriedad â€“el hecho de que controles a tu dragÃ³n mascota, no significa que sea inofensivo.

â€“se equivoca. Se lo puedo demostrar a usted y a todo su pueblo. PÃ³ngame un dragÃ³n en frente y le mostrare que no son hostiles â€“hipo ahora lo estaba enfrentando y eso era algo que nadie hacia

â€“Bien, demuÃ©straloâ€¦ chico dragon.

* * *

><p><strong>AquÃ- les dejo el sexto capitulo. Por favor comenten <strong>

8. DesafÃ-o

Capitulo 7

DesafÃ-o

Hipo estaba acomodando su armadura. Su rostro se veÃ-a serio y no demostraba ninguna emociÃ³n mÃ¡s que la determinaciÃ³n. Ni siquiera un rastro de temor o duda se veÃ-a en ella.

DespuÃ©s de la pequeÃ±a discusiÃ³n que habÃ-a tenido con Estoico el dÃ-a anterior, Estoico habÃ-a aceptado su desafÃ-o, pero a cambio, chimuelo estarÃ-a encerrado hasta que acabara la prueba. Hipo tuvo que aceptar de mala gana.Ã‰l no fracasarÃ-a, Ã©l estaba dispuesto a demostrarle a toda la gente de ese lugar que los dragones eran buenos y no habÃ-a porque matarlos.

Alguien toco a la puerta de la habitaciÃ³n, y cuando esta se abriÃ³, hipo pudo ver a bocÃ³n que a diferencia de Ã©l, se veÃ-a contento, pero supuso que era su mirada tÃ-pica, digo, durante sus dos dÃ-as de estancia en Berk BocÃ³n seguÃ-a teniendo la misma expresiÃ³n contenta que rara vez era alterada.

â€“hoy es el gran dÃ-a, Â¿estÃ¡s listo? â€“pregunto BocÃ³n mientras le entregaba su casco a hipo

â€“Eso supongo â€“A pesar de que su mirada no reflejaba ninguna duda, en el fondo, no estaba del todo segura si lograrÃ-a convencer a esas personas, despuÃ©s de todo son vikingos, lo que significaba lidiar con gente terca.

BocÃ³n se dio cuenta de la mirada tensa de hipo, asÃ- que coloco su mano buena en el hombro del niÃ±o de manera amistosa.

Hipo solo lo miro con una pequeÃ±a sonrisa. DespuÃ©s de eso, ambos se dirigieron al campo de entrenamiento.

De camino, hipo vio que todo el pueblo se habÃ-a quedado desierto.

Cuando por fin llegaron hipo se dio cuenta de que todo el pueblo ya estaba sentado en las gradas, pero claramente se veÃ-a en sus rostros de confusiÃ³n que no tenÃ-an idea de porque habÃ-an sido reunidos ahÃ-.

Hipo miro todo su alrededor y pudo ver una enorme silla cerca de las gradas. AhÃ- estaba Estoico, sentado, con su misma mirada penetrante.

HabÃ-a varios murmullos entre la gente. Estoico se puso de pie y levanto las manos para tranquilizar a la multitud.

â€“ Â¡ESCUCHEN! Â¡ESCUCHENME TODOS! â€“toda la gente de inmediato guardo silencio y miraron a Estoico que ahora estaba de pie con una apariencia imponente.

DespuÃ©s de que todo quedo en silencio y en orden Estoico continuo â€“ESTE CHICO QUE ESTA AQUÃ•â€¦â€“dijo apuntando a hipo e inmediatamente todos los presentes lo miraron con curiosidad, lo que le hacÃ-a sentir incomodo â€“Ã‰L CREE QUE LOS DRAGONES NO SON LO QUE TODOS CREEMOS â€“dijo con burla

â€“Y no lo son â€“dijo Hipo con furia mientras apretaba los puÃ±os fuertemente y trataba de controlar su genio.

â€“EL CREE QUE LOS DRAGONES PUEDEN SER DOMADOS, ASI QUE... DECIDI DARLE UNA OPORTUNIDAD PARA QUE NOS LO DEMUESTRE â€“todos miraron a Estoico sorprendidos â€“ESTE DIA, EL NOS PROVARA SI PUEDE SER CAPAZ DE DOMAR Aâ€¦ LA PESADILLA MONSTRUOSA â€“todos quedaron impactados ante lo dicho. Era una locura. Solo un demente se atreverÃ-a a domar a la pesadilla monstruosa. Estaba claro que el chico estaba muerto.

DespuÃ©s de terminar, Estoico tomo asiento y se dispuso a observar el espectÃ¡culo.

â€“tranquilo, te irÃ¡ bien, y si fallas, seguramente serÃ¡s capaz de escabullirte por algÃºn lado y mantenerte con vida â€“dijo BocÃ³n y cerrÃ³ la puerta del campo

â€“gracias aunque eso no ayuda mucho â€“dijo Hipo, claramente estaba estresado

â€“ Â¡BUENA SUERTE! â€“dijo como ultimo y se dirigiÃ³ al lado de estoico

â€“Abran la puerta â€“ordeno Estoico

â€“pero seÃ±orâ€¦ Â¿estÃ¡ seguro de esto? â€“realmente no estaba seguro si era lo correcto. Estaba claro que el habÃ-a organizado todo eso, pero Ã©l realmente esperaba que Ã©l muchacho se arrepintiera de su decisiÃ³n y acabaran de una vez por todas con ese drama de los dragones como amigos, pero no fue asÃ-. El muchacho no mostraba ninguna seÃ±al de arrepentimiento. Su mirada era firme y decidida.

â€“Continua â€“dijo sin dejar de ver a hipo

â€“Como ordene â€“y con eso, el hombre abriÃ³ la puerta de la celda revelando asÃ- a la pesadilla monstruosa que tenÃ-a su cuerpo en vuelto en llamas y gruÃ±Ã-a ferozmente, pero hipo ni siquiera se inmuto. El actuaba lo mÃ¡s relajado posible para no alterar al dragÃ³n.

La pesadilla monstruosa, por un momento pensÃ³ en apagar sus llamas hasta que vio un brillo en la manga del brazo del niÃ±o. Era una daga. Ante esto el dragÃ³n encendiÃ³ su fuego violentamente, pero hipo seguÃ-a sin alterarse.

Lentamente tomo la daga en sus manos. Al ver esto, el dragÃ³n inmediatamente se alerto y estuvo a punto de atacar, hasta que vio algo que jamÃ¡s creyÃ³ que verÃ-a. Algo que lo dejo sorprendido.

El niÃ±o de pie en frente de el habÃ-a arrojado el cuchillo lejos de su alcance.

La pesadilla monstruosa lo miro con mucha curiosidad y lentamente fue apagando las llamas de su cuerpo.

Fue entonces cuando hipo extendiÃ³ la palma de su mano hacia el dragÃ³n que al principio se tenso.

Olfateo la mano del niÃ±o y miro sus expresiones corporales para verificar que no le harÃ-a ningÃºn daÃ±o y lentamente acerco su hocico a la palma de su mano.

Todos los vikingos miraban la escena impactados. Algunos hombres se jalaban las barbas de los nervios.

Estoico tenÃ-a los puÃ±os apretados por los nervios. El sudor corrÃ-a por su rostro y tenÃ-a la cara roja como un tomate.

Estaba horrorizado por la escena.

Vio como la pesadilla monstruosa acerco su hocico a hipo y como esta tenia la mano extendida con mucha confianza. Pero no, los dragones son engaÃ±osos. En cualquier momento le arrancarÃ-a el brazo al niÃ±o.

Ã‰L tenÃ-a que evitarlo.

â€“Paren la pelea â€“pero todos estaban tan impactados por lo que veÃ-an que nadie lo habÃ-a escuchado. Ni siquiera BocÃ³n que estaba a su lado â€“HE DICHO Â¡PAREN LA PELEA! â€“grito. Tomo un enorme martillo que estaba a su lado y lo azoto fuertemente contra el suelo causando un gran estruendo.

Ante el duro impacto el dragÃ³n volviÃ³ a ponerse en alerta y encendiÃ³ las llamas de su cuerpo.

â€“ Â¡AHHHHHHHH! â€“El dragÃ³n trato de morder a hipo que se alejo de Ã©l inmediatamente, y de no haber sido que reacciono a tiempo, seguramente hubiera perdido el brazo.

El dragÃ³n comenzÃ³ a atacar a hipo lanzÃ¡ndole sus feroces llamas y gruÃ±Ã©ndole para advertirle que no se acercara.

Inmediatamente comenzaron los gritos entre la multitud que rogaban que sacaran al niÃ±o de ahÃ-

â€“ Â¡HIPO! Â¡SAL DE AHÃ•! â€“grito BocÃ³n que ahora estaba alarmado.

Hipo trato de correr hacia la entrada, pero antes de que pudiera llegar, el dragÃ³n le bloqueo el paso con su cuerpo en llamas.

â€“ Â¡CUIDADO! â€“le advirtiÃ³ BocÃ³n y por suerte hipo pudo esquivar el choque contra el fuego

Aun tenia oportunidad de escapar, pero la bestia fue mÃ¡s rÃ¡pida y le lanzo unas bolas de fuego que afortunadamente hipo logro esquivar con Ã©xito, pero al hacerlo, quedo mÃ¡s alejado de la puerta y el dragÃ³n solo parecÃ-a burlarse de el por sus intentos fallidos.

â€“ Â¡TRANQUILO HIPO!, Â¡YA VOY POR TI! Â¡CUBRETE! â€“ahora era Estoico quien le estaba gritando

"Vamos hipo, que estÃ¡s haciendo. Puedes enfrentar a este dragÃ³n. DemuÃ©strales a estas personas que se equivocan. TÃº puedes, hazloâ€¦ AHORA"

La pesadilla monstruosa le disparo otras bolas de fuego, que afortunadamente eran sus Ãºltimas.

Hipo volviÃ³ a esquivarlas con Ã©xito y sin ninguna dificultad. CorriÃ³ rÃ¡pidamente hacia una esquina donde habÃ-a colocado su casco.

Al ya no tener mÃ¡s llamaradas, el dragÃ³n trato de interponerse en el camino de hipo, pero esta vez, el logro ser mar rÃ¡pido.

Tomo su casco y se lo coloco.

La pesadilla monstruosa detuvo su caos inmediatamente al ver el casco.

El casco de hipo estaba hecho con la piedra extraÃ-da del corazÃ³n de la muerte roja y habÃ-a sido fundida en el estomago de un groncol. Gracias a este, hipo era capaz de domar a dragones salvajes.

La pesadilla monstruosa querÃ-a atacar al chico, pero por alguna extraÃ±a razÃ³n no podÃ-a y eso lo hacÃ-a sentirse furioso, pero no podÃ-a poner resistencia.

â€“ Â¡QUE ES LO QUE ME ESTA PASANDO! â€“se quejo con furia

â€“NO TE PASA NADA, SOLO CALMATEâ€“ordeno hipo. El dragÃ³n quedo impactado. Este chico lo entendÃa, estaba hablando con Ã©l, peroâ€¦ Â¿CÃ³mo era posible? â€“AHORA, APAGA LAS LLAMAS DE TU CUERPO â€“el dragÃ³n no opuso resistencia e hizo lo que el chico le ordeno.

â€“ Â¿QUIEN ERES TU? â€“gruÃ±o mostrÃ¡ndole los diente, pero hipo ignoro su acciÃ³n

â€“Me llamo Hipo â€“contesto mientras seguÃa viendo al dragÃ³n.

â€“jajaja Hipo â€“se burlo de su nombre y esto a Hipo no le hizo gracia

â€“gracias, pero estoy seguro de que no es el peor â€“se defendiÃ³

â€“tienes razÃ³n. He escuchado peores â€“hipo no contesto ante esto. Al menos el alboroto ya habÃa parado, pero el dragÃ³n lo seguÃa examinando con una mirada muy curiosa.

â€“jmmm, no eres como el resto de los vikingos â€“observo

â€“Es porque no soy uno â€“contesto sin moverse de su lugar.

El dragÃ³n comenzÃ³ a moverse de un lado a otro examinÃ¡ndolo

â€“eso lo explica. Â¿CÃ³mo es posible que puedas entenderme? â€“interrogo. Estaba bastante claro que se habÃa llenado de dudas

â€“Mi amigo chimuelo me enseÃ±o â€“volviÃ³ a contestar, pero al ver que el dragÃ³n no habÃa entendido se aclaro mejor â€“es un Furia nocturna.

â€“ahhh, ahora entiendo. AsÃ que dimeâ€¦ Â¿QuÃ© haces aquÃ con exactitud si no eres un vikingo?

â€“estoy aquÃ para probarles a todas estas personas que ustedes no son lo que ellos creen que son. Unos monstruos sin alma y despiadados. Te pido que cooperes conmigo

â€“ Â¿cÃ³mo se que no me engaÃ±as? â€“el aun estaba indeciso en si confiar en este chicoâ€¦ o no

â€“puedes confiar en que no lo hago. Si me ayudas, puedes volver a ser libre. Al igual que el resto. Te doy mi palabra

Nuevamente, la pesadilla monstruosa volviÃ³ a examinarlo

â€“sabesâ€¦ eres un chico muy curiosoâ€¦ para ser humano.

Lentamente inclino el hocico hacia la palma del chico para que este pudiera tocarlo dÃ¡ndole a entender que confiaba en el. Hipo agradeciÃ³ en silencio

DespuÃ©s de un momento alzo la mirada. No se habÃa percatado de todo el silencio que habÃa.

Cuando alzo la mirada, pudo ver a todos los vikingos mirÃ¡ndolo con

las bocas abiertas, con los ojos como platos.

Volteo para mirar hacia la puerta en donde estaba BocÃ³n y Estoico que parecÃ-a el mÃ¡s impresionado de todos.

Todos lo miraban impactados.

Este chico habÃ-a domado a la Pesadilla monstruosa y sobre todoâ€¦

HabÃ-a hablado con ella en ningÃºn idioma que ellos pudieran entender

Este chico habÃ-a demostrado lo que nadie habÃ-a creÃ-do posible.

No solo demostrÃ³ que los dragones podÃ-an domarse, sino tambiÃ©n demostrÃ³ que ellos podÃ-an serâ€¦ AMIGOS

* * *

><p><strong>AquÃ- les dejo el 7 capitulo. PerdÃ³n si me tarde<strong> **y lamento si los capÃ-tulos son algo cortos. Comente por favor**

9. Notas del autor

Notas del autor

En primera, querÃ-a agradecerles a todos por sus comentarios. Muchas gracias

TambiÃ©n querÃ-a aclararles alunas dudas que creo tenÃ-an por ahÃ-.

En la historia han visto que manejo mucho a hipo como un niÃ±o aunque en realidad sea un adolescente de 20 aÃ±os. Eso se debe a que como nadie lo conoce lo llaman niÃ±o porque lo toman con poca seriedad, pero puede que eso llegue a cambiar con forme siga avanzando la historia.

TambiÃ©n en la historia, Alvin y Estoico no son hermanos. Antes eran amigos, pero Estoico lo destierra porque Alvin lo traiciona. Es posible que haya un capitulo acerca de eso.

Y por Ãºltimo, Hipo si es hijo de Alvin.

se supone que en mi historia, cuando un vikingo es desterrado, se les llama parias y se les deja de considerar vikingos. lo mismo pasa con los hijos de los parias, no son considerados vikingos.

QuizÃ¡s se pregunten porque si hipo es capaz de pelear y es muy hÃ¡bil como lo hable en la introducciÃ³n, porque jamÃ¡s se defendiÃ³ de Alvin.

Eso se debe a que hipo tiene miedo de enfrentarse a su padre, debido a que Ã©l lo golpeaba desde que hipo era pequeÃ±o.

Si tienen alguna duda, `por favor comenten

Gracias.

10. Oportunidades

Capitulo 8

Oportunidades

DespuÃ©s de lo sucedido esa maÃ±ana, Estoico habÃa ordenado que todos se dirigieran al gran salÃ³n, claro, a excepciÃ³n de los jÃ³venes.

Los murmullos ya se hacÃan presentes en todo el salÃ³n.

â€" Â¿quiÃ©n es ese chico?â€¦ Â¿vieron lo que hizo en el campo de entrenamiento?â€¦ fue increÃbleâ€¦ Â¿como sabemos que no nos engaÃ±a?â€¦ Â¿es verdad lo que dicen?... Â¿en verdad domo a un furia nocturna?... si Ã©l lo hizo nosotros tambiÃ©n podemos hacerloâ€¦ â€"la cabeza de Estoico dolÃa de tanto ruido y no podÃa pensar con claridad.

Los eventos de los dÃas recientes lo habÃan estresado. TenÃa mucho que pensarâ€¦ y todo por culpa de ese extraÃ±o chico, pero ahora que lo pensabaâ€¦ Â¿QuiÃ©n era y de donde provenÃa?

â€" Â¿Estoico?, Estoicoâ€¦ â€"estaba tan perdido en sus pensamientos que no se dio cuenta de que BocÃ³n le estaba llamando.

Cuando Estoico lo miro, se dio cuenta de que BocÃ³n le estaba advirtiendo que, como jefe, mantuviera el orden.

Estoico se levanto de su asiento y levanto las manos para tranquilizar a la gente.

â€"Tranquilos, todo el mundo cÃ¡lmense â€"dijo con seriedad y de inmediato la gente guardo silencio â€"estÃ¡ claro que todos estamos muy confundidos por losâ€¦ â€"no sabÃa cÃ³mo llamarlo

â€" Â¿nuevos acontecimientos? â€"sugiriÃ³ BocÃ³n.

Estoico asintiÃ³. Si, era una buena forma de llamarlo

â€"y entoncesâ€¦ Â¿quÃ© haremos? â€"pregunto una mujer. Todos vieron dudosos a Estoico que por primera vez en mucho tiempo, no sabÃa que decir.

El ambiente estaba muy tenso, la verdad, es que nadie sabÃa que decir.

JamÃ¡s se habÃan enfrentado en una situaciÃ³n como esta antes

Todo se quedo en silencio, todos viÃ©ndose mutuamente hasta que BocÃ³n hablo

â€"buenoâ€¦ tambiÃ©n hay que recordar que ya no sufrimos los mismos ataques de antes

â€" Â¿a quÃ© te refieres? â€"ahora todos miraban a BocÃ³n con curiosidad.

BocÃ³n trago saliva y se aclaro la garganta

â€“a lo que me refiero, es que los ataques ya no son como antes. Antes lo dragones nos atacaban violentamente. DestruÃan las casas y robaban todo hasta no dejar nada. Ahora, cuando se aparece un dragÃ³n por aquÃ es porque quizÃ¡s se perdiÃ³ o simplemente busca un poco de comida. Ellos jamÃ¡s nos atacaron, al menos no si nosotros tampoco lo hacÃamosâ€¦ pero no recuerdo ninguna ocasiÃ³n en que haya ocurrido tal cosa â€“comento BocÃ³n tratando de recordar algo similar, pero nada llego a su mente â€“seamos sinceros. Han pasado 5 aÃ±os desde que hubo un ataque real, aquÃ en Berk â€“todos lo miraron pensativos.

TenÃa razÃ³n. Desde que hipo habÃa derrotado a la muerte roja los dragones habÃan dejado de saquear. Buscaban alimento por su cuenta.

Los murmullos volvieron a comenzar

â€“tiene razÃ³nâ€¦ los dragones ya no causan problemasâ€¦ deberÃamos darles una oportunidadâ€¦ deberÃamos confiar en el chicoâ€¦ el debe estar seguro de lo que haceâ€¦ yo quiero intentarloâ€¦ tienes razÃ³nâ€¦ merecen una oportunidad

â€“Estoico escuchaba los murmullos de la gente. Todos parecÃan de acuerdo en darles una oportunidad a los dragones, claro era una locura, peroâ€¦ ese muchachoâ€¦ hipoâ€¦ habÃa hecho algo que nadie jamÃ¡s habÃa hecho. Domar a un dragÃ³n e incluso hablo con Ã©l en un idioma que nadie mÃ¡s pudo entender. Â¿Acaso sabÃa algo mÃ¡s de los dragones? Â¿Acaso no les habÃa mostrado todo?

Ese chico estaba lleno de secretos, estaba seguro de que ocultaba algo, y Estoico se asegurarÃa de descubrir que era.

Pero lo mÃ¡s importanteâ€¦ Â¿podÃa confiar en Ã©l?

â€“Bienâ€¦ levanten la mano quienes estÃ©n de acuerdo en darle a ese chico y a los dragonesâ€¦ una oportunidad â€“la mayorÃa de los reunidos levantaron las mano, incluso BocÃ³n fue uno de ellos, de hecho, habÃa sido el primero en levantar la mano. Estoico lanzo un suspiro

â€“EstÃ¡ decidido â€“en realidad Estoico no estaba muy convencido, pero por primera vez quiso escuchar la opiniÃ³n de su gente con respecto a esta clase de asuntos, acerca de si los dragones eran dignos deâ€¦ confianza.

Si alguien le hubiera dicho algo similar antes de la prueba, seguramente lo habrÃa arrojado al mar. Como sea, ya no habÃa vuelta atrÃ¡s, la decisiÃ³n estaba tomada

Mientras que los adultos estaban en el gran salÃ³n discutiendo de lo que harÃan con respecto al tema deâ€¦ los dragones, a hipo se le habÃa permitido ver a chimuelo que nuevamente habÃa sido encerrado por cuestiones de seguridad y de confianza, pero por suerte ya no estaba encadenado. BocÃ³n lo habÃa apoyado para que no encadenaran a su amigo por lo cual hipo estaba agradecido.

Estaba sentado al lado de su amigo mientras le acariciaba la

cabeza.

â€“escuche lo que hicisteâ€¦ eso de la prueba. Â¿Realmente crees que nos dejaran libres? â€“chimuelo lo miro esperando que Hipo le dijera que todo estarÃ-a bien, que en cualquier momento saldrÃ-an de ahÃ-, pero hipo no dijo nada de eso

â€“por el momento, no estoy seguro de nada amigo. Lo lamento â€“era la verdad. Hipo no sabÃ-a que les esperaba. No querÃ-a darle falsas esperanzas a su amigo. Lo Ãºnico que pudo hacer fue rascar la cabeza de su amigo para animarlo.

No habÃ-a nada que hacer. TendrÃ-an que esperar la respuesta del jefe Estoico. Pero al tratarse de Ã©l, no tenÃ-an muchas esperanzas.

MirÃ¡ndolos desde lo lejos se encontraban un chico grande y gordo, un chico robusto de pelo negro, dos chicos que parecÃ-an ser mellizos y una chica con el cabello rubio y trenzado.

Todos ellos lo miraban asombrados al verlo sentado junto al dragÃ³n, rascÃ¡ndole la cabeza.

â€“wow, ese chico es sorprendente. EstÃ¡ al lado del dragÃ³n mÃ¡s temido de todos y Ã©l actÃºa como si nada â€“Patapez lo miraba con la boca abierta

â€“ Lo que hizo con la pesadilla monstruosa fue sorprendente â€“admitiÃ³ Patan. Todos lo miraron asombrados â€“ Â¡Â¿QUE?! â€“no era muy comÃºn ver a Patan admitir algo o hablar asÃ- de otra persona

â€“Yo quiero intentarlo â€“dijeron Brutacio y Brutilda al mismo tiempo refiriendo al hecho de tratar a un dragÃ³n como un amigo â€“imagÃ-nate las cosas que podrÃ-amos hacer con un dragÃ³n

Astrid no dijo nada, estaba muy concentrada viendo al chico de ojos verdes que no se percato de la conversaciÃ³n de sus amigos. Algo en ese chico se le hacÃ-a interesante yâ€¦ Â¿lindo?

Estoico saliÃ³ de la gran sala seguido se BocÃ³n y ambos se dirigieron al campo de entrenamiento donde estaba Hipo y su dragÃ³n.

Los cinco chicos se movieron para dar paso a Estoico y BocÃ³n.

Al ver la llegada de Estoico, hipo se puso de pie para hacerle frente

â€“ Â¿y bien? â€“pregunto hipo impaciente

Estoico miro al chico de pie en frente de Ã©l. No querÃ-a admitir que tal vez se habÃ-a equivocado con los dragones, pero debÃ-a hacerlo.

Lanzo un sargo suspiro y se dispuso a tomar una charla con el chico

â€“tal vez tengas razÃ³n y lo drogones no sonâ€¦ lo que creemos â€“hipo se alegro al escuchar esto â€“y estaba pensandoâ€¦ mucha

gente se sorprendiÃ³ por lo que hiciste asÃ- que, tal vez tuâ€¦ â€“Estoico lanzo un resoplido, no podÃ-a creer lo que iba a decir â€“Â¿podrÃ-as enseÃ±arnos? â€“lo dijo con un gran esfuerzo, pero lo dijo. Algo que jamÃ¡s creyÃ³ decir.

â€“Pero eso significarÃ-a que tendrÃ-a que quedarme â€“hipo miro a chimuelo que no parecÃ-a muy convencido, pero esta gente habÃ-a aceptado. No tenÃ-a otro lugar a donde ir, y aunque lo encontrara, nada le asegurarÃ-a que tendrÃ-a Ã©xito como aquÃ-. TenÃ-a una gran oportunidad en frente de Ã©l. Una nueva vida.

Un nuevo comienzo

* * *

><p><strong>lamento si el capitulo es un poco aburrido. el prÃ³ximo capitulo tratare de hacerlo un poco mas interesante. comenten por favor<strong>

11. Preguntas y mentiras

Descuiden, leÃ- sus comentarios. quiero que sepan que no me cae muy bien Astrid, de hecho a veces la odio. pero descuiden, hipo solo la vera como una amiga, hipo es alguien libre. no estarÃ¡ atado a ninguna relaciÃ³n amorosa, solo es una leve amistad.

lamento haber tardado. estoy en propedÃ©uticos de la prepa y no he tenido tiempo. espero actualizar pronto. comenten

* * *

><p><strong>Capitulo 9<strong>

Preguntas yâ€¦ mentiras

â€“AsÃ- queâ€¦ Â¿me puedo quedar? â€“hipo no sabÃ-a que decir.

Chimuelo gruÃ±o. No le agradaba mucho la idea de que se quedaran mucho en ese lugar. AdemÃ¡s no estaban muy lejos de la isla paria.

Alvin ya debÃ-a estarlos buscando, pero no parecÃ-a haber ningÃºn rastro de Ã©l.

Aun asÃ-, no le agradaba mucho la idea.

â€“ Â¡CHIMUELO BASTA! â€“le regaÃ±o hipo al darse cuenta de los gruÃ±idos de su amigo.

Estoico y BocÃ³n miraron curiosos al chico. Aun no entendÃ-an lo que hacÃ-a.

Cuando hipo hablaba con los dragones, hablaba en un idioma que nadie mÃ¡s entendÃ-a. Hacia sonidos como el de un dragÃ³n pero nadie entendÃ-a que hacia.

â€“entoncesâ€¦ Â¿estÃ¡ decidido? â€“querÃ-a asegurarse de que fuera enserio y no una broma de mal gusto

â€“ Â¡POR SUPUESTO! â€“grito BocÃ³n con alegrÃa, pero Estoico lo interrumpiÃ³ antes de que pudiera continuar.

â€“ Â¡ESPEREN! â€“Hipo y BocÃ³n miraron a Estoico sorprendidos â€“aun no. Antes quiero hablar contigo

Hipo se tenso al instante. Que era lo que tenÃa que hacer para poder vivir una vida tranquila.

â€“Bueno, podrÃamos ir a la fragua y puedo preparar unos sabrosos pan quesillos â€“hipo lo miro con cara extraÃ±ada. BocÃ³n no parecÃa una persona que supiera cocinar. BocÃ³n coloco una mano en el hombro de Hipo y comenzÃ³ a contar su historia â€“desde que los ataques de dragones pararon tuve que encontrar una nueva profesiÃ³n, ya sabes, algo para distraerme â€“Estoico se golpeo la frente en forma de exasperaciÃ³n â€“un dÃa iba caminando cuando entoncesâ€¦ â€“Estoico se aclaro la garganta y lo interrumpiÃ³ antes de que pudiera continuar.

â€“ Â¡A SOLAS! â€“dijo con seriedad

â€“Â¡OHHH! â€“BocÃ³n capto la idea â€“bien, los dejareâ€¦ solos â€“y con eso BocÃ³n dejo a Hipo y Estoico solos.

â€“vÃ¡monos de aquÃ. Dejemos al jefe y a ese chico solos â€“dijo dirigiÃ©ndose a los cinco adolescentes

â€“Â¡Â¿QUE?! â€“dijeron todos al mismo tiempo. BocÃ³n los miro irritado

â€“ya me escucharon. Ahora muÃ©vanse

â€“Pero querÃamos conocer al chico nuevo â€“replico Patapez.

â€“Â¿ah sÃ? â€“Todos asintieron entusiasmados â€“pues no. Ahora vÃ¡monos â€“ dijo agarrando a Patapez de la oreja y con eso salieron todos del lugar.

Estoico volteo a mirar al lugar para asegurarse de que no habÃa nadie mÃ¡s presente y miro al chico de pie en frente de Ã©l.

â€“asÃ queâ€¦ Â¿de quÃ© quiere hablar? â€“pregunto lo mar firme que pudo.

â€“de ti, Â¿de quÃ© mÃ¡s? â€“hipo ya lo sabÃa, pero no querÃa hablar de su pasado.

Si Estoico se enteraba de quien era, de donde veniaâ€¦ lo obligarÃa a irse del lugar. PodrÃa pensar que estaba espiÃ¡ndolo a peticiones de su padre. No podÃa saberlo con exactitud, pero de cualquier forma, no tenÃa a donde ir y ademÃ¡s, esta podrÃa ser su Ãºnica oportunidad para estar a salvo de las garras de su padre.

Hipo se lleno de valor y se preparo para hacer frente a la situaciÃ³n.

â€“pregÃºnteme lo que quiera â€“al decir esto, chimuelo lo miro con incredulidad y lo jalo del brazo para llamar su atenciÃ³n

â€“ Â¿quÃ© estÃ¡s haciendo? â€“acaso hipo le dirÃa de donde venÃan. Si lo hacÃa estarÃa cometiendo una gran estupidez. No conocÃan a estas personas. No podÃan confiar en ellas â€“no lo conocemos. No sabremos lo que nos harÃ¡ si se entera de nuestro pasado â€“replico, refiriÃ©ndose a Estoico

â€“tranquilo amigo. Yo me encargare de esto â€“dijo acariciando la cabeza de su amigo, pero sin dejar de mirar al jefe.

Estoico ya estaba exasperado de lo que hipo hacia.

â€“antes que nada. Dime quÃ© es eso que haces con los dragones â€“al principio hipo no capto la idea y cuando Estoico vio que el muchacho no entendÃa le explico â€“eso que hiciste hace un momento. Cuando haces esos sonidos extraÃ±os y te diriges hacia ellos â€“por fin capto lo que trataba de decirle

â€“yoâ€¦ hablo con ellos â€“ahora era Estoico quien no entendÃa â€“los entiendo y me comunico con ellos en su idioma â€“Estoico lo miro asombrado.

Al principio hubiera creÃdo que el chico le estaba mintiendo, pero al ver la conducta que tenia con los dragones, no dudaba de que fuera la verdad

â€“Ya veo â€“hipo lo miro confundido

â€“ustedâ€¦ Â¿en verdad me cree? â€“Estoico lo miro a los ojos

â€“sorprendentementeâ€¦ lo hago. Ahora, hÃ¡blame de tu pasado. Â¿De dÃ³nde vienes? â€“lo miro interrogante

â€“seÃ±orâ€¦ la verdad no creo queâ€¦ -Estoico lo interrumpiÃ³ antes de que continuara

â€“hace dos dÃas llegaste aquÃ con un Furia Nocturna. Nadie sabÃa quiÃ©n eras o de donde venias, sin embargo, te di alimento, un lugar donde hospedarte, y a cambio te pido una simple explicaciÃ³n. Â¿CÃ³mo puedo confiar en ti si no me dices nada? Â¿Por quÃ© te aceptarÃa en mi pueblo? â€“tenÃa razÃ³n, pero no podÃa decirle la verdad.

Hipo se preparo para lo que iba a decir, y no estaba muy orgulloso que digamos.

-soy huÃ©rfano seÃ±or, me crie en un pequeÃ±o pueblo que estÃ¡ lejos de aquÃ, jamÃ¡s supe quienes eran mis padres. VivÃa en las calles. Conforme fui creciendo me hice aprendiz de un herrero y asÃ me gane la vida, fabricando armas y otras cosas. Pase gran parte de mi vida solo, se podrÃa decir que toda. AprendÃ a pelear por cualquier caso en el que necesitara defenderme. ConocÃ a chimuelo cuando tenÃa quince. Yo lo derribe por accidente y el perdiÃ³ un ala de su cola. Yo le hice una nueva y lo ayude a volar de nuevo â€“dijo y chimuelo le mostro su cola ortopÃ©dica.

â€“ Â¿y cÃ³mo es posible que lo hayas ayudado a volar de nuevo? â€“pregunto algo confundido

â€“Porqueâ€¦ yo lo monte â€“dijo y Estoico se quedo paralizado. Una

cosa era domar dragones y otra muy distinta que era volar en ellos â€“desde entonces Ã©l se convirtiÃ³ en mi mejor amigo y juntos derrotamos a la muerte roja. A la reina de los dragones y libramos al nido de su poder â€“Estoico se quedo aun MAS sorprendido.

Durante cinco aÃ±os el pueblo habÃa dejado de sufrir grandes ataques de dragones, y todo gracias al chico que estaba de pie en frente de Ã©l?

Eso era imposible

â€“y tÃº la derrotasteâ€¦ Â¿solo? â€“pregunto con incredulidad

Hipo asintiÃ³ y agacho la cabeza. Eso era increÃble. Como era posible que un chico como el haya logrado todo eso

â€“supongo que tengo que agradecerte.

â€“no, claro que no. Usted no tiene nada que agradecer â€“dijo sin tomar mucha importancia al tema

Estoico miro al chico. Lo habÃa dicho todo frÃamente como si ya no importara

â€“como vera es una historia corta. No hay mucho que contar â€“a pesar de que dijo toda una mentira rÃ¡pida de una vida falsa, no querÃa mostrar sentimiento alguno.

No todo era mentira. De alguna forma era huÃ©rfano. Su madre habÃa muerto y su padre no lo trataba precisamente como debÃa, lo golpeaba, el no lo amaba a pesar de ser su padre.

Trabajaba en una fragua como aprendiz. El habÃa vivido toda su vida solo, hasta que conocÃa a chimuelo.

Se podrÃa decir que habÃa dicho la verdad, pero la habÃa modificado un poco y habÃa omitido el nombre de su padre y el lugar de donde venia.

Estoico lo seguÃa mirando. Â¿PodrÃa confiar en Ã©l?

No estaba muy seguro si se arrepentirÃa pero bueno. HabÃa algo especial en ese chico aunque no quisiera admitirlo.

â€“Bienvenido a Berk â€“hipo lo miro aliviado y abrazo a su amigo, pero a pesar de todo, tenÃa que tener cuidado con su verdadero pasado.

No podrÃa enterrarlo tan fÃ¡cilmente.

12. Comienzos

Capitulo 10

Comienzos

DespuÃ©s de eso Estoico le habÃa mostrado toda la isla a Hipo y chimuelo, claro, Estoico no pregunto mÃ¡s de su pasado. La caminata habÃa sido callada a excepciÃ³n de cuando estoico le explicaba y

seÃ±alaba algunos lugares de la isla. Le habÃa mostrado el pueblo, el mercado, el gran salÃ³n, la fragua. HabÃa muchos lugares por recorrer.

El lugar era agradable y la genteâ€¦ bueno, ya se imaginaran.

Si, estaba seguro. Ese era un buen lugar para comenzar una nueva vida. Claro, sabÃa que tenÃa que tener cuidado de no revelar cualquier cosa de su pasado.

Ha veces lo Ãºnico que deseaba era poder olvidar, pero desafortunadamente eso no era tan fÃ¡cil.

Pero por suerte tenÃa a chimuelo a su lado.

DespuÃ©s de acabar el recorrido, ambos se dirigieron a la fragua donde se hallaba BocÃ³n sentado en una silla.

â€"Â¡ahhh, por fin llegan! â€"dijo al darse cuenta de la presencia de hipo, chimuelo y Estoico â€"y bien Â¿QuÃ© te pareciÃ³ el recorrido? â€"pregunto curioso mientras le servÃa algo de tomar a los reciÃ©n llegados

â€"Me agrado â€"contesto, asÃ de simple. Sin ningÃºn detalle. A BocÃ³n no le importo mucho.

â€"yâ€¦ Â¿ya tienes un lugar donde establecerte? â€"le pregunto

â€"emmmâ€¦ â€"sinceramente no habÃa pensado en ese detalle â€"yoâ€¦ â€"BocÃ³n rio al ver la mirada del chico que ahora no sabÃa que decir

â€"jeje tranquilo, puedes quedarte aquÃ en la fragua si gustas. Por mi no hay ningÃºn problema â€"ofreciÃ³ mientras Ã©l tambiÃ©n se servÃa un trago

â€"gracias, supongo que aceptare tu propuesta

â€" Â¿estÃ¡s seguro que es un buen lugar? â€"Cuestiono Estoico a su amigo â€"podrÃas quedarte en mi casa. PodrÃas establecerte en la sala oâ€¦ Â¿QuÃ© dices?

â€"sinceramente seÃ±or, no quiero ser ningÃºn estorbo. Creo que serÃa preferible si me quedo en la fragua â€"concluyo

Estoico se quedo mirando al chico. Si eso era lo que querÃaâ€¦

â€"muy bien, entoncesâ€¦

Antes de que pudiera continuar, comenzaron a escuchar gritos provenientes de afuera

â€"Â¡Â¿Que es lo que estÃ¡ pasando?! â€"grito Estoico mientras salÃa de la fragua seguido de Hipo y BocÃ³n.

HabÃa varias personas corriendo de un lado para el otro. Nadie le habÃa dado ninguna respuesta y Estoico solo podÃa mirar confundido a las personas que seguÃan corriendo.

Todo era un gran desastre hasta que alguien grito y aclaro las dudas de Estoico.

â€"Â¡DRAGON Â¡ â€"grito un hombre con desesperaciÃ³n.

Los tres miraron hacia un lado.

En medio de todo el lio y el caos habÃ-a un Hotburple rugiendo amenazadoramente a cualquiera que se le acercara, y antes de que alguien pudiera hablar o hacer cualquier tipo de movimiento, hipo ya estaba en direcciÃ³n hacia el dragÃ³n.

El dragÃ³n ya estaba formando una bola de fuego en su boca y estaba a punto de lanzarla hacia una pequeÃ±a niÃ±a peinada con dos trenzas.

La niÃ±a miro con horror como se formaba la bola de fuego en la boca del dragÃ³n, apuntando directamente hacia ella.

No podÃ-a moverse. Las piernas le temblaban incontrolablemente.

Era el fin.

La bola de fuego se disparo.

Todo habÃ-a sucedido tan rÃ¡pido.

Hipo ya habÃ-a visto lo que se aproximaba. Tomo un escudo y corriÃ³ con todas sus fuerzas en direcciÃ³n a la niÃ±a, y justo cuando la bola de fuego disparo, el llego al lado de la niÃ±a y la abrazo, cubriÃ©ndose a ambos con el escudo evitando un accidente fatal.

La niÃ±a abriÃ³ con miedo sus ojos.

PodÃ-a sentir a alguien abrazÃ¡ndola. Alzo la mirada y vio al joven de ojos verdes de quien todos hablaban. Ã‰l la habÃ-a salvado.

â€" Â¿estÃ¡s bien? â€"ella solo asintiÃ³. Hipo iba a decir algo mÃ¡s, pero escucho como el dragÃ³n volvÃ-a a rugir fuertemente. Hipo se dirigiÃ³ a la niÃ±a â€"ve con tus padres y no te alejes de ellos. Â¡Ahora ve! â€"y con eso la niÃ±a saliÃ³ corriendo.

Hipo miro a todos los hombres que rodeaban al dragÃ³n. Todos preparados con sus armas.

â€"BAJEN SUS ARMAS Â¡AHORA! â€"grito hipo. Todos lo miraron dudosos. Lentamente fueron soltando sus armas en el suelo y se alejaron cautelosamente del dragÃ³n

Hipo miro a los hombres. Esta era una buena oportunidad para enseÃ±arles como tratar a los dragones.

Hipo se acerco con precauciÃ³n, extendiendo su mano hacia Ã©l dragÃ³n que habÃ-a calmado sus rugidos al ver que todos habÃ-an bajado sus armas, pero aun seguÃ-a alerta.

â€"tranquilo. Nadie te harÃ¡ daÃ±o, solo cÃ¡lmate â€"al principio lo miro desconfiado, pero poco a poco se fue calmando.

Todos los vikingos a su alrededor miraron las acciones del chico asombrados incluyendo BocÃ³n que estaba en primera fila mirando el espectÃ¡culo fascinado.

Lentamente hipo tomo la mano de BocÃ³n quien se alarmo.

â€“espera, queâ€¦ que estÃ¡s haciendo â€“pregunto con un leve temblor

â€“RelÃ¡jate y confÃa en mÃ â€“le ordeno hipo mientras dirigÃa la mano de BocÃ³n hacia el hocico del dragÃ³n

â€“dÃ©jame decirte que no pienso perder la segunda mano buena que me queda â€“dijo, aun desconfiando de lo que hipo hacia, pero este solo ignoraba sus comentarios.

Poco a poco, la mano de BocÃ³n se fue acercando mÃ¡s y mÃ¡s al hocico del dragÃ³n hasta que lo toco.

BocÃ³n se encogiÃ³ levemente ante la acciÃ³n repentina, pero al ver que nada ocurriÃ³ y levanto la vista. Era increÃble.

Estaba tocando a un dragÃ³n.

Todos miraban asombrados

â€“WOW, esto esâ€¦ esto esâ€¦ no sÃ© cÃ³mo describirlo. Esâ€¦ ASOMBROSO â€“BocÃ³n estaba fascinado al igual que el resto. Claro, haciendo a un lado a Estoico que miraba cada movimiento que hipo realizaba.

Hipo se aclaro la garganta y se dispuso a hablarle a todos los presentes

â€“ Â¿lo ven? No hay nada que temer. Si nosotros los atacamos ellos nos atacan. Solo se defienden â€“dijo refiriÃ©ndose a los dragones â€“solo hay que darles una segunda oportunidad.

Nadie dijo nada. Todos estaban asombrados con la escena enfrente de ellos.

El dragÃ³n ya habÃa comenzado a olfatear a BocÃ³n por todos lados e hipo no pudo contener una carcajada

â€“Creo que le agradas â€“comento con una enorme sonrisa

â€“ja, eso supongo â€“BocÃ³n se quedo mirando al dragÃ³n â€“Esto es increÃble. Eres un chico muy interesante â€“dijo mientras ahora miraba a hipo de manera curiosa

â€“deberÃas darle un nombre, Â¿no crees? â€“dijo evitando la observaciÃ³n de BocÃ³n

â€“tienes razÃ³n. Creo que le pondrÃ©â€¦ â€“pensÃ³, mientras se rascaba la barbilla â€“que podrÃ¡ serâ€¦ lo tengo, le pondrÃ© gruÃ±Ã³n â€“dijo mientras le rascaba la cabeza cariÃ±osamente al dragÃ³n y luego paro rÃ¡pidamente para observar a hipo â€“no les molesta Â¿verdad?

â€“no, claro que no. De hecho les encanta â€“BocÃ³n sonriÃ³ y volviÃ³

a rascar al dragÃ³n

â€“bien, todos vuelvan a sus actividades â€“ordeno Estoico.

Todos siguieron haciendo lo que habÃan hecho antes y en eso un hombre se acerco a hipo

â€“emmmâ€¦ disculpaâ€¦ Hola â€“saludo el hombre

â€“hola Â¿hay algo en que pueda ayudarle? â€“pregunto hipo un tanto confundido

â€“oh no, yo solo querÃa agradecerte â€“hipo lo miro confundido y el hombre continuo â€“por salvar a mi pequeÃ±a â€“dijo seÃ±alando a la niÃ±a de cabello trenzado que se ocultaba atrÃ¡s de la pierna de su padre

â€“descuide. No hay problema â€“hipo se agacho a la altura de la niÃ±a y la saludo â€“hola. Â¿CÃ³mo te llamas?

â€“Emily â€“contento la pequeÃ±a un poco penosa

â€“Emily. Es un lindo nombre â€“dijo hipo causando una sonrisa en la pequeÃ±a niÃ±a

â€“gracias, y gracias por salvarme â€“dijo dÃ¡ndole un gran abrazo a hipo. Al principio no reacciono, pero luego le devolviÃ³ el abrazo.

â€“De nada â€“y con eso se despidiÃ³ de la niÃ±a que se fue con su padre.

Estoico se quedo mirando a Hipo con ojos curiosos.

HabÃa algo extraÃ±o, y a la vez sumamente familiar en ese chico, pero no alcanzaba a identificar que era.

* * *

><p><strong>AquÃ<strong>** les dejo el capitulo 10, dÃganme lo que opinan.**

no desesperen. pronto aclarare porque a Estoico le resulta muy familiar hipo, pero no, hipo no es hijo de Estoico y descuiden, pronto saldrÃ¡ Alvin de nuevo.

13. Dudas y pensamientos

Capitulo 11

Dudas y pensamientos

La noche habÃa caÃdo rÃ¡pidamente.

Estaba en la fragua sentado al lado de la chimenea con una cobija en sus hombros.

Miraba perdidamente al fuego, viendo como danzaba de un lado a otro.

Lo habÃ-a logradoâ€¦ habÃ-a escapado de la isla Paria, su hogar, buenoâ€¦ no lo consideraba del todo su hogar. HabÃ-a nacido ahÃ-, pero siempre habÃ-a sido rechazado por todos, pero su padreâ€¦ su padre era un caso diferente.

Desde que Ã©l era pequeÃ±o, podÃ-a recordar que sus padre siempre habÃ-a procurado hacerlo fuerte.

Claro, fuerte fÃ-sicamente, pero mÃ¡s que nada, siempre habÃ-a procuradoâ€¦ endurecer su corazÃ³n. Su alma, pero fue en vano.

El no podÃ-a cambiar quien era realmente. Nadie podÃ-a.

Pero a pesar de todo eso, Alvin nunca lo habÃ-a hecho sentirse avergonzado en frente del resto de los demÃ¡s.

Lo Ãºnico que hacia cuando Ã©l cometÃ-a un error era mirarlo con seriedad, y cuando regresaban a casa, Alvin le gritaba y la mayorÃ-a de las veces lo golpeaba, pero, jamÃ¡s lo habÃ-a exhibido en pÃºblico como una vergÃ¼enza. JAMAS

Pero lo que mÃ¡s le extraÃ±aba a hipo era que su padre jamÃ¡s lo habÃ-a dejado marcharse de ahÃ-.

Siempre que habÃ-a intentado escapar su padre se lo habÃ-a impedido, de una manera u otra, peroâ€¦ Â¿porquÃ©?

Si Ã©l era una vergÃ¼enza, entoncesâ€¦ Â¿porque su padre se empeÃ±aba en no dejarlo ir?

En realidad dudaba que le importara, pero en el fondoâ€¦

Â¡AHHHH! Ya no sabÃ-a que pensar

Porque cada vez que se convencÃ-a de que habÃ-a hecho lo correcto, recordaba algo que le hacÃ-a dudar.

El escapo porque su padre lo maltrataba y lo golpeaba. Por ser rechazado por su gente. Porque nadie lo aceptaba.

HabÃ-a hecho lo correcto, pero entonces recordÃ³ uno de los pocos momentos en que su padre lo trataba diferente a como normalmente lo hacÃ-a

Flashback

Era de noche. El cielo se encendÃ-a con el paso de los truenos y rayos. La lluvia azotaba el techo de la casa.

La puerta se abriÃ³ con un fuerte golpe revelando a un hombre alto, robusto y de barba negra. Alvin. Su ropa estaba toda mojada debido a la lluvia.

Lentamente se dirigiÃ³ a la sala y para su sorpresa se encontrÃ³ con un chico alto y esbelto. TenÃ-a cabello castaÃ±o rojizo y unos hermosos ojos verdes.

Alvin lo miro.

El chico tenia la mirada perdida en las llamas danzantes del fuego de la chimenea.

Hipo.

Su hijo.

Su Ãºnico hijo.

A veces Alvin no sabÃa que pensar de Ã©l, y menos ahora.

Llevaba mucho tiempo que no miraba con detalle al muchacho.

No se habÃa dado cuenta de cuÃ¡nto habÃa crecido. Lo hÃ¡bil y Ã¡gil en que se habÃa convertido.

Ya no era el niÃ±o pequeÃ±o y flacucho que alguna vez habÃa sido.

Ya no era el pequeÃ±o niÃ±o que habÃa sido.

Alvin se acerco unos cuantos pasos haciendo que las tablas del suelo rechinaran. Hipo volteo bastante exaltado y se tenso al ver a su padre de pie en frente de Ã©l.

Se quedo sentado en el suelo sin saber que mas hacer mÃ¡s que mirar a su padre.

Mientras tanto, Alvin seguÃa mirÃ¡ndolo. Viendo esos hermosos ojos verdes.

Solo habÃa visto esos ojos en otra persona ademÃ¡s de hipoâ€¦

Evellen

Recordarla hacia que Ã©l volviera a pensar en el significado del amor, pero ese sentimiento era rÃ¡pidamente sustituido por ira, odio y dolor.

Al ver que su padre seguÃa de pie, sin hacer nada mÃ¡s que mirarlo, hipo decidiÃ³ comenzar una plÃ¡tica, si se le podÃa llamar asÃ

â€“paâ€¦ papÃ¡â€¦ yoâ€¦ tuâ€¦ emmm â€“no sabÃa que decirle a su padre. Lo Ãºnico que habÃa querido habÃa sido romper el silencio, pero ahora que lo pensabaâ€¦ debiÃ³ quedarse con la boca cerrada.

Que tonto.

â€“Te vi esta tarde â€“dijo. Hipo no entendiÃ³ con exactitud de que querÃa hablar su padre. Alvin se percato de la mirada confusa de su hijo. La luz de las llamas se reflejaba en los ojos verdes de su hijo. Â¿Por quÃ© tenÃa que mirarlo de ese modo? Cerro fuertemente los puÃ±os y mantuvo su semblante serio â€“en el bosque â€“hipo capto a lo que se referÃa.

Se sintiÃ³ un poco avergonzado, Â¿QuÃ© le dirÃa su padre? Â¿Se alegrarÃa? Â¿Se molestarÃa?

Se supone que su padre no tenÃ-a que verlo. Ã‰l no buscaba probar nada a nadie. Nadie se supone que debÃ-a enterarse. El Ãºnico que lo sabÃ-a era su amigo chimuelo.

Alvin recordÃ³ esa tarde.

Estaba caminado por el bosque para aliviar su mente de los pensamientos que lo abrumaban cuando comenzÃ³ a escuchar unos extraÃ±os sonidos, y creÃ-a saber quiÃ©n era.

Se acerco cautelosamente tomando de guÃ-a el volumen de los sonidos.

Estaba cercas.

Cuando se acerco lo suficiente, miro hacia el frente.

AhÃ- de pie, sujetando un arco estaba Hipo.

Â¿PERO QUE CREÃ•A QUE ESTABA HACIENDO?

Esto era una estupidez. Hipo no sabÃ-a cÃ³mo usar un arco.

Se quedo en silencio, aguardando por ver quÃ© era lo que su hijo se disponÃ-a a hacer.

Hipo se veÃ-a serio. Sujetaba el arco con firmeza y sin dudar ningÃºn momento de lo que hacÃ-a.

Alvin miro con burla al niÃ±o. SabÃ-a que hipo no podrÃ-a hacerlo, pero debÃ-a admitir queâ€¦ al menos lo intentaba.

Hipo respiro profundo y dejo escapar el aire por sus labios lentamente.

Alvin volviÃ³ a escuchar otro ruido. ParecÃ-a un gruÃ±ido.

Cercas se hipo estaba ese reptil negro a quien se le habÃ-a puesto el nombre de chimuelo. Un nombre estÃºpido para una bestia.

Chimuelo se dirigiÃ³ hacia hipo diciÃ©ndole unas cuantas cosas en su leguaje e hipo solo asintiÃ³ seguro de su decisiÃ³n. Chimuelo se acerco a un Ã¡rbol y jalo de una soga. Al principio Alvin no comprendiÃ³ de quÃ© trataba todo esto, pero despuÃ©s de unos momentos, lo comprendiÃ³ y debiÃ³ admitir queâ€¦ habÃ-a quedado asombrado.

Hipo miro a su alrededor. De la nada fueron apareciendo unos tableros que marcaban el centro con un punto rojo. Estos salÃ-an de todos lados, de los arbustos y Ã¡rboles, aparecÃ-an en todas direcciones, y conforme fueron apareciendo, hipo disparo a todos los tableros. A cada uno de ellos en el mero centro.

Alvin quedo asombrado. JamÃ¡s habÃ-a visto o conocido a alguien con esa habilidad antes.

Esa agilidad y rapidezâ€¦ era algo sorprendente.

Chimuelo se abalanzo sobre su amigo y comenzÃ³ a lamerle el

rostro

â€“eso fue sorprendente Hipo. Valla que has mejorado. Ese aparato que realizaste sÃ- que te ha ayudado â€“comento chimuelo sintiÃ©ndose muy contento por su amigo.

Hipo se la habÃ-a pasado trabajando en el bosque trabajando en algo que le ayude a mejorar su habilidad como arquero.

La soga que habÃ-a jalado chimuelo anteriormente habÃ-a hecho que todos esos tableros aparecieran y ayudaran a probar los reflejos de su amigo. Todo habÃ-a resultado a la perfecciÃ³n.

Ambos amigos se alegraron. Orgullosos del esfuerzo de hipo.

Alvin se alejo aun sorprendido por lo que acababa de presenciar. TendrÃ-a una charla con su hijo muy pronto

â€“AsÃ- queâ€¦ me viste â€“hipo se quedo reflexionando lo que habÃ-a dicho su padre â€“yoâ€¦

â€“Fue sorprendente â€“dijo Alvin tratando de evitar que su voz delatara cualquier tipo de sentimiento. Alvin se fue alejando en direcciÃ³n a las escaleras y antes de subir por ellas, le dio una Ãºltima mirada a su hijo â€“creo que despuÃ©s de todo, puede que llegues a ser un paria de verdad. Con eso se marcho dejando a hipo confundido sin saber quÃ© hacer. Hipo habÃ-a visto los ojos de su padre, y a pesar de que sus gestos no demostraran ninguna expresiÃ³n, hipo habÃ-a visto algo en ellos. Algo que no se veÃ-a muy frecuente en ellos. AdmiraciÃ³nâ€¦ por Ã©l.

Fin del flashback

Ahora mÃ¡s que nada se preguntaba si habÃ-a hecho lo correcto.

Chimuelo, que se habÃ-a recostado un tanto alejado de hipo, se acerco a Ã©l y lo miro preocupado.

â€“EstÃ¡ todo bien amigo â€“dijo hipo en un tono tranquilizador â€“es solo queâ€¦ estoy tan confundido queâ€¦ no se quÃ© hacer â€“hipo coloco su cabeza entre sus rodillas y comenzÃ³ a sollozar.

Que estaba haciendo. HabÃ-a logrado lo que querÃ-a. TenÃ-a un nuevo hogar, pero lo habÃ-a conseguido a travÃ©s de una mentira

â€“Â¿habrÃ© hecho lo correcto? â€“no sabÃ-a que pensar. Se sentÃ-a tan confundido en ese momento.

Chimuelo coloco un ala alrededor de su amigo de manera reconfortante

â€“ya, tranquilo. Yo estoy aquÃ-, y jamÃ¡s te abandonare. Eso te lo prometo â€“le susurro, arrullando a su amigo haciendo que este cayera en un sueÃ±o tranquilo y reconfortante.

* * *

><p><strong>Capitulo 11. tal vez tengan varias dudadas acerca de

Alvin, Evellen, hipo y otras mas. no se preocupen ni desesperen. pronto se aclararan.<strong>

espero sus comentarios y opiniones. gracias

14. Nuevas amistades

Capitulo 12

Nuevas amistades

Hipo se despertÃ³ con un leve empujÃ³n en su hombro por parte de su amigo que lo miraba un tanto ansioso.

â€"Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© pasa? â€"pregunto, tallÃ¡ndose los ojos aun adormilado y dando un largo bostezo.

Al principio su vista era borrosa, pero poco a poco se fue aclarando.

Hipo volteo a mirar a la ventana. El sol apenas salÃa. Hipo capto la idea de su amigo.

Ã‰l y chimuelo volaban todos los dÃas a esa hora, asÃ que no era extraÃ±o que su amigo esperara su vuelo diario.

Hipo miro a su amigo que tenÃa una mirada ansiosa. Iban a volar. El se lo habÃa prometido, y Ã©l jamÃ¡s rompÃa sus promesas, peroâ€¦ tenÃa mucho sueÃ±o en ese momento. VolarÃan mÃ¡s al rato. Chimuelo podÃa esperar.

â€"en 5 minutosâ€¦ â€"con eso hipo volviÃ³ a recostarse en su amigo y se tapo con su ala negra cubriÃ©ndose la cara. Chimuelo agacho sus orejas.

Â¡A no, Ã©l querÃa su vuelo! Chimuelo se levanto bruscamente haciendo que hipo callera sentado en el suelo.

â€"WOW Â¡Â¿QUE FUE ESO?! â€"Chimuelo miro a su amigo que se sobaba el trasero y se burlo de Ã©l. Hipo se cruzo de brazos e hizo un pequeÃ±o puchero â€"bÃºrlate lo que quieras. No iremos a volar hoy asÃ que ni te emociones.

â€"ohhh, vamos hipo. Solo bromeaba. PerdÃ³name si â€"se disculpo chimuelo, pero hipo ni siquiera lo miro â€"perdÃ³n Â¿sÃ? â€"Chimuelo miro a hipo con la mirada mÃ¡s adorable que tenia. Esta vez hipo lo miro. Chimuelo estaba esperanzado. Esa cara nunca fallaba.

â€"NO

â€"Â¡Â¿QUE?! â€"Hipo seguÃa con los brazos cruzados. Se levanto y le dio la espalda a su amigo â€"ohhh Â¿asÃ es como quieres jugar? Â¿Ehhh? â€"hipo no lo miro â€"bien, puesâ€¦ TOMA ESTO â€"grito chimuelo, abalanzÃ¡ndose sobre su amigo haciÃ©ndolo caer al suelo.

â€"AHHHHHHHH Â¿QUE HACES? â€"chimuelo no respondiÃ³. ComenzÃ³ a lamerlo el rostro llenando a hipo de saliva. Hipo tenÃa una mirada

de asco â€“CHIMUELO Â¡PARA! NI CREAS QUE IREMOS A VOLAR, HAGAS LO QUE HAGAS.

â€“Â¿ah sÃ-? â€“Con eso chimuelo comenzÃ³ un ataque de cosquillas â€“Â¿TE RINDES?

â€“jajajajaâ€¦noâ€¦ jajaâ€¦jamÃ¡sâ€¦jjajaâ€¦meâ€¦jajjaja â€“hipo no completo la frase. Las cosquillas se fueron haciendo cada vez mas fuertes y no podÃ-a parar de reÃ-r
â€“jajajaâ€¦esâ€¦estaâ€¦bienâ€¦jajajjajaâ€¦meâ€¦meâ€¦rindoâ€¦jajja â€“finalmente chimuelo paro.

Hipo se recostÃ³ en el suelo tratando de controlar su respiraciÃ³n. Ambos amigos reÃ-an alegremente.

â€“Bienâ€¦ bien, tu ganas â€“hipo se levanto del suelo seguido de chimuelo que comenzÃ³ a dar brincos alegremente.

Ambos amigos salieron de la fragua y se dispusieron a dar un vuelo alrededor de la isla. Iban caminando por las calles vacÃ-as, o buenoâ€¦ casi vacÃ-as. Justo por enfrente de ellos se encontraba el jefe de berk, seguramente para realizar su rutina diaria y comprobar que todo estuviera en orden.

Estoico lo miro a los ojos con seriedad

â€“Â¿a dÃ³nde creen que van? â€“pregunto. Hipo y chimuelo se tensaron al escuchar su voz.

â€“emmm, bueno yoâ€¦ â€“como podÃ-a explicarle â€“yo acostumbro a salir a volar todas la maÃ±anas con chimuelo, asÃ- queâ€¦ aquÃ- estamos â€“Estoico los miro dudoso, pero despuÃ©s de un momento asintiÃ³.

Hipo y chimuelo se miraron emocionados.

Estoico miro como el muchacho se monto sobre la furia nocturna y ambos salieron volando.

Aun no sabÃ-a que pensar. Â¿HabÃ-a hecho lo correcto en confiar en aquel muchacho? Bueno, solo el tiempo lo dirÃ-a.

HabÃ-an pasado toda la maÃ±ana recorriendo la isla. AdmirÃ¡ndola desde los cielos. Era un lugar increÃ-ble, bueno, al menos desde el punto de vista de hipo, porque para chimuelo, esto era solo un pedazo de roca mojada.

â€“sigo sin entender como este lugar puede parecerte increÃ-ble

â€“vamos chimuelo. Es un lugar increÃ-ble, deberÃ-as darle una oportunidad â€“pero chimuelo negÃ³ en desaprobaciÃ³n, aun viendo la isla con desagrado.

â€“al menos no hay rastro de mi padreâ€¦ Â¿crees que nos estÃ© buscando? â€“pregunto hipo a su amigo que pensÃ³ durante unos minutos

â€“no lo sÃ© hipo, pero no pienses en eso en estos momentos. Mejor disfruta el vuelo â€“dijo, dÃ¡ndole una sonrisa

tranquilizadora.

â€“gracias amigo.

Pasaron una cuantas horas hasta que por fin los dos amigos descendieron. Cuando lo hicieron, varias personas lo miraron asombrados. Definitivamente tenÃan mucho que aprender.

â€“vamos amigo â€“dijo hipo.

Ambos amigos comenzaron a dar un paseo por todo el pueblo. No era lo mismo que el jefe de berk te diera un recorrido a que lo hicieras por tu propia cuanta. Sinceramente, hipo preferÃa la segunda opciÃ³n.

No muy lejos, observÃ¡ndolos se encontraban Astrid, PatÃ¡n, Patapez y los gemelos Brutacio y Brutilda. Todos ellos se encontraban en un terrible dilema.

â€“y bienâ€¦ Â¿QuiÃ©n hablara con Ã©l primero? â€“pregunto Patapez. Nadie respondiÃ³, en vez de eso, todos voltearon a mirarlo â€“peroâ€¦ estÃ¡ bien â€“dijo rendido.

Lentamente se acerco a hipo y a su dragÃ³n y se aclaro la garganta.

â€“emmm disculpa â€“dijo tratando de llamar la atenciÃ³n del joven â€“hola â€“saludo cuando hipo volteo a mirarlo y le estrecho la mano con fuerza, sacudiÃ©ndola de arriba abajo incontables veces â€“me llamo Patapez y dÃ©jame decirte que quede asombrado con lo que hiciste con la pesadilla monstruosa y ese hotburple, en verdad quede asombrado. Eso fue lo mÃ¡s increÃble que he visto en mi vida. Debes ser muy bueno con los dragones, y esa cosa que haces, cuando haces esos sonidos extraÃ±os, parece como si los dragones pudieran entenderte, ya te dije mi nombre Â¿verdad? Jeje claro que lo hice, he leÃdo el manual de los dragones como 7 veces, es asombrosoâ€¦ â€“Patapez continuo parloteando mientras seguÃa sacudiendo la mano de hipo, en realidad, ya no podÃa sentirla. El chico grande de pie en frente de Ã©l hablaba sin parar y tan rÃ¡pido haciendo que hipo comenzara a marearse.

El resto de los adolescentes chocaron sus manos contra sus rostros en forma de exasperaciÃ³n.

RÃ¡pidamente se acercaron hacia Patapez para callarlo de una vez por todas, si no, hipo quedarÃa mÃ¡s agobiado de lo que ya estaba.

â€“Como veras, ya conociste a nuestro amigo Patapez â€“dijo Astrid mientras hacÃa que Patapez soltara la mano de hipo que estaba de un color rojo. Hipo se sobo su mano dolorosamente

â€“jeje si, creo que si â€“contesto Hipo un tanto nervioso

â€“Yo soy Astrid â€“dijo, ofreciÃ©ndole la mano, pero hipo la miro dudoso. Su mano aun seguÃa rojo â€“emmm yoâ€¦ â€“Astrid bajo su mano â€“el es PatÃ¡n â€“presento.

â€“holaâ€¦ hipo Â¿verdad? â€“hipo asintiÃ³.

â€"y estos son los gemelos Brutacio y Brutilda â€"Astrid resoplo â€"ya te imaginaras porque â€"dijo seÃ±alando a los gemelos que habÃ-an comenzado a golpearse mutuamente por quien sabe cual motivo.

â€"SÃ-, me imagino â€"contesto hipo mientras observaba como se golpeaban los gemelos â€"bueno. Es un placer conocerlos â€"dijo dedicÃ¡ndoles a todos una sonrisa. Chimuelo gruÃ±o un poco â€"ah lo olvidaba. Este es mi amigo chimuelo â€"dijo presentÃ¡ndoles a los jÃ³venes a su amigo. Con esto los gemelos dejaron de pelear y todos vieron asombrados al dragÃ³n. Al principio estaban dudosos de si acercarse o no â€"tranquilos. No les harÃ¡ daÃ±o.

Tardo un momento hasta que todos los adolescentes comenzaron a hablar.

â€"oyeâ€¦ y Â¿crees que podrÃ-as enseÃ±arnos? â€"preguntaron ansiosos

â€"bueno, supongo que el jefe estÃ¡ de acuerdo. DeberÃ-a aclÃ¡ralo con el â€"contesto hipo, seÃ±alando el gran salÃ³n, pero todos negaron.

â€"espera, no puedes irte tan rÃ¡pido. Acabamos de conocernos â€"dijo PatÃ¡n y todos asintieron. Todos tenÃ-an cucha curiosidad por conocer a ese chico

â€"pero tengo queâ€¦

â€"Vamos, acompÃ¡Ã±anos â€"invito Astrid amablemente.

â€"Â¡si! Â¡SI! â€"animaron los demÃ¡s y lo jalaron de los brazos para que los siguiera. Hipo no pudo negarse.

A quien engaÃ±aba. Se sentÃ-a bien ser apreciado por las personas. Hipo los siguiÃ³ alegremente.

Se la habÃ-an pasado contando historias, hablando sobre dragones y sobre el pasado de hipo, y por supuesto, les habÃ-a explicado la misma mentira que habÃ-a usado con Estoico. Durante ese momento todos lo miraron con lastima, pero el cambio de tema rÃ¡pidamente.

El dÃ-a habÃ-a sido fabuloso. HabÃ-a conocido nuevas personas. Todo era increÃ-ble. Al menos chimuelo ya no se comportaba tan apÃ¡tico como siempre. Bueno, no despuÃ©s de haberse devorado todo un barril lleno de pescado fresco.

Se habÃ-a despedido de sus nuevos amigos y se dirigiÃ³ a la fragua donde se encontraba Estoico y BocÃ³n charlando.

Hipo se acerco mÃ¡s. BocÃ³n estaba sentado cercas de la chimenea acariciando la cabeza de su nuevo amigo. GruÃ±Ã³n.

Estoico lo miraba con desaprobaciÃ³n, pero BocÃ³n no le hizo caso a su mirada.

Las tablas del suelo rechinaron con cada paso que hipo daba, haciendo que los hombres se dieran cuenta de su presencia.

BocÃ³n lo saludo mientras que Estoico lo miro con su misma mirada

seria.

Hipo comenzaba a preguntarse si alguna vez cambiaba la expresiÃ³n de su rostro

â€“Estaba platicando con BocÃ³n acerca de ti antes de que llegaras â€“comento Estoico mirando al chico.

â€“Â¿ah sÃ? Â¿Y de que hablaban? â€“pregunto nervioso

â€“bueno, obviamente van a haber muchos cambios por aquÃ si estamos dispuestos a aceptar a los dragones en nuestros hogares, y para eso todos necesitamos una preparaciÃ³n. En eso entras tu â€“dijo apuntando a hipo â€“como es visto que aquÃ ya no mataremos dragones. Creo que serÃa conveniente convertir el campo de entrenamiento enâ€¦ una academia para dragones. AsÃ serÃ¡ mÃ¡s accesible y menos riesgoso â€“hipo lo miro con los ojos abiertos.

â€“Â¿estÃ¡ hablando enserio? â€“pregunto emocionado. Estoico solo asintiÃ³

â€“Felicidades muchacho â€“felicito BocÃ³n

â€“wow. Gracias seÃ±or â€“agradeciÃ³, ofreciÃ©ndole la mano esperando que Ã©l no fuera tan brusco como Patapez. Estoico le estrecho la mano cortÃ©smente

â€“no es que aun este del todo convencido, peroâ€¦ te lo has ganado â€“admitiÃ³, dÃ¡ndole una pequeÃ±a sonrisa, esperando que pasara desapercibida para el chico, pero no fue asÃ, e hipo no pudo evitar sentirse emocionado.

* * *

><p><strong>Lamento si tarde en publicar el capitulo, pero aquÃ se los dejo :3<strong>

15. Chico DragÃ³n

Capitulo 13

Chico dragÃ³n

Ya habÃan pasado unos cuantos dÃas y como Estoico habÃa prometido, la academia de dragones habÃa sido abierta, asÃ que todas las maÃ±anas, despuÃ©s de haber salido a volar con chimuelo, se dirigÃa a la academia para dar clases, peroâ€¦ no era un trabajo fÃ¡cil que digamos, despuÃ©s de todo, los vikingos son unos cabezas duras e hipo tenÃa que lidiar con eso todos los dÃas, pero a pesar de eso, hipo ya no era mirado como un desconocido.

Siempre que salÃa a pasear, todas las personas lo saludaban alegremente. Todos se habÃan tomado su tiempo para conocerlo y la mayorÃa lo consideraban un buen muchacho con un gran corazÃ³n.

Este dÃa no fue diferente al resto.

Hipo estaba en la academia con chimuelo preparÃ¡ndose para dar clases a todos los presentes. No solo habÃan jÃ³venes como las primeras

veces, si no tambiÃ©n algunos adultos.

En lo que todos se reunÃan, hipo se acerco hacia una celda y entro en ella con chimuelo a su lado. Dentro estaba la pesadilla monstruosa que habÃa enfrentado hace unos cuantos dÃas, y no se veÃa muy a gusto

â€“Â¡por fin! CreÃ que te habÃas olvidado de mÃ â€“dijo, mostrando sus enormes dientes en forma de pÃºa â€“asÃ queâ€¦ Â¿puedo irme ya?

â€“Eso supongo, pero en realidadâ€¦ bueno, esperaba poder charlar contigo un momento â€“dijo sobÃ¡ndose el cuello. El dragÃ³n gruÃ±o en forma de irritaciÃ³n y un poco de humo escapo de su nariz. Chimuelo se coloco en frente de hipo gruÃ±Ã©ndole al dragÃ³n e inmediatamente este se calmo y se quedo mirando a chimuelo con intriga.

â€“asÃ queâ€¦ este es tu amigo, un furia nocturna, posiblemente el ultimo en su especie, Â¿no es asÃ? â€“chimuelo le gruÃ±o mÃ¡s fuerte

â€“vamos hipo, deja que se larguÃ© â€“le susurro a hipo, pero este no le hizo caso

â€“mira, gracias a ti ayude a convencer a toda esta gente de que ustedes no son lo que ellos pensaban, asÃ queâ€¦ -la pesadilla monstruosa lo interrumpiÃ³ antes de que pudiera acabar

â€“asÃ queâ€¦ QUE. Â¿QuerÃas darme las gracias? â€“dijo con burla haciendo que hipo se exaspere

â€“mira, querÃa decirte que arregle las cosas. AquÃ ya no mataran mas dragones, al contrario, la gente estÃ¡ dispuesta a aceptar a los dragones y convivir con ellos yâ€¦ -de nuevo volviÃ³ a ser interrumpido.

â€“Dime que no quieres llegar al punto al que creo que quieres llegar â€“dijo con ojos interrogantes

â€“me temo que si â€“admitiÃ³ hipo

â€“Â¡Â¿ENSERIO CREES QUE DESPUES DE ME ENSERRARON VOY A QUERER VIVIR CON ELLOS?!

â€“Tal vez solo deberÃas darles un segunda oportunidad al igual que ellos lo hicieron con ustedes â€“el dragÃ³n pareciÃ³ meditarlo un momento y luego se fijo en la silla de montar de chimuelo.

â€“Â¿y voy a tener que dejar que me monten? â€“pregunto, comenzando a dudar de confiabilidad de las palabras de hipo

â€“no si tÃº no quieres

â€“Â¿y crees que podrÃ¡s convencer a los demÃ¡s? Somos dragones, no mascotas â€“dijo con desprecio, pero hipo no iba a retroceder y miro triunfante al dragÃ³n que lo miro confundido ante su pequeÃ±a sonrisa.

â€“en realidadâ€¦ ya hable con ellos, y estÃ¡n dispuestos a comenzar una relaciÃ³n con la gente de berk desde cero el dragÃ³n lo miro

sorprendido â€“mira, para comprendernos mejor Â¿CuÃ¡l es tu nombre? â€“al principio lo miro desconfiado, pero que podÃ-a perder

â€“Dientepua, ese es mi nombre â€“contesto, haciendo una pose que lo hizo ver poderoso y mostro sus afilados dientes.

â€“ya veo por quÃ©. Mira, solo busco que se arregle todo. Acabar con esta guerra entre dragones y vikingos. Que se den una oportunidad mutuamente. Solo quÃ©date unos dÃ-as, y si no te gusta puedes irte â€“Dientepua lo miro pensativo.

Lentamente se asomo por las puertas y miro a los vikingos. Resoplo con gran fuerza y miro a hipo con los ojos entrecerrados.

â€“Eres alguien muy persuasivo hipo â€“volviÃ³ a dar una Ãºltima mirada â€“tu ganas, pero no prometo nada â€“hipo sonriÃ³

Por fin todos estaban reunidos. Hipo se coloco en frente de todos y se aclaro la garganta. Inmediatamente todos voltearon a mirarlo.

â€“bueno, como veo que no parece faltar nadie vamos a comenzar, Â¿les parece? â€“todos asintieron con emociÃ³n.

Lentamente se acerco a cada una de las jaulas y las abriÃ³ revelando a un Nader, un Gronckle, un Cremallerus y finalmente a una Pesadilla monstruosa.

Todos miraron asombrados. Hasta el momento, no habÃ-an trabajado con ningÃºn dragÃ³n. Hipo solo les habÃ-a enseÃ±ado que hacer, que no hacer, pero no lo habÃ-a probado realmente.

Hipo seÃ±alo a Astrid, PatÃ¡n, Patapez y a los gemelos para que se acercaran. Lentamente se fueron acercando con precauciÃ³n y admiraron a los dragones de pie enfrente de ellos.

Hipo tomo la mano de PatÃ¡n y lo fue dirigiendo lentamente al hocico de Dientepua, que al principio retrocediÃ³, pero poco despuÃ©s se agacho para que PatÃ¡n lo pudiera tocar.

Era extraÃ±o. El tacto con la mano del vikingo de pie en frente de Ã©l no fue desagradable. Fue cÃ¡lido y le hizo sentir confianza. Lentamente entrecerrÃ³ los ojos disfrutando de esa extraÃ±a sensaciÃ³n e hipo sonriÃ³ al verlo.

PatÃ¡n no pudo contener una gran sonrisa

â€“jaja estoâ€¦ esto esâ€¦ INCREIBLE jajaj â€“hipo se hizo a un lado para que los demÃ¡s lo intentaran.

Cada uno lo hizo correctamente. No se presento ningÃºn inconveniente. Todos miraron asombrados, menos hipo, el los miraba satisfecho.

DespuÃ©s de ese momento todos se la pasaban conviviendo con los dragones.

Al principio a Estoico no le habÃ-a agradado esto, pero poco despuÃ©s se fue acostumbrando a ver dragones por cualquier lado.

Seguramente se habÃ-a corrido el rumor entre los dragones de que Berk les estaba ofreciendo un hogar.

Todas las maÃ±anas, cuando Estoico se levantaba para comenzar con sus labores como jefe, se encontraba a hipo volando con su dragÃ³n.

Cuando paseaba por el pueblo para vigilar que todo estuviera en orden, siempre se encontraba a hipo conviviendo con la gente del pueblo y la mayorÃ-a de las veces se la pasaba hablando con los dragones, y hoy no era diferente al resto de los dÃ-as.

Estoico estaba paseando por el pueblo como siempre, verificando que todo estuviera en orden.

â€“Hey Estoico â€“saludo BocÃ³n colocando su Brazo en el hombro de Estoico â€“Â¿quÃ© tal los deberes?

â€“ya sabes, como siempre â€“respondiÃ³ Estoico soltando un largo bostezo

â€“sÃ-, me imagino. Trabajo y trabajo. La vida de un jefe no es nada sencilla â€“observo

â€“no, no lo es. Ha habido muchos cambios Ãºltimamente â€“dijo seÃ±alando a unos cuantos terribles terrores que se paseaban por los techos de las casas.

Ambos amigos detuvieron su recorrido y vieron como se acercaba un joven de ojos verdes y cabello rojizo al lado de un dragÃ³n negro.

Hipo se detuvo en frente de los terribles terrores. Estoico miro como los pequeÃ±os dragones se acercaron a hipo para que Ã©l los acariciara, pero esto no le gusto mucho a chimuelo.

Chimuelo le gruÃ±o a un terrible terror y este inmediatamente preparo una bola de fuego para enfrentar a la furia nocturna, pero antes de que pudiera lanzarla, chimuelo le lanzo su propia bola de fuego haciendo que el pequeÃ±o terrible terror la tragara y cayera al suelo sacando humo de su boca. Hipo no pudo contener una carcajada

â€“parece que no eres a prueba de fuego por dentro Â¿verdad? â€“dijo hipo. Tomo un pescado y se lo dio de comer al dragÃ³n quien le acaricio la pierna al igual que un gato.

Hipo le froto la espalda amistosamente y a lo lejos BocÃ³n y Estoico vieron como hipo conversaba con el dragÃ³n.

â€“esâ€¦ increÃ-ble. Ni en un millÃ³n de aÃ±os hubiera creÃ-do que alguien pudiera ser capaz de hacer lo que Ã©l hace â€“observo BocÃ³n â€“el no es como nosotros, el es diferente, es como si Ã©l fuera unâ€¦

â€“chico dragÃ³n

* * *

><p><strong>pronto escribirÃ© escenas de acciÃ³n y peleas, pero quiero que sepan que quizÃ¡s tarde un poco en actualizar ya que maÃ±ana entro a la preparatoria, pero espero que no dejen de leer, por favor, dÃganme lo que piensan :)<strong>

16. Â¿Un padre?

se que tarde mucho. perdÃ³nenme. en verdad espero que no hayan perdido la paciencia y hayan dejado de esperar por un capitulo, pero aquÃ se los dejo un poco mas largo para compensarlos por mi tardanza. por favor dÃganme lo que opinan

* * *

><p><strong>CapÃtulo 14<strong>

Â¿Un padre?

HabÃan pasado casi un mes desde la llegada de hipo. Cada dÃa, mas dragones llegaban a Berk y la gente trataba de lidiar con ellos, sin mucho Ã©xito, claro. Ya se habÃa corrido el rumor entre todos los dragones que Berk ya no los cazaba y muchos se habÃan sentidos intrigados, asÃ que ya se imaginaran. Todas las maÃ±anas, al despertar, la gente se encontraba con terribles terrores en el techo de sus casas. Naders y cremallerus paseÃ¡ndose por las calles.

AsÃ era la nueva vida en Berk. Nada aburridoâ€¦ Â¿verdad?

Pero gracias a Hipo, las cosas se estaban dando bien. La gente estaba aprendiendo como convivir con dragones y al mismo se convertÃan en grandes amigos.

La llegada de hipo habÃa sido un gran cambio. Todos lo aceptaban, a Ã©l y a chimuelo, incluso Estoico. Desafortunadamente habÃa otras personas que no aceptaban el cambio tan fÃ¡cilmente, como Mildew, un viejo cascarrabias que odiaba a los dragonesâ€¦ buenoâ€¦ tambiÃ©n a hipo, y ahora con la presencia de los dragones rondando por donde quiera, incluso en su casa, lo odiaba mÃ¡s que a cualquier cosa en el mundo.

Bueno, dejemos a Mildew a un ladoâ€¦ por el momento

Era un hermoso dÃa. La gente paseaba con los dragones a su lado como buenos amigos. Ya no era tan raro verlo, pero aun intentaba acostumbrarse.

Aun trataba de lidiar con los rugidos de los terribles terrores en las maÃ±anas, pero poco a poco se iba acostumbrando. Las primeras veces fueron una tortura. Los rugidos, gruÃ±idos y el sonido de las garras araÃ±ando el techo no lo dejaban dormir, despertaba todas las maÃ±anas con enormes ojeras, no era algo fuera de lo comÃºn, pero aun asÃ le molestaba.

Ese dÃa no podÃa ser diferente.

Se levantÃ³ temprano como siempre, comiÃ³ algo y saliÃ³ de su casa, listo para comenzar con sus deberes de jefe.

Pudo escuchar unas carcajadas por encima de su cabeza y de alguna

extraÃ±a manera, tambiÃ©n le dieron ganas de sonreÃr, pero no lo hizo. Miro hacia el cielo, y a unos cuantos metros arriba estaban hipo y chimuelo practicando sus piruetas como siempre.

JamÃ¡s habÃa visto algo como eso. El muchacho y el dragÃ³n se movÃan como uno solo. No habÃa ningÃºn momento en el que ambos amigos no estuvieran de acuerdo. Su danza en el viento era algo digno y hermoso de contemplar.

Estoico miro asombrado, admirando la elegancia del muchacho y el dragÃ³n al danzar en el viento.

El muchacho retiro el casco de su cabeza permitiendo que el viento recorriera sus mejillas.

Estoico miro la enorme sonrisa que se formÃ³ en el esbelto rostro del joven y como este cerro los ojos disfrutando de la sensaciÃ³n. Pareciera que el tiempo se detenÃa cuando hipo y chimuelo volaban. Como si tuvieran la eternidad para volar por siempre. VolviÃ³ a abrir los ojos y se colocÃ³ el casco al mismo tiempo que le susurraba unas palabras al dragÃ³n negro. Ambos amigos se prepararon. Estoico miro ansioso, esperando por ver lo que ocurrirÃa y de repenteâ€¦ observo como hipo y chimuelo volaron mÃ¡s arriba de lo que ya estaban, girando sobre si mismos en el viento.

Estaban demasiado arriba y Estoico se tensÃ³ esperando lo peor, pero debÃa confiar en el muchacho. DespuÃ©s de todo, Ã©l sabÃa lo que hacÃa, y eso es algo que nunca olvidarÃa.

Estoico comenzÃ³ a calmarse hasta que tuvo un gran sobresalto. Miro al cielo con los ojos como platos, claramente alarmado y por un momento dudo de hipoâ€¦ Â¡Â¿QUE DEMONIOS ESTABA HACIENDO?!

Miro como hipo salto del dragÃ³n y ambos comenzaron a caer en picada hacia el mar, al mismo tiempo que giraban en el viento.

Hipo extendiÃ³ sus brazos disfrutando la sensaciÃ³n del viento a travÃ©s de todo su cuerpo y se impulsÃ³ hacia delante.

Estoico podÃa escuchar los gritos entusiasmados del muchacho y su amigo, y antes de caer al agua, hipo volviÃ³ a retomar su asiento en la espalda de chimuelo y volaron sobre el mar. Las alas de chimuelo rozaban el mar haciendo que unas cuantas gotas cayeran sobre su jinete.

Dejo soltar un suspiro de alivio. A pesar de tener el casco, Estoico sabÃa que hipo tenÃa una gran sonrisa en su rostro y despuÃ©s de un momento vislumbro como se alejaba el par de amigos, desapareciendo en el horizonte.

Estoico se habÃa estado levantando mÃ¡s de lo normal, solo para admirar los grandiosos espectÃ¡culos de hipo y su dragÃ³n, aunque le costara trabajo reconocerlo.

La maÃ±ana habÃa transcurrido normal al igual que siempre. La misma rutina de todos los dÃas, verificar que todo estuviera en orden, bueno, en realidad, ahora que la guerra con los dragones habÃa finalizado y la gente sabÃa como tratarlos, su trabajo ya no era tan complicado al igual que antes, eso en verdad era un alivio.

Se dirigiÃ³ hacia la playa. Las clases de entrenamiento se estaban dando fuera de la academia para que se pudiera volar mejor, si no, todos estarÃan apretados y podrÃa ocurrir algÃºn accidente, y nadie querÃa que ocurriera eso, era mejor no arriesgarse.

Estoico miro como la gente se esforzaba por no caer de los dragones aferrÃ¡ndose a la silla y a los cuellos de los dragones. Estoico no pudo contener una carcajada al verlos trepar encima de los dragones. Los jÃ³venes ya no tenÃan tantas complicaciones ya que al pasar mucho tiempo con hipo, Ã©l les habÃa dado unos cuantos consejos. Todos lo hacÃan bien, mÃ¡s la chica Hofferson, tenÃa que admitir que no lo hacÃa nada mal, no le sorprendÃa mucho, la chica era fuerte y no se rendÃa fÃ¡cilmente, pero claro, nadie podÃa ganarle a hipo. No cabÃa duda que Ã©l era el mejor de todos.

Todos prestaban atenciÃ³n a las palabras del muchacho y miraban asombrados cuando este hacia sus demostraciones en el aire.

â€“Â¡ESO ES HIPO! Â¡WOHO ASI SE HACE! Â¡TU PUEDES! Â¡ERES EL MEJOR! â€“Estoico escuchaba los aplausos y las porras de los jÃ³venes hacia su amigo que los miraba sonriente

â€“Chimuelo, es tan extraÃ±oâ€¦ -hipo miro como todos lo miraban asombrados y como Patapez, PatÃ¡n, Astrid y los gemelos le aplaudÃan alegremente y le sonreÃan â€“jamÃ¡s me habÃa sentido tan feliz enâ€¦ toda mi vida

â€“creo que es justo. Eres un gran chico, y despuÃ©s de todo por lo que has pasado, es lo mÃnimo que te mereces, te mereces ser feliz y mÃ¡s â€“dijo chimuelo con total sinceridad

â€“gracias amigo

â€“sabes hipoâ€¦ jamÃ¡s te habÃa visto tan feliz en todo este tiempo. Solo cuando nos hicimos amigos y cuando volÃ¡bamos a solas. En verdad me alegra verte feliz y sonriente de nuevo.

â€“si no fuera por ti chimueloâ€¦ yo estarÃa perdido en este momento. TÃº eres el que siempre me diste fuerzas para continuar. TÃº has sido lo mejor que me pudo ocurrir en la vida. Gracias por quedarte a mi lado â€“con esto, hipo le dio un fuerte abrazo a su amigo y lentamente bajaron al suelo.

Cuando llegaron al suelo varios se reunieron a su lado dÃ¡ndole palmadas en el hombro

â€“Lo hiciste muy bien hipo â€“hipo volteo hacia la pequeÃ±a niÃ±a de pelo trenzado y le acaricio la cabeza amistosamente

â€“hey, Â¿cÃ³mo estas Emily? Â¿CÃ³mo te ha ido? â€“pregunto hipo, amorillÃ¡ndose para estar a la altura de la pequeÃ±a niÃ±a

â€“he estado bien, gracias â€“dijo la niÃ±a con un leve sonrojo

â€“Me alegro â€“hipo miro como un terrible terror llego y se froto contra su pierna. Chimuelo le gruÃ±o al instante. Era el mismo dragÃ³n con el que chimuelo se habÃa peleado unas semanas atrÃ¡s, y todo por hacer lo mismo que estaba haciendo en este mismo instante. Frotarse contra la pierna de su mejor amigo. No le sorprendÃa que

todos los dragones se encariÃ±aran con hipo, pero no le gustaba mucho.

Chimuelo se acercÃ³ impotente al dragÃ³n quien retrocediÃ³ unos pasos.

â€"Quien te crees que eres para acercarte de ese modo a mi jinete â€"gruÃ±o chimuelo

â€"Â¿tuyo? No me digas que Ã©l es de tu propiedad â€"se defendiÃ³ el pequeÃ±o dragÃ³n y chimuelo se acercÃ³ mÃ¡s a Ã©l provocando que un escalofriÃ³ recorriera su espalda.

Hipo se dio cuenta de la discusiÃ³n entre ambos dragones y se interpuso antes de que chimuelo matara al dragÃ³n.

â€"wou cÃ¡lmense ambos â€"ordeno hipo, he inmediatamente al percatarse de la presencia del joven, el dragÃ³n corriÃ³ a esconderse a tras de la pierna de hipo para protegerse de la furia nocturna â€" Â¿cuÃ¡l es el problema entre ustedes dos? â€"pregunto confundido hipo mientras que Emily solo los miraba sin saber si irse o quedarse. Obviamente prefiriÃ³ la segunda opciÃ³n.

â€"Â¿CUAL ES EL PROBLEMA? Â¿ACASO NO TE DAS CUENTA LA FORMA EN QUE SE ENCARIÃ'O ESTE CONTIGO? â€"reclamo chimuelo. El dragÃ³n mÃ¡s pequeÃ±o le mostro los dientes afilados y le gruÃ±o

â€""este" tiene un nombre Â¿sabes? Me llamo FogÃ³n para tu informaciÃ³n

â€"jajjaaja Â¿y se supone que tu nombre deba atemorizarme? â€"se burlÃ³ chimuelo. Hipo comenzaba a exasperarse â€"solo te dirÃ© algoâ€¦ mantente alejado de mi jinete â€"gruÃ±o mostrando sus dientes causando un sobresalto en el mÃ¡s pequeÃ±o. hipo sonriÃ³ un poco al ver la forma en que su amigo se comportaba tan sobreprotectoramente con Ã©l. Lentamente voltio a ver al terrible terror y se dio cuenta de sus ojos tristes.

â€"yo solo estoy un poco celoso. Todos buscan a los dragones grandes y fuertes. Nadie se fijarÃa en un enano como yo. Â¿QuiÃ©n querrÃa mi amistad? No valgo nada â€"dijo el pequeÃ±o quien se fue alejando lentamente. Hipo miro a chimuelo con desaprobaciÃ³n

â€"Â¡Â¿QuÃ©?! â€"pregunto chimuelo inocentemente con mirada tierna, pero hipo le dio la espalda para acercarse al terrible terror que caminaba cabizbajo â€"no puede ser enserio â€"chimuelo miro a su amigo. "realmente eres una persona extraordinaria hipo, y noble mÃ¡s que nada"

â€"espera Â¡FogÃ³n! â€"grito hipo para atraer la atenciÃ³n del terrible terror. Hipo le hizo una seÃ±a para que se subiera a su brazo y este obedeciÃ³ â€"Emily ven â€"le hizo seÃ±as a la pequeÃ±a niÃ±a que estaba sentada en el suelo para que se acercara. Hipo miro como la niÃ±a jugueteaba con sus manos â€"Â¿quieres tocarlo? â€"Emily asintiÃ³ con la cabeza y lentamente acaricio la cabeza del dragÃ³n quien pareciÃ³ ronronear al tacto al parecer disfrutÃ¡ndolo. La niÃ±a tambiÃ©n sonreÃa alegre â€"su nombre es FogÃ³n, y por lo que me dice, el busca a alguien quien le dÃ© el amor que necesita â€"comento hipo esperando la reacciÃ³n de la pequeÃ±a

â€“FogÃ³n, es un nombre chistoso. Me agrada. Â¿Crees que elâ€¦ me quiera como su amiga? â€“pregunto dulcemente. Al escucharlo FogÃ³n comenzÃ³ a entusiasmarse mirando a la niÃ±a emocionado

â€“yo creo que si â€“con eso, el dragÃ³n bajo del brazo de hipo y se colocÃ³ en el hombro de la niÃ±a acariciÃ¡ndole la mejilla y esta rio alegremente â€“Â¿porque no pasan un tiempo juntos? â€“con esto Emily y FogÃ³n se alejaron, ambos sonrientes

A lo lejos, Estoico habÃ-a estado observando cada movimiento del niÃ±o. No podÃ-a contener mÃ¡s su sonrisa. De alguna manera, cada vez que miraba a aquel muchacho, le daban ganas de sonreÃ-r. El muchacho contagiaba su felicidad a otros y era algo que admiraba.

Lentamente se acercÃ³ al chico y coloco una mano en su hombro haciendo que el chico se tensara por un momento, pero luego se relajÃ³.

â€“Es sorprendente el cambio que has hecho al pueblo. Es admirable. Muchas gracias â€“dijo, ofreciÃ©ndole una sonrisa al niÃ±o

â€“no tiene nada que agradecerme seÃ±or â€“Estoico iba a volver a hablar, pero la voz de PatÃ¡n lo interrumpiÃ³

â€“Â¡Hipo Â¿no vienes?! â€“pregunto. Todos los jÃ³venes ya lo esperaban montados en sus dragones. Estoico miro como el rostro de hipo se ilumino

â€“Â¡claro que si chicos! â€“contesto hipo alegremente mientras se montaba en chimuelo. Supongo que nos veremos despuÃ©s jefe â€“y con eso hipo y chimuelo comenzaron a volar al lado del resto quienes comenzaron a charlar con el amistosamente

â€“sÃ-, nos vemos luego

Los dÃ-as fueron transcurriendo. Cada vez que veÃ-a a hipo se acercaba con Ã©l para charlar un poco.

Las primeras veces, hipo no charlaba mucho y hacia lo posible por evitar los temas relacionados con sus padreas, claro, Estoico ya no insistirÃ-a a menos que el muchacho quisiera hablar sobre eso.

Ya habÃ-an ocurrido unas cuantas veces en las que hipo habÃ-a mostrado su habilidad como arquero y herrero. Algunas veces le ayudaba a bocÃ³n a hacer armas, pero Ãºltimamente trabajaban mÃ¡s en sillas de montar y cosas que facilitaran la nueva vida con los dragones, como un sistema para prevenciÃ³n de incendios. En cuanto a su habilidad en el arco, la habÃ-a demostrado al estar practicando con sus amigos y todos habÃ-an quedado asombrados con su habilidad. Incluso le habÃ-an pedido que les enseÃ±ara a luchar cuerpo a cuerpo, pero hipo se habÃ-a negado a esto, y les habÃ-a dicho que era algo que preferÃ-a no hacer. Obviamente estaban un poco decepcionados, pero esto no cambiaba su amistad con hipo.

Esa tarde, Estoico e hipo estaban paseando por la playa platicando acerca de dragones. Hipo habÃ-a insistido en que Estoico aprendiera a montar uno, pero el solo negaba. Hablaban de diversos temas y ahora sus conversaciones ya no eran tensas como anteriormente lo habÃ-an sido. Ahora hablaban mÃ¡s abiertamente y disfrutaban su compaÃ±Ã-a.

Unos arbustos parecieron moverse y chimuelo comenzÃ³ a gruÃ±ir colocÃ¡ndose al frente de hipo protectoramente.

â€“Â¿quÃ© pasa amigo? â€“pregunto hipo un poco alarmado. Chimuelo gruÃ±o con mÃ¡s fuerza

â€“Hay un aroma que no me agrada en lo absoluto, y es un poco familiar hipo â€“comento, volteÃ¡ndolo a ver. Hipo se habÃ-a puesto un poco pÃ¡lido e inmediatamente Estoico comenzÃ³ a sacar su espada.

De entre los arbustos, un muchacho alto y fornido con casco saliÃ³ agitando una espada. Iba directamente hacia Estoico, pero antes de que Estoico pudiera pestaÃ±ar hipo ya estaba enfrentando al muchacho. El joven habÃ-a sido derrumbado al suelo e hipo habÃ-a arrojado su espada dejÃ¡ndola fuera de su alcance, pero el otro no iba a rendirse. Se levantÃ³ del suelo de un salto y corriÃ³ hacia hipo blandiendo una daga que habÃ-a sacado de su cinturÃ³n.

â€“Â¡HIPO CUIDADO! â€“grito Estoico comenzando a correr para defender a hipo. Pero se parÃ³ en seco al ver que hipo no necesitaba ayuda. A pesar de su apariencia delgada, hipo tenÃ-a mÃ¡s fuerza de lo que se creÃ-a.

Hipo esquivo los golpes del muchacho y lo golpeo en la espalda haciÃ©ndolo perder el equilibrio, pero este seguÃ-a luchando, tratando de cortarlo con su daga. En eso, tratando de darle a hipo, arrojo la daga que accidentalmente dio en una pata de chimuelo haciÃ©ndolo gruÃ±ir de dolor. Hipo miro con horror como la sangre comenzaba a escurrir de la herida de su amigo. En eso sus ojos se volvieron frÃ-os y llenos de rencor. Miro al joven en el suelo y lo levanto agarrÃ¡ndolo fuertemente del brazo y doblÃ¡ndolo en su espalda.

â€“Â¡AHHHHHH SUELTAME! â€“grito, pero hipo no le hizo caso. En vez de eso, le doblo el brazo con mÃ¡s fuerza causando mÃ¡s gritos por parte del muchacho.

â€“Nadie lastima a mi amigo â€“susurro en su oÃ-do amenazadoramente. El muchacho miro los ojos frÃ-os de hipo causando en Ã©l un escalofriÃ³ que recorriÃ³ toda su columna. Con eso hipo doblo todo el brazo y se escuchÃ³ claramente un crujido acompaÃ±ado de varios gritos de dolor por parte del joven que se derrumbÃ³ en el suelo.

Estoico no sabÃ-a quÃ© hacer. Estaba boquiabierto.

El joven enfoco su vista en el muchacho con el que se habÃ-a enfrentado anteriormente y trato de contener un grito de asombro

â€“Hipo â€“susurro tan bajo que solo hipo pudo escuchar. Hipo abriÃ³ sus ojos como platos

â€“noâ€¦ no, esto no puede ser â€“su voz temblÃ³ â€“Borg â€“Ã©l era uno de los jÃ³venes que lo golpeaban antes de escapar. Eso significaba queâ€¦ por los dioses. Su padre lo encontrarÃ-a.

Borg se levantÃ³ sujetando su brazo con fuerza y saliÃ³ corriendo del

lugar.

Hipo corriÃ³ rÃ¡pidamente hacia su amigo y examino su herida. Afortunadamente no era tan grave. Estoico corriÃ³ hacia ambos amigos. Iba a comenzar a hacerle preguntas, pero se detuvo al ver su labio tembloroso y su rostro pÃ¡lido, asÃ- que ignoro el tema por el momento. Ambos ayudaron a chimuelo a levantarse del suelo y se dirigieron al pueblo para sanar la herida de chimuelo. DespuÃ©s de eso, hipo habÃ-a evadido a Estoico y se habÃ-a marchado con chimuelo a la fragua para poder descansar. Ya ahÃ-, ambos amigos comenzaron a charlar.

â€“chimueloâ€¦ cuando dijiste que habÃ-a un aroma familiarâ€¦ no te equivocaste â€“dijo hipo comenzando a temblar. Chimuelo lo miro esperando a que continuara â€“eraâ€¦ Borg â€“chimuelo se tensÃ³ al escuchar el nombre.

â€“Â¿estÃ¡s seguro de que era Ã©l? â€“hipo asintiÃ³ y coloco su cabeza entre sus rodillas dejando que las lÃ¡grimas escaparan de su rostro.

â€“Â¿quÃ© voy a hacer chimuelo? Mi padre va a encontrarme y yoâ€¦ yo no quiero que eso pase â€“con eso hipo comenzÃ³ a temblar mÃ¡s fuerte. Chimuelo coloco un ala protectoramente sobre Ã©l. No sabÃ-a cÃ³mo confortar a su amigo.

A la maÃ±ana siguiente la gente y los dragones ya paseaban alegres por los alrededores, buenoâ€¦ casi todos. Faltaba una persona.

Le habÃ-a preguntado a BocÃ³n e incluso a los jÃ³venes, pero nadie sabÃ-a a donde se habÃ-a ido despuÃ©s de las clases en la academia.

Estoico estaba preocupado por hipo. Al no encontrar respuestas comenzÃ³ a buscarlo en el bosque hasta que comenzÃ³ a escuchar unos sollozos.

ComenzÃ³ a seguir el sonido hasta que a lo lejos pudo ver un joven cubriÃ©ndose el rostro con sus rodillas y un dragÃ³n negro abrazÃ¡ndolo. Accidentalmente piso una rama haciendo que hipo y chimuelo levantaran la vista.

â€“seÃ±orâ€¦ yoâ€¦ -hipo comenzÃ³ a temblar

â€“shhh, tranquilo â€“Estoico se sentÃ³ al lado de hipo esperando a que hipo comenzara a hablar y asÃ- fue â€“seÃ±orâ€¦ yo no querÃ-a que me viere actuar de ese modo

â€“Lo sÃ© â€“dijo, colocando su mano en el hombre del chico quien se tensÃ³.

â€“yoâ€¦ le heâ€¦ mentido seÃ±or â€“Estoico lo miro confundido â€“yoâ€¦ no soyâ€¦ del todo huÃ©rfano. Escape de mi hogar porque mi padre me golpeaba. Yoâ€¦ ya no podÃ-aâ€¦ quedarme mÃ¡s. Si quiere que me vayaâ€¦ lo entiendo â€“hipo cerro los ojos con fuerza esperando la reacciÃ³n del hombre a su lado. Pudo escuchar un suspiro por parte del hombre y de repenteâ€¦ sintiÃ³ unos enormes brazos rodeÃ¡ndolo, al principio se tensÃ³, pero luego se dejÃ³ llevar por la calidez reconfortante.

â€"lamento escuchar eso, y quiero que sepas que te perdono. SÃ© que has pasado por mucho. Tal vez no sea lo que alguien como tu puedo esperar, pero desearÃ-aâ€¦ si tÃº lo deseasâ€¦ considerarme tuâ€¦ padre.

Hipo abriÃ³ los ojos

17. Consuelo en ti

CapÃ-tulo 15

Consuelo en ti

CorriÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo hasta que alcanzo a ver un pequeÃ±o barco escondido por los Ã¡rboles. RÃ¡pidamente se apresurÃ³ a subir a Ã©l, aun agarrando su brazo lesionado.

Cuanto estuvo en barco se sentÃ³ encima de una caja mientras varios hombres miraban horrorizados el brazo del muchacho.

Borg era un joven fuerte, en realidad, era el mÃ¡s fuerte de todos los demÃ¡s, o al menos eso era lo que se pensabaâ€¦ hasta ahora.

Una mujer se acercÃ³ para mirar su brazo y lo rozo levemente para comprobar su estado... GRAVE ERROR.

â€"Â¡QUE CREES QUE ESTAS HACIENDO! â€"grito tan fuerte que provoco que la mujer diera una salto hacia atrÃ¡s y toda la tripulaciÃ³n se estremeciera. No tardÃ³ mucho en darse cuenta de todas las miradas que lo rodeaban â€"Â¡Â¿Y USTEDES QUE ME ESTAN MIRANDO?! LLEVENOS DE VUELTA â€"ordeno. Inmediatamente todos comenzaron a moverse.

Coloco sus manos en su cabeza, tratando de contener un grito de frustraciÃ³n. Â¿CÃ³mo era posible que eseâ€¦ ese enano pudiera vencerlo.

No importaba, debÃ-a avisarle a Alvin.

Desde que hipo habÃ-a escapado, Alvin se habÃ-a comportado como un demente. HabÃ-a ordenado a todos sus hombres buscar a su hijo, no importaba a que costo, y cuando se llegaba con las manos vacÃ-as, Alvin actuaba como un completo animal. Ã‰l lo querÃ-a de vuelta, Â¿por quÃ©?, solo Ã©l lo sabÃ-a.

Nadie comprendÃ-a porque buscaba con tanta desesperaciÃ³n a su hijo. Para todos, era un completo misterio, pero si conseguÃ-a a hipo de vuelta, quizÃ¡s todo volverÃ-a a la normalidad.

Al llegar a la isla, no espero a que el bote terminara de llegar, bajo del barco a como pude y se dispuso a encontrar a Alvin lo mÃ¡s rÃ¡pido posible. No debÃ-a perder tiempo.

DespuÃ©s de tanto buscar, por fin logro ver al hombre robusto hablando con lo que parecÃ-a ser un anciano a unos cuantos metros en frente de Ã©l. No perdiÃ³ mÃ¡s tiempo. Se dirigiÃ³ hacia Ã©l lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo sin hacer caso del dolor que corrÃ-a por su brazo.

â€"Â¡Alvin! â€"Grito para llamar la atenciÃ³n del hombre, pero el

otro pareciÃ³ no haberle escuchado â€“Â¡ALVIN! â€“Borg cayo de rodillas en frente de Alvin, este lo miro con indiferencia â€“Alvinâ€¦ es hipoâ€¦ sÃ© dÃ³ndeâ€¦ esta â€“dijo entre jadeos. Alvin lo miro con una media sonrisa.

â€“me alegro, pero creo que llegaste un poco tarde. Esa informaciÃ³n ya la tengo â€“Borg lo miro con incredulidad. HabÃa unas cuantas risas a su lado. Lentamente volteo a ver al hombre con el que Alvin habÃa estado platicando anteriormente. Era un anciano delgado con pelo gris y a su lado una oveja.

â€“QuÃ© pena muchacho, debiste llegar un poco antes â€“dijo con burla acompaÃ±ada. Otros sonidos de burla comenzaron a sonar a su alrededor, incluyendo a Alvin.

â€“Â¡ESCUCHEN TODOS! â€“Grito, llamando la atenciÃ³n de los demÃ¡s â€“PREPAREN TODO LO NECESARIOâ€¦ Â¡NOS DIRIGIREMOS A BERK!

Hipo habÃa estado llorando por varias horas hasta que por fin habÃa quedado dormido en los brazos de Estoico.

Ya habÃa comenzado a atardecer y el frio corrÃa por el viento causando escalofrÃos en el muchacho. Con mucho cuidado, lo levanto con delicadeza procurando no despertarlo. El joven era liviano, tan frÃ¡gil.

Estoico comenzÃ³ a caminar de regreso hacia el pueblo seguido de chimuelo, pero no dejo al chico en la fragua.

AbriÃ³ la puerta de su casa, llevo al chico hacia una habitaciÃ³n grande y lo coloco sobre la cama cubriÃ©ndolo con unas mantas para mantenerlo caliente. Chimuelo no pudo hacer nada mÃ¡s que ver a su amigo. Por un momento se sintiÃ³ imponente. Deseaba poder hacer algo por hipo, salvarlo, lo que sea para evitar que salga herido. Lo Ãºnico que deseaba era su felicidad, pero parecÃa que cada vez era mÃ¡s lejos de alcanzar.

Estoico estaba sentado al lado de hipo, mirÃ¡ndolo. Algo dentro de Ã©l le decÃa que ya habÃa visto a ese muchacho mucho antes de que llegara. La extraÃ±a familiaridad lo abrumaba siempre que lo miraba

â€“Descansa â€“dijo mientras le rozaba la mejilla con el cariÃ±o con el que un padre lo harÃa hacia su hijo. Hipo ya no era un desconocido. Hipo era una de las personas mÃ¡s cercanas que tenÃa. Se levantÃ³ con cuidado de la cama y se dirigiÃ³ hacia la puerta â€“chimuelo â€“llamo, pero este no le hizo caso.

Estoico levanto la mirada al ver que el dragÃ³n no lo seguÃa, ni siquiera lo miraba. Solo veÃa a su amigo con tristeza.

â€“Â¿chimuelo? â€“pregunto para captar su atenciÃ³n. Chimuelo le dio una mirada suplicante para que no lo obligara a dejar. Estoico comprendiÃ³ su mirada y solo asintiÃ³, cerrando la puerta detrÃ¡s de Ã©l.

Chimuelo se subiÃ³ a la cama donde se encontraba hipo y lo cubriÃ³ con una de sus alas negras, como si eso pudiera mejorar el confuso dolor que sufrÃa su amigo, su hipo.

No pasaron mÃ¡s que unas pocas horas hasta que hipo despertÃ³, encontrando a su amigo profundamente dormido a su lado. Hizo a un lado el ala de su amigo y se levantÃ³ de la cama dirigiÃ©ndose hacia la ventana. Al mirar por ella pudo notar que aÃºn era de noche. La luna brillaba con todo su esplendor y al mirarla, se sentÃ-a a salvo

â€“Â¿quÃ© voy a hacer? Mi padre vendrÃ¡ por mÃ- yâ€¦ todo habrÃ¡ sido en vano. La vida que tanto deseeâ€¦ habrÃ¡ terminado. Â¿CÃ³mo me verÃ¡n si se enteran? Yoâ€¦ Â¿y chimuelo? No es justo para el pasar toda su vida encerrada, sin poder marcharse, sin volar. No, no, no puedo hacerle eso. No puedo hacerle eso a chimuelo. Es mi mejor amigo â€“las lÃ¡grimas amenazabas con salir de sus ojos hasta que comenzaron a salir a montones. Trataba de contenerlas, pero por mÃ¡s que intentaba no lo lograba, asÃ- que al final dejo de intentarlo, permitiendo que sus emociones escaparan fuera de Ã©l.

Chimuelo abriÃ³ los ojos, por un momento se alarmo al no ver a hipo a su lado, pero luego lo vio, de pie frente la ventana, mirando la luna. Estaba a punto de llamar a su nombre hasta que comenzÃ³ a escuchas las palabras que salÃ-an de la boca de su amigo.

â€“debÃ- saber que esto pasarÃ-a. DebÃ- saberlo. Soy un tonto, soy un tonto al creer que alguna vez podrÃ-a ser libre, al creer queâ€¦ tal vezâ€¦ llegarÃ-a el dÃ-a en que mi destinoâ€¦ podrÃ-a serâ€¦ feliz. Pero eso se acabÃ³. No hay nada para mÃ- en esta vida â€“los ojos de hipo ahora estaban hinchados de tanto llorar, sus lÃ¡grimas eran amargas â€“no me merezco la amistad de chimuelo, ni siquiera el respeto de esta gente. No merezco que alguien me considere su hijo, ni siquiera mi propio padre. Soy una vergÃ¼enza.

El corazÃ³n de chimuelo se rompiÃ³ al escuchar esas palabras. Como podÃ-a ser capaz de decir eso, todo eso era una mentira. Hipo era lo mÃ¡s valioso en su vida.

NO, NO HIBA A PERMITIR QUE SU HIPO PENSARA DE ESA MANERA.

Se levantÃ³ de la cama y se colocÃ³ al lado de su amigo, causando en hipo un sobresalto por la apariciÃ³n repentina. Hipo miro a su amigo de pie en frente de Ã©l y se dio cuenta de su mirada seria.

â€“lo escuchaste todo, Â¿no es asÃ-? â€“no era necesario preguntar. SabÃ-a que chimuelo lo habÃ-a estado escuchando.

â€“Tengo la suerte de no haber escuchado todo â€“Hipo solo pudo agachar su mirada en forma de vergÃ¼enza al recordar sus palabras â€“no creas que me produce alguna satisfacciÃ³n ver cÃ³mo te torturas a ti mismo â€“hipo lo miro sorprendido.

â€“chimuelo, yoâ€¦ yo no soy digno de tu amistad

â€“Hipo, eso noâ€¦ â€“hipo lo interrumpiÃ³ antes de que pudiera continuar.

â€“yo ni siquiera merezco estar vivo â€“chimuelo no podÃ-a aguantarlo mas

â€“Â¿COMO TE ATREVEZ A DECIR ESO? Â¿ACASO NO TE IMPORTA LO QUE SIENTO AL VERTE DESTRUIRTE A TI MISMO? A MI AMIGO, MI MEJOR AMIGO, MI UNICO

AMIGO. Â¿NO TE IMPORTA LO QUE YO SIENTA? TAL VEZ NO TE DES CUENTA, PERO TU, ERES LO MAS VALIOSO EN MI VIDA, Y SI TE PREDIERAâ€¦ YOâ€¦ YO NO SE LO QUE HARIA SIN TI â€“las lÃ¡grimas amenazaban con salir de los ojos del dragÃ³n. Esto hizo sentir a hipo mÃ¡s culpable de lo que ya se sentÃa.

â€“Â¡oh chimuelo! â€“hipo se apresurÃ³ a darle un fuerte abrazo a su a su amigo quien acepto, cubriendo al niÃ±o con sus alas, ambos reconfortÃ¡ndose, esperando se esa manera aliviar el dolor del otro.

Chimuelo separo un poco a hipo de el para que lo mirara a los ojos.

â€“Hipo, no quiero escucharte hablar de esa manera nunca mÃ¡s, Â¿me has entendido? â€“hipo asintiÃ³ y volviÃ³ a abrazar a su amigo.

â€“perdÃ³name, es solo que yoâ€¦ tengoâ€¦ tanto miedo. No sÃ© quÃ© hacer, Â¿QuÃ© pasara maÃ±ana? â€“pregunto, esperando que su amigo pudiera tener una soluciÃ³n, pero no era asÃ. Chimuelo se avergonzaba de no saber que poder hacer por su amigo.

Chimuelo suspiro en negaciÃ³n â€“no lo sÃ© hipo, pero eso no importa, no te pasara nada mientras este a tu lado. Yo jamÃ¡s te abandonare, jamÃ¡s.

Esa era una promesa que se habÃa hecho asÃ mismo desde que habÃa conocido a aquel pequeÃ±o y flacucho niÃ±o en la cala, quien ahora era todo un joven, pero no importaba cuanto creciera, el jamÃ¡s se irÃa de su lado, y si tenÃa que morir por elâ€¦ asÃ seria, porque como se lo habÃa dichoâ€¦ hipo era lo mÃ¡s valioso en su vida, y si Alvin se atrevÃa a ponerle un dedo encima, el mismo se encargarÃa de que eso jamÃ¡s volviera a ocurrir.

Mientras que para hipoâ€¦ no importaba, lo Ãºnico que le importaba en ese momento era el calor reconfortante que le daba su amigo. No habÃa nadie mÃ¡s con quien quisiera estar en ese momento mÃ¡s que con su amigo. Su mejor amigo. Chimuelo.

AsÃ paso el resto de la noche, ambos amigos procurando no pensar lo que ocurrirÃa al dÃa siguiente. Ni siquiera podÃan imaginar lo que estaba en marcha.

* * *

><p><strong>como siempre, lamento tardar mucho en volver escribir, pero aquÃ esta.<strong>

trate de profundizar un poco mas en la amistad de hipo y chimuelo y como se sentÃan con respecto al otro

creo que ya tienen una pequeÃ±a idea de lo que ocurrirÃ¡ en el siguiente capitulo ;) nos vemos hasta el prÃ³ximo capitulo.

18. Verdades ocultas

CapÃtulo 16

Verdades ocultas

El dÃ-a comenzÃ³ como de costumbre, pero esta vez no hubo ningÃºn vuelo que admirar.

El cielo estaba vacÃ-o, sin ninguna risa que se escuchara a lo lejos. No habÃ-a nada.

Hipo habÃ-a estado mirando a travÃ©s de la ventana, ignorando los frÃ-os aires que pasaban a travÃ©s de ella. Apenas se habÃ-a percatado de que no habÃ-a dormido en la fragua.

Su cabeza se habÃ-a embotado con tantos pensamientos que no se molestÃ³ en mirar a su alrededor para comprobar donde estaba.

Miraba el exterior con ojos vacÃ-os, sin ningÃºn reflejo de alguna emociÃ³n existente. Sus ojos se habÃ-an vuelto opacos, carentes de felicidad, miedo, incluso dolor. No habÃ-a nada al mirar en ellos.

A chimuelo no le agrado nunca ese estado en el que se ponÃ-a su amigo. Mirando, como si ya nada importara. Como si esperara poder desaparecer en ese instante.

Chimuelo se acercÃ³ cercas de Ã©l y trato de llamar su atenciÃ³n colocando su cabeza debajo de su mano, pero hipo no lo miro. Ni siquiera se percatÃ³ de la familiaridad de las escamas debajo de la palma de su mano.

No se podrÃ-a decir que estaba perdido en sus pensamientos, ya que su mente estaba totalmente en blanco. No existÃ-a ni un solo pensamiento. Lo Ãºnico que querÃ-a era ocultarse en el rincÃ³n mÃ¡s profundo de su mente y no salir de ahÃ- jamÃ¡s.

Chimuelo comenzÃ³ al alarmarse al darse cuenta de que su amigo no reaccionaba

â€“Â¡NO, NO OTRA VEZ! â€“chimuelo sujeto a hipo de su armadura para que se alejara de la ventana y lo jalo hacia el suelo para que se sentara. Hipo seguÃ-a sin reaccionar â€“Â¡HIPO NO HAGAS ESTO! HAY OTRA SOLUCION, JUNTOSâ€¦ PODREMOS HAYAR UN MODO DE SALIR DE ESTA. NO LO HAGAS â€“le rogo suplicante. Hipo miraba hacia la nada. Las lÃ¡grimas comenzaron a escurrir por los ojos de chimuelo al darse cuenta de que hipo estaba muy lejos de Ã©l. Se habÃ-a escondido en lo profundo de su mente para evadir sus problemas. â€“Â¡Â¿HIPO?! Â¡HIPO! â€“chimuelo grito con desesperaciÃ³n, hasta que no pudo mÃ¡s. No podÃ-a perder a su amigo. No de nuevo. RecordÃ³ la primera vez que esto habÃ-a sucedido, y no era un recuerdo
agradable.

Flashback

Chimuelo habÃ-a despertado de una pequeÃ±a siesta. Trato de acurrucarse mÃ¡s con su amigo, pero inmediatamente abriÃ³ los ojos al sentir la ausencia de hipo a su lado. Levanto la cabeza y miro a los costados tratando de visualizar a su amigo. Estaba sentado frente a la ventana, mirando la luna.

â€“Â¿Hipo? â€“llamo, pero este pareciÃ³ no escucharle. Ese dÃ-a Alvin le habÃ-a gritado y le habÃ-a golpeado fuertemente la mejilla, pero luego de eso le habÃ-a rozado el hombro afectuosamente dejÃ¡ndolo

solo. Ya no soportaba los cambios de actitud de su padre. Como podÃ-a actuar se esa manera.

Golpearlo y gritarle y luego darle unâ€¦ pequeÃ±o acto de afecto. No lo comprendÃ-a.

Se habÃ-a centrado en ocultarse en lo mÃ¡s fondo de su mente. Solo para olvidarse du su padre y ocultarse.

"soy un cobarde"

â€"Â¿HIPO? â€"volviÃ³ a llamar chimuelo. Lentamente se levantÃ³ del suelo y se dirigiÃ³ hacia su amigo. La sensaciÃ³n que sintiÃ³ esa ocasiÃ³n era algo que no le gustaba recordar. Ver a su amigo sin vida. Sin expresiÃ³n alguna.

Se le rompiÃ³ el corazÃ³n al creer que su hipo jamÃ¡s regresarÃ-a a Ã©l. Que estarÃ-a perdido para siempre.

Fin del flashback

DespuÃ©s de eso, chimuelo habÃ-a logrado rescatar a hipo del fondo de su mente. Lo habÃ-a logrado a travÃ©s de sus recuerdos juntosâ€¦ Â¡eso era!

â€"hipoâ€¦ yo sÃ© que puedes escucharme. Soy yoâ€¦ chimuelo. Tu amigo. Estoy aquÃ-, a tu lado. SÃ© que puedes sentirme a tu lado. Tienes que salir de ahÃ- hipo. No puedes quedarte oculto ahÃ- para siempre. Te necesito. Â¿Recuerdasâ€¦ al conocernos, aquellos momentos de prÃ¡ctica tan complicados en los que me ayudaste a volver a volar? Yo sÃ© que sÃ-. En ese momento supe que estarÃ-as ahÃ- para mÃ- siempre que te necesitara. Siempre estuviste ahÃ- para mÃ-. Nunca me dejaste soloâ€¦ asÃ- que te suplicoâ€¦ no me dejes solo ahora â€"chimuelo miro esperanzado el rostro de su amigo, esperando alguna seÃ±al de que hipo habÃ-a estado consciente de sus palabras.

Sus orejas comenzaron a agacharse en decepciÃ³n.
Esperabaâ€¦

â€"Chimuelo â€"volteo inmediatamente. El brillo habÃ-a vuelto a los ojos de hipo y se enfocaron en los de chimuelo â€"perdÃ³name â€"sollozo, derramando lÃ¡grimas y abrazo a su amigo quien acepto con gusto y ronroneo de alegrÃ-a ante el contacto tan cÃ¡lido â€"debes creer que soy un cobarde â€"dijo hipo con dolor, pero chimuelo negÃ³ en desaprobaciÃ³n.

Ambos amigos se separaron despuÃ©s de un rato. Los ojos de hipo estaban rojos de tanto llorar. Se tallo los ojos para eliminar las lÃ¡grimas. Odiaba llorar. Lo Ãºnico que hacÃ-a era llorar. No sabÃ-a que mÃ¡s hacer. Era dÃ©bil.

No tardÃ³ mucho en que los temores volvieron a su mente.

â€"mi padre estarÃ¡ aquÃ- dentro de poco. Lo sÃ©. Lo presiento â€"dijo sin mirar a su amigo.

Era verdad. Chimuelo lo sabÃ-a. Ahora mismo debÃ-an estar en camino.

â€"entonces no perdamos tiempo. Hay que irnos de aquÃ- hipo â€"le

grumo seÃ±alando la puerta. Pero hipo no se levantÃ³. Miro a su amigo dudoso sin saber quÃ© hacer -Â¿QuÃ© estas esperando? RAPIDO â€“gruÃ±o chimuelo exasperado. Hipo se levantÃ³ del suelo, pero no camino rumbo a la puerta.

â€“No podemos irnos asÃ- como asÃ- â€“mencione mientras se frotaba las manos para calentarlas. El clima se habÃ-a vuelto helado.

â€“Â¿ENTONCES ESPERAS QUEDARTE A QUI A QUE TE ATRAPEN? â€“hipo lo miro avergonzado.

â€“no quiero que la gente me mire como un traidor â€“dijo casi como un susurro. Chimuelo agacho la cabeza rendido y se acercÃ³ hacia su amigo

â€“bien, entoncesâ€¦ Â¿QuÃ© piensas hacer? Â¿le dirÃ¡s a Estoico de tu mentira? â€“cuestiono. Hipo pareciÃ³ reflexionarlo por un tiempo sin encontrar una respuesta clara â€“hipo, es arriesgado. Mejor vÃ¡monos de aquÃ- antes de queâ€¦

â€“Â¡NO! Antes tengo que aclarar las cosas â€“dijo sin dudar.

Unas voces se escucharon fuera de la casa. Era Estoico quien ya estaba bien despierto, listo para otra rutina. Esa era su oportunidad. TenÃ-a que ser ahora.

Hipo saliÃ³ corriendo de la habitaciÃ³n e inmediatamente chimuelo comprendiÃ³ sus intenciones.

â€“Â¡HIPO DETENTE! â€“gruÃ±o chimuelo, pero este no lo escucho. SiguiÃ³ corriendo hasta salir de la casa y toparse con Estoico.

Estoco abriÃ³ los ojos contento de ver a hipo

â€“hipo Â¿CÃ³mo estÃ¡s? â€“pregunto con cariÃ±o, pero hipo no contesto a la pregunta.

â€“seÃ±or, yoâ€¦ tengo que decirle algo â€“Al principio iba a reclamarle por seguir llamÃ¡ndolo seÃ±or, pero luego se percatÃ³ de la respiraciÃ³n agitada del muchacho por haber corrido rÃ¡pidamente y su semblante serio y determinado.

â€“hipo, Â¿queâ€¦ -pero antes de que pudiera acabarle de preguntar quÃ© era lo que le ocurrÃ-a, ambos miraron a Astrid que corrÃ-a rÃ¡pidamente hacia ellos. Se veÃ-a muy nerviosa.

â€“Â¡JEFE! â€“grito para llamar la atenciÃ³n de Estoico hasta que por fin estuvo al frente de ambos.

â€“Â¡Astrid, Â¿quÃ© es lo que sucede?! â€“pregunto alarmado al ver a la chica tan agitada.

â€“Nos estÃ¡n invadiendo los Parias â€“el corazÃ³n de hipo se detuvo al instante.

Llegaran a la playa tan pronto como pudieran. Todo el pueblo ya estaba reunido, todos preparados con sus armas en caso de ser requerido. HabÃ-a varios barcos deteniÃ©ndose en la orilla, todos

llenos de hombres armados.

Hipo se mantuvo lo mÃ¡s distante posible junto con chimuelo.

No tardÃ³ mucho en que un hombre imponente y de barba negra bajara de uno de los barcos. Alvin.

Todos miraron asombrados, sin embargo, Estoico lo miraba manteniendo su semblante serio. Se acercÃ³ con paso firme hasta quedar de pie en frente de Alvin.

â€“miren a quien veo despuÃ©s de tantos aÃ±os. A mi viejo amigo Estoico â€“dijo sonriendo, pero Estoico no lo hizo. Solo podÃ-a mirarlo con ojos penetrantes â€“Â¿acaso no te alegra verme? â€“Estoico no cambio su expresiÃ³n â€“creo que no â€“Estoico comenzÃ³ a exasperarse.

â€“Â¿Que estÃ¡s haciendo aquÃ- Alvin? â€“Interrogo â€“no eres bienvenido aquÃ-, ni ninguno de tu gente. Â¡VÃ¡yanse! â€“ordeno

â€“Tranquilo, me irÃ© de aquÃ-, pero antesâ€¦ recuperare lo que me pertenece â€“dijo mientras formaba una sonrisa en sus labios. Estoico lo miro incrÃ©dulo.

â€“No hay nada aquÃ- que te pertenezca â€“hipo comenzÃ³ a retroceder con temor, procurando que nadie lo viera.

â€“oh, Â¿estÃ¡s seguro de eso? â€“sus ojos se posaron en hipo. Este se estremeciÃ³ al instante y miro a su padre con miedo quien seguÃ-a sonriendo amenazadoramente.

Hipo soltÃ³ un grito al sentir unas manos rodeando sus brazos. Todos miraron con angustia la escena. Chimuelo soltÃ³ unos gruÃ±idos hacia los hombres, pero no los ataco debido a que si lo hacÃ-a, seguramente lastimarÃ-a a hipo. Solo pudo mirar con horror como los hombres se dirigÃ-an hacia Alvin con hipo en manos.

â€“Â¡SUELTENME! Â¡DEJENME IR! â€“grito suplicante, pero no lo escucharon. Los ojos de Estoico se abrieron en pÃ¡nico.

â€“Â¡HIPO!... Â¿QuÃ© ESTAN HACIENDO?... SUELTENLOâ€¦ DEJENLO IRâ€¦ â€“comenzaron a gritar los amigos de hipo, incluyendo bocÃ³n

â€“Â¡YA BASTA! Â¡DEJENLO IR! â€“grito con furia mientras empuÃ±aba su espada

â€“me temo que no hare eso Estoico â€“dijo Alvin. Estoico lo miro confuso al igual que el resto del pueblo. Alvin sintiÃ³ las miradas confusas y comenzÃ³ a reÃ-r. Poco despuÃ©s dirigiÃ³ su mirada hacia su hijo â€“Â¿ya paso mucho tiempo y aun no les dices quien eres realmente? Me sorprendes.

Estoico ahora estaba mÃ¡s confundido ahora.

â€“Este chico me pertenece â€“dijo para todos quienes intercambiaron miradas

â€“Â¡Ã‰L NO TE PERTENECE, ASÃ• QUE LÃ•RGATE AHORA O TE OBLIGARE A

HACERLO! â€“dijo con furia

â€“PREGUNTALE TÃš MISMO. Ã‰L SABE QUE NO MIENTO â€“Estoico miro a hipo sin comprender

â€“Â¿hipo? Â¿Es cierto lo que dice? Â¿Tuâ€¦ ya conocÃas a este hombre? â€“Hipo agacho la mirada. No soportaba ver la decepciÃ³n y el dolor en los ojos del pueblo, y menos en los de Estoico. Simplemente no podÃa.

La falta de respuesta hizo que a Estoico se le rompiera el corazon. Alvin comenzÃ³ a reÃr de nuevo al percatarse de la patÃ©tica escena.

â€“Claro que me conoce, despuÃ©s de todoâ€¦ Ã©l es mi hijo â€“al escuchar esta frase, todos dejaron de gritar y discutir. Todos quedaron silenciados ante el gran impacto â€“Ã©l es mi hijo, pero no solamente es mÃo. Ã‰l tambiÃ©n es hijo deâ€¦ Evellen.

Esto deja a todos aÃºn mÃ¡s impactados. No podÃan creer lo que escuchaban, y mucho menos Estoico.

"NO, NO ES CIERTO. DEBE ESTAR MINTIENDO" trato de convencerse a sÃ mismo, pero al finalâ€¦ no lo logro.

Ahora comprendÃa de donde sentÃa tanta Familiaridad. Ese cabello caoba rojizo, esos hermosos y penetrantes ojos verdes. SÃ, no podrÃa ser hijo de alguien mÃ¡s que de Evellen

No tenÃa caso seguirse engaÃ±ando. El hijo era de ella.

No podÃa hablar. Su mente comenzÃ³ a retroceder hacÃa varios aÃ±os atrÃ¡sâ€¦

En sus viejas memorias. en las viejas memorias de Alvin, Evellen y el.

* * *

><p><strong>tarde mucho, pero ya conocen la escuela. en verdad espero que les haya gustado y espero actualizar pronto.<strong>

Muchas gracias por todos sus comentarios. comenten :) Bye

19. Un pasado en el olvido

CapÃtulo 17

Un pasado en el olvido

Aquellos tiempos eran totalmente diferentes a los de ahora.

La guerra contra los dragones era devastadora. Todo era caos. No habÃa ningÃºn solo dÃa en que la gente no temiera por su bienestar o por el de sus familias.

Eran capaces de confrontar a las bestias, pero como tÃpico gaje del oficio, las consecuencias podÃan ser mÃ¡s graves de lo que uno podrÃa esperar.

Los jÃ³venes entrenaban dÃ-a con dÃ-a con su mayor potencial, entre ellos el hijo del jefe, Estoico el Vasto, su mejor amigo, considerado casi como un hermano, BocÃ³n y un joven llamado Alvin.

Los tres jÃ³venes, llenos de fuerza y empeÃ±o sobresalÃ-an del resto de los demÃ¡s. Eran considerados como un orgullo en toda la isla de Berk. DespuÃ©s de todo eras los mÃ¡s fuertes.

Como es de esperar, las rivalidades no tardaron en surgir, y como tÃ-picos cabezas duras que son los vikingosâ€¦ ya se imaginaran.

Conforme el entrenamiento avanzaba, Estoico no paraba de competir contra Alvin para demostrar quiÃ©n era el mÃ¡s fuerte y valiente de todos.

Las batallas eran reÃ±idas, tanto que el mismo deseo por superarse uno a otro era tan grande que ambos, la mayorÃ-a de veces llegaban a realizar cosas estÃºpidas.

A una joven edad ya habÃ-an intentado derrotar a una pesadilla monstruosa con nada mÃ¡s que un escudo y una daga sin mucho filo.

SonarÃ-a valiente, pero seguÃ-a siendo una tonterÃ-a.

Accidentalmente habÃ-an daÃ±ado todo el campo de entrenamiento al liberar a todos los dragones tratando de demostrar su fuerza y agilidad. No tardÃ³ mucho en que los dragones escaparan y atacaran el pueblo.

El gran caos se prolongÃ³ durante varios dÃ-as hasta que el padre de Estoico habÃ-a decidido que habÃ-a sido suficiente.

Ambos habÃ-an sido excluidos del entrenamiento durante un par de semanas para que resolvieran sus diferencias de una vez por todas. No habÃ-a resultado muy sencillo convencerlos, pero al final aceptaron de buen modoâ€¦

Â¡Nah! Mentira, era imposible lograr algo con aquellos dos.

Cualquiera que intentara reunirlos era recibido con un fuerte puÃ±etazo en la cara dejÃ¡ndole un moretÃ³n en el ojo de por vida.

Varios habÃ-an terminado igual hasta que el jefe de Berk habÃ-a tomado el asunto en sus manos.

Arrastrando a ambos jÃ³venes por el suelo, los llevo a campo de entrenamiento y los encerrÃ³, decidiendo que ya era suficiente y que ninguno saldrÃ-a de ahÃ- hasta acabar con sus problemas de un modo u otro, con la condiciÃ³n de que no causaran mÃ¡s estragos al salir de ahÃ-.

Los minutos transcurrÃ-an lentos y las horas se convertÃ-an en una eternidad.

El silencio invadÃ-a cada parte del lugar. Lo Ãºnico que hacÃ-an era mirarse de forma amenazadora durante horas y horas.

El sol se ocultaba.

No podÃ-an dejarlos ahÃ- toda la noche Â¿oh podÃ-an?

Aguardaron esperanzados, mirando fijamente la puerta esperando algÃºn indicio de que fuera a abrirse, pero nada.

Nadia estaba dispuesta a abrirles las puertas, y aunque lo hubiera, su padre no lo permitirÃ-a.

Ambos jÃ³venes temblaban de frio. No habÃ-a nada para encender tan siquiera una pequeÃ±a fogata.

Pronto comenzaron a hacerse a la idea de que al menos, esa noche no dormirÃ-an en una cama caliente.

Al siguiente amanecer, ambos comenzaron con un breve saludo en sus miradas. Pronto se convirtiÃ³ en palabras y al final ya era toda una gran conversaciÃ³n amigable.

Hablaban de sus deseos en un futuro como cual dragÃ³n serÃ-a el primero que mataran. Que habÃ-a acerca de una familia, todas esas cosas.

Charlaban de todo tipo de armas, sus conocimientos en batalla.

De algÃºn modo, sus diferencias los habÃ-an unido de una manera asombrosa, claro, nada comparada como la amistas de Estoico y BocÃ³n, ya que ellos dos eran casi como hermanos, pero con Alvin, era una gran amistad.

El tiempo transcurrÃ-a y ambos amigos fueron creciendo hasta convertirse en jÃ³venes de 20 aÃ±os. JÃ³venes fuertes sin duda.

Su amistad parecÃ-a haberse forzado mÃ¡s y mÃ¡s conforme pasaba el tiempo, ambos amigos inseparables

Nada se interponÃ-a en su camino, excepto un pequeÃ±o detalle.

Algo que cambiarÃ-a sus vidas para siempre.

Una cierta joven de cabello caoba rojizo y unos preciosos ojos de color verde jadeâ€¦

Evellen.

Poco despuÃ©s de que Estoico y Alvin la habÃ-an conocido, sus vidas se habÃ-an transformado.

Ella no era como las demÃ¡s.

Ella era amableâ€¦ curiosa. Siempre soÃ±aba con explorar que habÃ-a mÃ¡s allÃ¡ de todo lo que conocÃ-an. No era tan robusta como otras mujeres vikingas. Al contrario, ella era mÃ¡s delgada en comparaciÃ³n con el resto, pero eso no importaba al momento de conocerla.

Ella poseÃ-a un corazÃ³n que valÃ-a mÃ¡s que todo el oro de este

mundo.

Estaba llena de bondad, dispuesta a darle una segunda oportunidad a todos.

No era tan simple describirla.

Pero a pesar de todo eso, ella la mayorÃ-a de veces era rechazada.

No era como los demÃ¡s.

TenÃ-a una gran fascinaciÃ³n por los dragones. SentÃ-a la necesidad de protegerlos.

Ella nunca los habÃ-a visto como las bestias sanguinarias que manejaban los libros o las demÃ¡s personas, no.

Ella habÃ-a visto en ellos un alma dulce y tierna.

Pero claroâ€¦ nadie aceptaba esto.

La gente no estaba dispuesta a cambiar sus pensamientos por una simple joven, que ademÃ¡s de todo era dÃ©bil e incapaz de matar a un dragÃ³n.

Pero para ellos dos, dejo de importar.

DÃ-a tras dÃ-a, Evellen comenzÃ³ a pasar tiempo con ambos amigos, hasta que al final, su amistad los habÃ-a transformado en un trio.

Los tres amigos eran inseparables. Desafortunadamente para ellos, la amistad no siempre permanece intacta.

Tanto Estoico como Alvin sentÃ-an un gran amor por Evellen, claro, ninguno de los dos conocÃ-a del amor hacia su amiga por parte del otro, pero conforme el tiempo pasÃ³, esto ya no fue necesario.

Evellen habÃ-a visto en Alvin algo que nadie mÃ¡s habÃ-a visto.

Una extraÃ±a curiosidad hacia aquel hombre que la intrigaba mÃ¡s y mÃ¡s cada vez que estaba a su lado.

Estoico jamÃ¡s comprendido porque Evellen habÃ-a escogido a Alvin sobre Ã©l. Pero al ver a su amigo tan feliz, lo Ãºnico que hacÃ-a era comprimir los celos y tratar de ignorar el dolor que latÃ-a en su pecho.

AsÃ- es el amorâ€¦ no siempre se gana.

Durante aÃ±os habÃ-a tenido que lidiar con el dolor.

El habÃ-a adquirido el cargo de jefe y su cabeza habÃ-a sido invadida por nuevos pensamientos acerca de cÃ³mo mantener la paz en Berk, tanto que ignoro la terrible desgracia que estaba a punto de ocurrirle.

La mente de Alvin habÃ-a comenzado a corromperse por la envidia de

ser el jefe del lugar. Anhelaba tanto ser respetado y admirado por todos en la isla.

Envidia a Estoico, y pronto comenzÃ³ a odiarlo mÃ¡s que a nada.

Pronto, estos pensamientos se fueron transformando en una terrible enfermedad.

Se habÃa vuelto mÃ¡s agresivo y su carÃ¡cter se habÃa endurecido.

Evellen, quien se habÃa transformado en su esposa desde hace un tiempo, no podÃa evitar llorar cada noche al ver el estado en que su esposo se encontraba.

Alvin nunca la habÃa daÃ±ado afortunadamente. Su presencia era lo que mantenÃa la bestia dentro de Ã©l encerrado. Ella era la cura de su enfermedad, y si el la perdÃaâ€¦

Ella era lo mÃ¡s importante para Ã©l, y harÃa cualquier cosa para mantenerla a su lado.

Un dÃaâ€¦

Las cosas se salieron de control.

Alvin, junto con algunas otras pocas personas habÃan planeado derrocar a Estoico para que Alvin pudiera tomar el cargo de jefe.

Como se imaginaran, las cosas no resultaron para nada bien.

Alvin y Estoico comenzaron a pelear para decidir quien tendrÃa el poder en Berk, claro estÃ¡ que ninguno planeaba darse por rendido.

La lucha entre ambos amigos se prolongÃ³ hasta que ninguno podÃa continuar. Las fuerzas que les quedaban eran pocas y las heridas en sus cuerpos no les permitÃan mantenerse de pie como debÃa ser. Tardo un poco en que reunieran sus fuerza, y cuando por fin volvieron a tener el equilibrio, retomaron su pelea.

Nadie sabÃa quÃ© hacer. Todos miraban tensos la reÃ±ida pelea. En especial una persona que no permitirÃa que esa batalla continuara por mÃ¡s tiempo.

No podÃa soportarlo.

CorriÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo y se interpuso entre ambos hombres dÃ©biles y exhaustos.

Alvin cayÃ³ al suelo, dÃ©bil y exhausto. Evellen no tardÃ³ mucho en inclinarse para estar de su altura. Miro preocupada las severas heridas y contusiones del hombre, y sin que este lo notara, miro de reojo igualmente preocupada por su amigo, pero lo que al principio fue una mirada de preocupaciÃ³n, pronto se transformÃ³ en una de terror total.

Estoico estaba de pie, empuÃ±ando una espada con fuerza. Se dirigiÃ³

con paso lento hacia el hombre en el suelo y empujo a Evellen hacia un lado.

A pesar de que ella le perteneciera al hombre que acababa de traicionarlo, Ã©l nunca podrÃ-a lastimarla. Nunca en su vida harÃ-a algo como aquello.

La amaba a pesar de todo.

Sus ojos ardÃ-an de ira al mirar al hombre en el suelo, quien lo miraba de la misma manera. Era como si el tiempo hubiera vuelto atrÃ¡s, cuando ambos jÃ³venes aun eran rivales.

Alzo la espada, preparado para clavarla en el pecho de Alvin, pero un grito y una figura se interpuso en su camino. Alcanzo a detener su brazo antes de que se clavara en la persona equivocada.

Evellen permanecÃ-a con los ojos cerrados abrazando a su esposo. PequeÃ±as lÃ¡grimas corrÃ-an por su rostro.

Estoico miro adolorido, esperando que tan soloâ€¦ por una vez en su vidaâ€¦ el pudiera tener la fortuna de serâ€¦ el hombre que ella amara. Pero no era asÃ-.

Cerro los ojos en desesperaciÃ³n, meditando en lo que aria a continuaciÃ³n.

Se llenÃ³ de ira al ver como su amigo habÃ-a sido capaz de traicionarlo de esa manera, hasta el punto de querer asesinarlo.

No, Ã©l no era su amigo.

No importaba el tiempo que hubieran compartido juntos en el pasado.

Alvin ya no volverÃ-a a ser la persona que alguna vez llego a considerarse su amigo.

Destierro.

No encontrÃ³ alguna otra opciÃ³n.

Los barcos comenzaban a zarpar. Rozo la mejilla de la mujer que tanto amaba, esperando poder hacerla cambiar de opiniÃ³n, pero en el fondo, sabÃ-a que ella no cederÃ-a.

Evellen acompaÃ±arÃ-a a su esposo. Estaba consciente de la atrocidad que habÃ-a intentado cometer, pero no querÃ-a dejarlo solo, no en su sufrimiento. TenÃ-a la esperanza de que Alvin volviera a ser el hombre del que se enamorÃ³ una vez.

Le despidiÃ³ dÃ¡ndolo un suave beso en la mejilla y subiÃ³ al vote.

El dolor en el pecho se hizo insoportable para el al ver a los barcos zarpar hacia el horizonte.

Loa aÃ±os transcurrieron lentamente.

Era una tortura.

Los dÃ-as eran tristes para el Jefe de berk. JamÃ¡s se habÃ-a vuelto a enamorar de nadie mÃ¡s.

BocÃ³n habÃ-a insistido en que tratara de olvidar y que buscara a otra persona que le pudiera corresponder, pero el solo se negÃ³. Siempre que alguien mencionaba el tema, Ã©l lo evadÃ-a de inmediato, asÃ- que la gente pronto comenzÃ³ a dejar aquel tema de lado siempre que se dirigÃ-an a Ã©l.

AsÃ- eran los dÃ-as. Hasta que una misteriosa sombra llego a Berk.

En medio de la frÃ-a noche, mientras las gotas de lluvia inundaban todo el lugar, una extraÃ±a figura encapuchada caminaba por el pueblo, procurando no dejar rastro alguno de sus pasos.

Ya de pie, enfrente de la enorme puerta tan familiar. Rozo con sus dedos la perilla, pero inmediatamente retiro la mano y la sujeto con la otra, para evitar la tentaciÃ³n de abrir la puerta y entrar por ella como lo habÃ-a hecho tantas veces.

No, tenÃ-a que contenerse.

Con miedo y temorâ€¦ toco a la puerta. Esperando que la persona que tanto ansiaba ver fuera quien la recibiera.

Pasaron los minutos. No parecÃ-a que alguien hubiera escuchado. Estaba decidida a intentar de nuevo. Levanto la mano yâ€¦

La puerta se abriÃ³ bruscamente, revelando a un hombre con una barba roja y el pelo algo desordenado.

Sus ojos se iluminaron al verlo.

â€“Estoico â€“menciono casi como un susurro inaudible mientras se levantaba la capucha que cubrÃ-a su rostro. HabÃ-a pasado demasiado tiempo desde la Ãºltima vez que lo habÃ-a visto â€“sÃ© que es muy probable que no quieras verme peroâ€¦ -las lÃ¡grimas brotaron de sus ojos las cuales comenzaron a combinarse con las gotas de agua que corrÃ-an por su pelo. Â¿QuÃ© podÃ-a decir? Tanto tiempo y aparecer de ese modoâ€¦ solo pudo agachar la cabeza avergonzada.

Sin embargo, Estoico estaba impactado. DebÃ-a ser una mala jugada de su mente, pero no pudo contenerse. AÃ±oraba tanto ese dÃ-a en que por finâ€¦

Sus brazos ya estaban rodeado el cuerpo de su vieja amiga. Ella se habÃ-a quedado congelada ante el acto tan repentino.

HabÃ-a estado esperando que Estoico le gritara. Que le dijera que se largara de Berk, mas no fue asi. Dejo que su cabeza se recargara en el hombro de aquel hombre. No estaba segura si seguÃ-a siendo el joven que alguna vez conociÃ³ o no. Esa no le importÃ³.

Lo Ãºnico que podÃ-a sentir era la cÃ¡lida sensaciÃ³n que irradiaba el hombre

Por fin, despuÃ©s de lo que pareciÃ³ una eternidad, ambos amigos se separaron. Estoico miro con cariÃ±o.

â€“Evellen â€“dijo su nombre como si de ese modo pudiera convencerse de que la mujer de pie en frente de Ã©l, realmente estuviera ahÃ-. Que no fuera un sueÃ±o. Pronto se percatÃ³ de que la frÃ-a lluvia caÃ-a sobre ellos â€“oh ven, entra. Te estas congelando â€“menciono al percatarse de la forma en que temblaba.

Sujeto sus manos y la dirigiÃ³ hacia la chimenea, lo cual ella agradeciÃ³. La calidez la inundo hasta que sus ojos se abrieron en pÃ¡nico

â€“y dimeâ€¦ -habÃ-an tantas preguntas que querÃ-a hacerle, sin embargo, ella lo interrumpiÃ³ antes de que pudiera continuar.

â€“Â¡Estoico, tengo que decirte algo muy importante! â€“dijo con pÃ¡nico

â€“emmm si claro, peroâ€¦

â€“Â¡Estoico, escucha! No tenemos mucho tiempo. Pronto estarÃ¡n aquÃ- y necesito que tuâ€¦

â€“aguarda Â¿QuiÃ©nes estarÃ¡n aquÃ-? â€“pregunto con seriedad. Evellen se tensÃ³ al instante. TenÃ-a que advertirle.

â€“Alvin estÃ¡ en camino. Vine aquÃ- para advertirte. Â¡TE LO RUEGO, NECESITO QUE TUâ€¦ Â¡

â€“Â¡Â¿QUE?Â¡ -Estoico comenzÃ³ a alterarse de inmediato -Â¡Â¿COMO ES QUE ALVIN VIENE HACIA ACA?! â€“Estoico saliÃ³ de la casa con paso rÃ¡pido mientras gritaba para que la gente saliera de sus casas y comenzaran a prepararse para la batalla.

â€“Â¡Estoico yoâ€¦ -pero Estoico ya se habÃ-a marchado. No tardÃ³ mucho en que los gritos de las personas comenzaran a resonar en todo el lugar.

Evellen no sabÃ-a quÃ© hacer. HabÃ-a esperado que Estoico la pudiera ayudar peroâ€¦

Todos sus intentos por cambiar la forma de pensar de Alvin habÃ-an sido en vano. HabÃ-a fracasado miserablemente.

Alvin ya no era el hombre que alguna vez llego a amar. Ya no era el joven que llego a conocer.

Estaâ€¦ persona, llena de ira y celosâ€¦ no la conocÃ-a.

HabÃ-a destruido todo lo que amaba anteriormente de Ã©l. No tenÃ-a compasiÃ³n alguna por los hombres ni por los dragones. La Ãºnica persona que habÃ-a evitado lastimar era a ella, pero se equivocaba.

Ã‰l habÃ-a destruido lo que ella sentÃ-a por el

No podrÃ-a creer que esteâ€¦este monstruo fuera elâ€¦

El padre de su hijo.

HabÃa ido con Estoico para rogarle que buscara a su hijo y que cuidara de Ã©l. Era un reciÃ©n nacido. Su piel suave y delicada. Apenas llevaba unas horas de nacido y ella ya temÃa por su vida.

SÃ. HabÃa dado a luz ese mismo dÃa a un pequeÃ±o y frÃ¡gil bebe.

No lo habÃa llevado con ella por miedo a que algo ocurriera.

Alvin habÃa estado tan ocupado con sus planes de batalla que no sabÃa que su hijo habÃa nacido ese mismo dÃa. Es por eso que ella necesitaba la ayuda de su amigo.

Necesitaba a su bebe en un lugar a salvo de las garras de Alvin. Su niÃ±o jamÃ¡s serÃa feliz viviendo con un hombre como su padre.

Cuando alvin la viera, sabrÃa que ella habÃa dado vida a su hijo, y si para entonces Estoico aceptaba ayudarla, no serÃa difÃcil mentirle a Alvin diciÃ©ndole que su hijo habÃa muerto durante el parto.

Pero su plan se habÃa arruinado.

TenÃa que hacer algo y pronto.

CorriÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo hacia la playa, pero cuando llego, varios botes ya habÃan arribado. Sus ojos se abrieron en pÃ¡nico al ver a Alvin de pie en frente de ella.

â€“Â¿Evellen queâ€¦ -no paso mucho para que Alvin se fijara en su vientre -Â¿y Ã©l bebe?

Ella comenzÃ³ a retroceder lo mÃ¡s que pudo. No podrÃa mentirlo. En cuanto llegara a la isla paria se darÃa cuanta si ella le mentÃa o no.

â€“Ã‰l no estÃ¡ aquÃ â€“grito.

â€“Â¿y porque tu si? â€“su corazÃ³n comenzÃ³ a palpitar rÃ¡pidamente, se sentÃa presa del pÃ¡nico.

Pronto comenzÃ³ a escuchar los gritos de guerra por parte del pueblo de Berk. Miro con rabia ante la traiciÃ³n de la mujer que amaba.

â€“Â¿TU LES ADVERTISTE? â€“grito con furia

â€“yo noâ€¦

â€“Â¡MENTIROSA! â€“con eso le dio un fuerte golpe en la mejilla, haciÃ©ndola caer al suelo. se sujetÃ³ la mejilla con fuerza mientras dejaba que las lÃ¡grimas rodaran por su rostro libremente

La batalla comenzÃ³. Los hombres luchaban ferozmente, unos contra otros.

Pero nada empeoraba mÃ¡s las cosas que lo que ocurrirÃa a continuaciÃ³n

Recordaba claramente las casas ardiendo en llamas.

Gritos resonantes por todo el pueblo.

Gente corriendo de un lado a otro. Unos blandiendo sus enormes espadas y martillos contra las bestias feroces que volaban en un cielo iluminado por el fuego violento y ensordecido por los rugidos estrÃ©pitos, mientras que otros luchaban en vano por salvar lo que quedaba de las ovejas.

Miro con rabia como las bestias lanzallamas destruÃan su hogar.

Tomo un arma que estaba tirada en suelo y comenzÃ³ a blandirla como solo un vikingo harÃa.

La batalla era feroz y sanguinaria.

Pronto la lucha contra los parias habÃa dejado de importar. Ahora lo que mÃ¡s le preocupaba era el bienestar de su pueblo.

Estaba tan concentrado en su pelea hasta que escucho un grito desgarrador.

â€“Â¡EVELLENÂ¡ -grito, pero no recibiÃ³ respuesta alguna.

â€“Â¡BASTAÂ¡ Â¡LO EMPEORARASÂ¡-le grito a un hombre que habÃa intentado atacar a un dragÃ³n.

â€“Â¡EVELLEN! â€“grito con mÃ¡s fuerza al ver a varios dragones que comenzaban a rodearla. Estaba a punto de llegar con ella cuando sintiÃ³ que alguien lo empujÃ³ hacia un lado con gran brutalidad.

Alvin lo miraba salvajemente y sin pensarlo dos veces comenzÃ³ a atacarlo tratando de causar un daÃ±o severo en el que le diera ventaja, pero Estoico esquivo todos sus golpes. Lo Ãºnico que querÃa era llegar a Evellen, pero no lo lograrÃa.

No con Alvin tratando de asesinarlo.

Lo aparto de Ã©l lo mÃ¡s lejos que pudo y trato de llegar a ella, pero nuevamente cayÃ³ al suelo boca abajo cuando Alvin le sujeto los pies.

Escucho un grito que lo llamaba.

â€“Â¡ESTOICO! â€“era Evellen. Los dragones comenzaban a partir con ella en sus garras.

â€“Â¡EVELLENÂ¡ -NO. NO PODIA SER. ELLAâ€¦ SE HABÃ•A IDO.

Las siluetas de los dragones comenzaron a desaparecer a lo lejos.

Esa fue la Ãºltima vez que vio a Evellen. Probablemente ella estaba muerta ahora. No habÃa posibilidad de que hubiera sobrevivido rodeada de tantos dragones.

VenciÃ³ a Alvin ese dÃ-a, pero a cambio, todo lo que amaba le habÃ-a sido arrebatado.

El amor de su vida.

Su Ãºnico amorâ€¦

Evellen.

* * *

><p><strong>wow, un mes sin publicar. lo siento muchÃ-simo por haber tardado, me hubiera gustado publicar antes pero no se pudo.<strong>

es el capitulo mas largo que he hecho hasta el momento.

en verdad espero que les haya agradado, era una idea que tuve cuando comenze a escribir la historia, (un poco cursi, no se como lo vean ustedes XD) Pero aqui se las dejo.

**espero que disfruten, comenten y hasta la proxima. **

20. Traiciones

CapÃ-tulo 18

Traiciones

Todos estaban de pie, inmÃ³viles al igual que estatuas. El color habÃ-a desaparecido de cada uno de los rostros de las personas ahÃ- presentes, bueno, en el caso de los adultos. Los jÃ³venes se miraban sin comprender la razÃ³n de todo el asunto, claro que, los parias eran la excepciÃ³n. Pero nadie se veÃ-a mÃ¡s pÃ¡lido que Estoico.

La ausencia de color en su rostro lo hacÃ-a parecer como si se estuviera viendo a una hoja de papel. Sin ningÃºn toque de color que le diera vida a aquel rostro demacrado.

El dolor del engaÃ±o era claramente reflejado a travÃ©s de sus ojos. Su corazÃ³n latÃ-a acelerado. ParecÃ-a como si en cualquier momento este fuera a escapar de su pecho.

Todas las parias reÃ-an a carcajadas al ver la incredulidad en el rostro de cada uno de los presentes. En especial Alvin que tenÃ-a su vista enfocada en Estoico, y en el profundo negro de sus ojos, se notaba claramente el dolor, odio y venganza que tenÃ-a hacia el jefe de Berk.

Aquel a quien, alguna vez, llego a considerar su amigo.

Grave error.

Hipo miro con profundo dolor como los demÃ¡s, con quienes en esos Ãºltimos dÃ-as se habÃ-a hecho amigo, ahora lo miraban como un total desconocido, y no se equivocan del todo.

Todos evitaron topar la mirada con hipo.

Ahora que volvÃan a reconocer esos ojos verdes, lo que preferÃan era guardarlo en su mente y fingir que todo quedo, simplemente como lo que habÃa llegado a ser. Un recuerdo, nada mÃ¡s.

Alvin se fue acercando lentamente hacia hipo quien aÃºn estaba siendo sujetado por los dos hombres robustos.

Cada uno sujetaba sus brazos con bastante fuerza como si quisieran cortarle la circulaciÃ³n, lo cual, parecÃa estar dando resultado ya que con cada segundo que transcurrÃa, podÃa sentir la punta de sus dedos cosquilleÃ¡ndole, recorriendo todo su brazo.

Al tener a Alvin en frente de Ã©l. Hipo pudo sentir un terrible escalofriÃ³ recorriÃ©ndole la Espalda. Su rostro se volviÃ³ tenso al mirar hacia los obscuros y frÃos ojos de su padre. ParecÃa estar mirando dos enormes trozos de carbÃ³n. Duros, sin ningÃºn rastro de compasiÃ³n dentro de ellos.

Alvin sujeto las mejillas de hipo con gran brutalidad. Sus grandes dedos presionaban la sensible piel del muchacho.

La presiÃ³n sobre su piel le hizo soltar un grito ahogado de dolor. Estoico junto al resto del pueblo se tensaron un poco a escuchar el grito de dolor que habÃa dejado escapar.

Chimuelo hizo todo lo posible para llegar al lado de su amigo, habÃa arrojado a los hombres que lo rodeaban con su cola. CorriÃ³ rÃ¡pido, lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃa para llegar a Ã©l. Faltaba tan poco, hasta queâ€¦

Chimuelo se detuvo en seco.

Sus grandes ojos miraron con horror una afilada daga en la mano de Alvin. Este lo miro con repulsiÃ³n y chimuelo no pudo evitar dar un paso atrÃ¡s por el repentino sobresalto.

-Tu. Asquerosa lagartija. DebÃ haberte matado hace mucho tiempo atrÃ¡s de no ser solo por las suplicas de mi hijo. AsÃ queâ€¦ -con una mirada enferma, coloco la daga sobre una de las mejillas de hipo la cual estaba extremadamente pÃ¡lida. Chimuelo miro con ira a Alvin al percatarse del miedo que emanaba de los ojos de su niÃ±o. â€“si eres inteligente, retrocederÃ¡s de mÃ, no me atacaras, y asÃ, hipo no saldrÃ¡ lastimado. AcÃ©rcate, y nuestro Ãºltimo inconveniente se volverÃ¡ a repetir. Y en verdad, dudo que quieras que eso vuelva a ocurrir. Â¿No es asÃ?

Todo el cuerpo de chimuelo se tensÃ³. ComenzÃ³ a temblar incontrolablemente, y con lo que pareciÃ³ un enorme esfuerzo, fue retrocediendo unos cuantos metros hasta quedar separado de hipo y su padre. Un hombre despreciable sin dudas.

Alvin dio una sonrisa de lado y la hoja afilada de la daga cayo por la mejilla de hipo, empapÃ¡ndose con su sangre.

Hipo volviÃ³ a soltar otro grito ahogado y miro a su padre incrÃ©dulo. Este lo miro desinteresado.

-Â¿QuÃ©? â€“dijo inocentemente, pero la expresiÃ³n su rostro decÃa otra coa â€“vamos, no es como si no te lo merecieras.

Los ojos de hipo picaban debido a las lÃ¡grimas que intentaba contener desesperadamente. A lo lejos escucho como su amigo, chimuelo, gruÃ±Ã-a con toda sus fuerzas.

Hipo pudo leer en los ojos de su amigo el miedo que sentÃ-a en este momento, y en eso, un pensamiento egoÃ-sta penetro en su mente

"Â¿porque tuve que ignorar a chimuelo? Debimos habernos marchada de aquÃ- cuando tuvimos oportunidad."

SentÃ-a la tibia sangre correr por su delgada mejilla, pero el dolor no era mÃ¡s grande que ver todas aquellas miradas decepcionadas. No podÃ-a soportarlo mÃ¡s. No podÃ-a seguir mirÃ¡ndolos. Simplemente no podÃ-a. Agacho la mirada para no tener que verlos mÃ¡s.

Alvin sonriÃ³ desagradablemente al percatarse de esto y rio un poco.

-Â¿acaso estas avergonzado? Ocultaste la verdad a toda esta gente, quien eres. Vamos, mÃ-ralos â€"pero hipo ni se inmuto lo cual provocÃ³ que la ira de su padre comenzara a desatarse -Â¡MIRALOS! â€" su voz resonÃ³ por todo el lugar, y con esto sujeto aun peor las mejillas de su hijo para que este viera el gran dolor y confusiÃ³n de la traiciÃ³n que habÃ-a provocado en la gente.

El corazÃ³n de Estoico se encogiÃ³ al ver la sangre de hipo corriendo por la mano de aquella persona que habÃ-a sido su amigo. Ahora convertido nuevamente en su rival. Pero no se moviÃ³ de su lugar.

-Â¿ACASO QUIEREN A ESTE MENTIROSO VIVIENDO CERCAS DE USTEDES? NO LO CREO â€"grito hacia toda la multitud presente. Ninguno sabÃ-a que decir. Aun no podÃ-an creer que hipo fuera un paria, en especial el hijo de Alvin y Evellen. â€"les ofrecerÃ© un trato que, a mi consideraciÃ³n, es bastante justo. â€"al principio todos lo miraron con profunda incredulidad y por primera vez, los murmullos comenzaron a escucharse por todo el lugar. â€"lo que yo les ofrezco es, entrÃ©guenme al muchacho y a cambio, no destruirÃ© su patÃ©tico hogar.

Todos de miraron con rostros perturbados.

-Â¿ACASO NO CREEN QUE ES JUSTO?

Hipo miro a todos, sabÃ-a que no lo merecÃ-a, pero, a travÃ©s de sus ojos, suplicaba que no lo dejaran marchar de vuelta a la isla paria, pero si ellos lo hacÃ-an, Berk seria destruido.

Chimuelo comenzÃ³ a mirar a todos a su alrededor esperando que a alguno de ellos se le ocurriera rescatar al su amigo de las garras de Alvin, pero, durante lo que pareciÃ³ una eternidad, ninguno dijo nada.

DespuÃ©s de haber salido lo de la gran conmociÃ³n, BocÃ³n fue el primero en hablar

Puede ser que aquel muchacho los haya engaÃ±ado al no decirles de donde venÃ-a, pero lo habÃ-a conocido lo suficiente como para saber

que Ã©l no era igual que el resto de los parias. Elâ€¦ era diferente. La misma bondad de Evellen latÃa en el alma de hipo.

Ahora lo veÃa con toda claridad. Aquella bondad, aquellos ojos. Hipo jamÃ¡s los hubiera traicionado, al menos no con malas intenciones.

Alvin comenzaba a exasperarse ante la falta de movimiento. En eso la mirada de BocÃ³n se cruzÃ³ con la de hipo.

No. No permitirÃa que Alvin se llevara a ese joven. Siendo Alvin su padre o no. Hipo no lo merecÃa.

-Â¡SUELTALO! JAMAS TEâ€¦ -pero Estoico lo interrumpiÃ³ al instante

-llÃ©venselo â€“dijo casi como un susurro y con un profundo pesar.

Todos lo miraron con los ojos abiertos. Sobre todo BocÃ³n. Chimuelo a comparaciÃ³n de todos los vikingos presentes, miro a Estoico con furia.

-Estoicoâ€¦ -BocÃ³n no sabÃa que decir. No podÃa creer que su amigo estuviera accediendo a las condiciones de Alvin, pero asÃ fue.

Alvin esbozo una sonrisa que causo que Estoico tragara saliva, pero estaba decidido.

-LlÃ©venselo â€“dijo con mÃ¡s fuerza esta vez â€“El chico es tuyo â€“finalizo para el complacimiento de Alvin.

-ya escucharon muchachos. VÃ¡monos.

Hipo abriÃ³ los ojos con incredulidad y trato de soltarse del agarre de su padre.

-Â¡POR FAVOR! Â¡NO DEJEN QUE ELLOS ME LLEVEN! Â¡SE LOS RUEGO! Â¡SE LOS SUPLICO! â€“Casi se atraganto al gritarlo. PodÃa sentir las amargas lÃ¡grimas corriendo por su rostro. Estas le picaban en la herida. Chimuelo comenzÃ³ a gruÃ±ir en medio de la desesperaciÃ³n.

-Â¡HIPO! Â¡DJENLO IR! â€“grito BocÃ³n desenfundando su espada, pero Estoico lo detuvo con su brazo.

-NO. DEJA QUE SE LO LLEVEN. EL CHICO ES UN PARIA. NO PERTENECE AQUÃ• â€“BocÃ³n lo miro ardiendo de rabia.

-No puedes estar hablando enserio Estoicoâ€¦ -este lo miro con un rostro impenetrable

-SÃ, lo hago. Y te lo advierto. JamÃ¡s vuelvas a reprocharme algo en mi cara â€“dijo con temible furia y comenzÃ³ a alejarse del lugar mientras trataba de evitar la terrible sensaciÃ³n de los gritos suplicantes de hipo. BocÃ³n lo miro sin poder reconocer al hombre que acababa de amenazarlo. Estoico nunca le habÃa dicho algo como eso.

-Â¡SEÃ‘OR! Â¡POR FAVOR, SE LO RUEGO! â€“grito hipo, dirigiÃ©ndose hacia Estoico, pero los dos hombres robustos lo detuvieron antes de que pudiera alcanzarlo. â€“Por favorâ€¦ papÃ¡ â€“rogo en desesperaciÃ³n. Las lÃ¡grimas emanaban de sus ojos a montones.

Con esto, Estoico se detuvo y lo miro con firmeza.

-TÃº no eres mi hijo. â€“con esto, Estoico desapareciÃ³ entre la multitud. Hipo lo miro marcharse con el rostro pÃ¡lido y ensangrentado.

Los hombres al lado de hipo comenzaron a arrastrarlo de vuelta al barco.

Todo Berk saliÃ³ de su sorpresa inicial y pronto, el sonido de las voces resonÃ³ por todos lados

-Â¡HIPO! â€“grito Astrid, tratando de llegar hacia su amigo entre la terrible multitud, mientras a su vez, empujaba a unas cuantas personas para abrir paso hacia hipo y los hombres que lo sujetaban -Â¡SUELTENLO! Â¡HIPO! â€“grito tratando de llamarla atenciÃ³n de hipo, quien la volteo a mirar con ojos iluminados.

Acto seguido, PatÃ¡n, Patapez y los gemelos, Brutacio y Brutilda, igualmente comenzaron a abrirse paso entre la multitud para alcanzar a Astrid y llegar a su amigo.

No les importaba lo que habÃ-an dicho de Ã©l, hipo igualmente seguÃ-a siendo su amigo.

-Â¡HIPO! â€“se oÃ-an las voces de sus amigos al llamarlo.

Desde el fondo de la multitud. Una niÃ±a con cabello trenzado, y en su hombro un terrible terror, miraba la escena con lÃ¡grimas en su delicado rostro. Llena de impotencia, sabiendo que no podÃ-a hacer nada para ayudar a Hipo.

Chimuelo llego al lado de su amigo, pero Alvin se interpuso entre ellos, y con una enorme espada, apunto directamente hacia chimuelo.

-Â¡NO PAPÃ•, POR FAVOR NO LE HAGAS DAÃ‘O! â€“rogo hipo con ojos suplicantes -Â¡te lo ruego! Â¡Hare lo que sea peroâ€¦ no lastimes a chimuelo!

-Â¿lo que sea? â€“Alvin lo miro divertido â€“bien. El dragÃ³n se queda aquÃ-, mientras tÃº vas con nosotros de vuelta a la isla sin ningÃºn forcejeo ni protesta de tu parte. Â¿Eso estÃ¡ bien para ti?

Hipo lo miro con duda en sus ojos y su padre dejo escapar un resoplido de su Boca y se restregÃ³ el rostro con las manos.

-mira muchacho, de otra manera, ese dragÃ³n tuyo morirÃ¡, asÃ- que, Â¿llegamos a un tratoâ€¦ hijo? â€“dijo ofreciÃ©ndole su mano. Hipo volteo a mirar a su amigo con dolor.

SacrificarÃ-a su libertad. Todo por su amigo. La vida de chimuelo valÃ-a mÃ¡s que su libertad.

Hipo comenzÃ³ a levantar su mano, pero chimuelo lo interrumpo.

-Â¡HIPO, NO! Â¡NO LO HAGAS! POR FAVOR. PREFIERO MORIR ANTES DE VERTE SUBIR POR UNO DE ESOS BOTES. DIRIGIENDOTE DIRECTOA TUâ€¦ PERDICION. â€“chimuelo lo miro con ojos empaÃ±ados por las lÃ¡grimas â€“te lo ruegoâ€¦ no lo hagas. por favor. mi vida no vale mas que tu felicidad.

El dolor que hipo sentÃa en lo profundo de su pecho era aÃºn peor.

-perdÃ³name â€“susurro. â€“pero no permitirÃ© que vuelvas a sufrir por mi culpa. Has salvado mi vida tantas veces... es hora de regresarte el favor -Y con eso, ya todas las parias en sus botes, incluyendo hipo, comenzaron a navegar de vuelta a la isla.

-Â¡HIPO! Â¡NOOOOOOOO! â€“gruÃ±o chimuelo con desesperaciÃ³n.

Por fin Astrid y los demÃ¡s llegaron a la orilla donde, hace unos momentos, habÃan estado los barcos.

Todos miraron con rostros impotentes como los barcos se alejaban cada vez mÃ¡s hasta que no hubo rastro de ellos.

Astrid cerrÃ³ sus puÃ±os con fuerza hasta que sus nudillos quedaron blancos.

Lentamente miro a Chimuelo que luchaba por contener su ira hacia Estoico. Todo su cuerpo tensado. Sus gruÃ±idos comenzaron a resonar cada vez mÃ¡s.

Astrid agacho su mirada con determinaciÃ³n y miro a chimuelo, y este un tanto sorprendido, miro a la muchacha de pie a su lado.

-No te preocupes chimuelo. Rescataremos a Hipo. Cueste lo que cueste.

* * *

><p><strong>Sigo viva. Enserio lamento tardar muuuuucho mas de lo normal, pero la inspiraciÃ³n no llegaba a mi.<strong>

Espero que el capitulo les agrade.

**Comenten porfa. **

21. Rescate

CapÃtulo 19

Rescate

Aun de pie, todos se miraban impotentes. A pesar de todo lo que habÃa dicho Alvin, el hecho de que hipo fuera su hijo, ya no les importaba.

HabÃan convivido con hipo lo suficiente como para saber que Ã©l no buscaba hacerles daÃ±o, al contrario, les habÃa hecho un gran favor.

HabÃ-a logrado la paz de Berk con los dragones. No tenÃ-an nada porque culparlo.

Todos miraron con dolor el horizonte. No hacÃ-an nada mÃ¡s que pensar en lo peor.

Hipo, un muchacho al que hace poco conocÃ-an, pero que, con gran certeza, era un buen chico, diferente al resto de los demÃ¡s. Una persona Ãºnica con un gran potencial. Con un alma pura y sincera, comprensible, llena de amor, pero a la vez, en ella se hallaba valor y coraje, furia y determinaciÃ³n.

No cabÃ-a duda, el chico habÃ-a nacido con un don especial.

El alma de un dragÃ³n.

Ahora, ese joven estaba en manos de un hombre enfermo, agresivo y sin piedad.

Todos se sentÃ-an culpables al no haber intervenido, por no haber hecho cualquier cosa por salvar a hipo.

Patan, Patapez y los gemelos ya habÃ-an llegado al lado de Asrid y de chimuelo.

Al igual que el resto, miraban con dolor y enojo. Astrid tenÃ-a los puÃ±os fuertemente cerrados. Sus nudillos se habÃ-an vuelo completamente blancos. Pero ninguno estaba tan peor como a comparaciÃ³n de chimuelo.

Todo su cuerpo se habÃ-a tensado por completo. Sus ojos se habÃ-an vuelto como rendijas. TenÃ-a la reparaciÃ³n acelerada, tanto que Astrid temiÃ³ por que le diera un infarto justo en ese momento.

Los gruÃ±idos pronto se hicieron audibles para todos los presentes.

Todos, incluyendo los jÃ³venes, retrocedieron de chimuelo por precauciÃ³n.

En un estado tan alterado, nadie se atrevÃ-a a acercÃ¡rsele.

Todos se tensaron y taparon sus oÃ-dos con gran fuerza ante el fuerte rugido del Furia nocturna. El sonido del gruÃ±ido se expandiÃ³ por todo berk y mÃ¡s allÃ¡.

â€¦

-chimuelo â€" su susurro fue casi inaudible. Miro al cielo esperando que su amigo llegara volando y lo rescatara del infierno por el que estaba pasando, pero sabÃ-a que las cosas no serÃ-an asÃ-.

-Â¡No te detengas! Â¡SIGUE CAMINANDO! â€"grito un hombre robusto mientras empujaba a hipo, dirigiÃ©ndolo hacia el interior de una puerta del barco.

Hipo sintiÃ³ las pesadas manos empujando su espalda. No dudaba que fuera a tener un terrible moretÃ³n en la espalda a causa de todos los golpes y empujones que le estaba dando el hombre.

A pesar de eso, hipo no hizo nada para evitar que el hombre lo siguiera empujando.

PodrÃ-a enfrentarlo con demasiada rapidez y facilidad, pero no pensaba hacerlo. Lo que menos querÃ-a en esos momentos era meterse en problemas.

Era lo Ãºnico que le faltaba.

Mientras caminaban, hipo pudo ver de reojo a Borg quien lo miraba con furia cargada en sus ojos. Este tenÃ-a una especie de fÃ©rula en su brazo lesionado. No se le veÃ-a muy contento que digamos.

Al llegar al frente de la puerta, el hombre la abriÃ³, y antes de que hipo pudiera echar un vistazo a su interior, sintiÃ³ como era empujado hacia dentro en una temible oscuridad.

MordiÃ³ su lengua con fuerza para evitar que un grito de dolor escapara de sus labios.

PodÃ-a sentir el frio suelo debajo de Ã©l. Lentamente se reincorporo hasta quedar sentado en medio de la habitaciÃ³n.

PodÃ-a sentir el sabor metÃ¡lico en su boca. Con un poco de asco tuvo que tragarse la sangre que emanaba de su boca. SentÃ-a una punzada de dolor a su costado.

Dentro de la habitaciÃ³n parecÃ-a estar helando. Trato de abrazarse a sÃ- mismo para tratar de mantener el calor, pero en vano. SentÃ-a su cuerpo temblar incontrolablemente.

Miro a su alrededor con pesar y se percatÃ³ de varias cajas a su alrededor. Se levantÃ³ con una mueca de dolor en su rostro y se dirigiÃ³ hacia las cajas para revisar su contenido.

HabÃ-a armas de toda clase en cada una de ellas. Por un momento se preguntÃ³ que hubiera pasado si las cosas se hubieran puesto peor en Berk, pero eso ya no importaba.

Se dejÃ³ caer en el suelo sintiÃ©ndose completamente solo.

No es que fuera una mentira del todo.

No tenÃ-a a nadie a su lado. Chimuelo no estarÃ-a con el esta vez.

No pudo contenerse mÃ¡s. Por primera vez despuÃ©s de mucho tiempo permitiÃ³ que sus lÃ¡grimas y llantos escaparan libremente sin importarle lo dÃ©bil que pudiera verse.

Esta vez, estaba completamente solo.

â€¦

Astrid miro con lastima a chimuelo.

-Â¡Esto se acabÃ³! â€“gruÃ±o con furia mientras se daba la vuelta y caminaba de regreso al pueblo.

Sus amigos la miraron confundidos

-Â¿Astrid, que crees que estÃ¡s haciendo? â€“pregunto PatÃ¡n, deteniÃ©ndola al colocar una mano sobre su hombro. Astrid se alejÃ³ de su tacto con enojo.

-Â¡Â¿tÃº que crees que estoy haciendo?! Â¡Voy a salvar a hipo aunque tenga que ir yo sola! â€“los oÃdos de chimuelo se crisparon al escuchar esto.

Pronto se uniÃ³ al lado de Astrid para darle su apoyo.

No era que le agradara mucho la chica, pero al menos tenÃa las intenciones de salvar a su amigo, despuÃ©s de todo, era hipo de quien estaban hablando, su jinete, su compaÃ±ero, su hermano. Su mejor amigo.

HarÃa lo que sea por traerlo de vuelta.

Ambos comenzaron a caminar hasta que escucharon unos gritos detrÃ¡s de ellos y vieron a todos los demÃ¡s correr hacia ellos.

-Â¡Astrid, espera! Â¡Â¿Realmente crees que te dejaremos ir sola?! Hipo nos importa tanto como a ti â€“Menciono Patapez.

-si, ademÃ¡s, no puedes enfrentarte a los parias sin mi ayuda. Me necesitas, vamos, acÃ©ptalo â€“dijo PatÃ¡n mostrando una pose de superioridad.

Todos rodaron los ojos ante su comentario.

-sÃ, lo que sea â€“dijo Brutacio sin tomarle importancia. PatÃ¡n lo miro con enojo -Â¿y bien? Â¿CuÃ¡ndo comienza la acciÃ³n?

-sÃ, ya quiero pelear â€“menciono Brutilda emocionada, pero su hermano la interrumpiÃ³ con varias risas -Â¿y tÃº de que te rÃes?

-oh nada, solo espero que no pelees como la niÃ±a que eres â€“con eso Brutilda le dio un fuerte golpe en la nariz

-Â¡owww, eso me doliÃ³ mucho! â€“grito mientras se sobaba la nariz

-ups, Â¿acaso mi golpe de niÃ±a te lastimo?

Astrid sonriÃ³ un poco para sus adentros al mirar a sus amigos dispuestos a ayudarla.

Chimuelo soltÃ³ un gruÃ±ido para apresurarlos. Cada segundo que transcurrÃa, sus nervios iban en aumento.

Astrid lo miro y al instante comprendiÃ³ su inquietud.

-chimuelo tiene razÃ³n. Hay que darnos prisa.

Con eso, los seis hicieron su camino de vuelta al pueblo.

La gente caminaba con caras tristes, a algunos se les oÃa susurrar en silencio, en general, todo estaba muy callado.

A los dragones se le veÃan apagados (Â¿DÃ³nde rayos estaban cuando se les necesitaba?)

Caminaron cercas de la herrerÃa de BocÃ³n donde lo escucharon hablando con el Jefe de Berk. Estoico lucia demacrado, pero su semblante no habÃa cambiado en nada. AÃºn tenÃa la mirada seria. Firme como una roca.

BocÃ³n se sentÃ³ al lado de su amigo mientras le ofrecÃa algo de beber sin decir ni una sola palabra.

Estoco acepto el vaso, pero no le dio ni un solo sorbo a la bebida. Miro el recipiente detalladamente procurando que su mente divagara en otra cosa que no fuera la culpa que sentÃa hacia sÃ mismo, pero no aceptarÃa reconocer el hecho de que habÃa cometido un error, y BocÃ³n lo sabÃa mejor que nadie.

Un silencio tenso se oponÃa entre ambos amigos. BocÃ³n trato de aclararse la garganta lo mÃ¡s que pudo, y con toda la cautela que podÃa tener, se dirigiÃ³ hacia su amigo quien seguÃa inerte en sus pensamientos.

-emmmâ€¦ Estoico â€“llamo mientras, al mismo tiempo, jugueteaba con su bigote. Al escuchar el llamado de su Nombre, Estoico alzo la mirada algo confundido â€“se que me dijiste que no volviera a reclamarte nada en tu cara, peroâ€¦ -la tensiÃ³n que se formÃ³ en el rostro de Estoico era sumamente notable, tanto que BocÃ³n temiÃ³ proseguir, pero tenÃa que armarse de valor. Nuevamente se aclarÃ³ la garganta, esta vez con mÃ¡s esfuerzo â€“lo que quiero decir es queâ€¦

-Directo al grano, BocÃ³n. â€“gruÃ±o Estoico con irritaciÃ³n.

-sÃ, sÃ, claro, claro. Escucha Estoico, soy tu amigo y por lo tanto, es mi responsabilidad apoyarte en todas tus decisiones, pero me temo que, esta vez, no estarÃ© de tu lado Estoico. â€“su voz sonaba dura, esta vez no pensaba ser blando con su amigo -Es la primera vez que mi mejor amigo me ha decepcionado por completo, y no estoy dispuesto a quedarme sentado sin hacer nada sin antes haberle dado un fuerte golpe en esa cabezota para que asÃ se dÃ© cuenta de la estupidez que acaba de cometer. No puedo aceptar que Hipo este a manos de un lunÃ¡tico solo por causas del pasado.

Estoico estaba a punto de reclamarle a su amigo, pero BocÃ³n no se lo permitiÃ³.

-no me importa que es lo que haya en esa cabezota tuya. No me importa si eres el vikingo mÃ¡s terco que he llegado a conocer en mi vida, pero te juro que, si tÃº no estÃ¡s dispuesto a rescatar a hipo, yo lo hare. Ambos sabemos que ese muchacho no merece vivir el infierno que Alvin pueda desatar sobre el. Ese chico vale mÃ¡s que cualquier tesoro en todo el mundo, y lo sabes Estoico, sabes que no miento, y mucho menos exagero. Le debemos las gracias por habernos traÃdo la paz.

â€¦

Mientras tanto, en la pequeÃ±a y frÃa habitaciÃ³n, hipo aÃºn permanecÃa sentado, recargado en las cajas de madera. PodÃa sentir su cuerpo temblar incontrolablemente. Sus ojos permanecÃan rojos de

tanto haber estado llorando.

Anhelaba la mÃ¡s mÃ-nima compaÃ±Ã-a es ese momento.

No soportaba estar solo.

No mÃ¡s.

Alzo su mirada en un sobresalto al escuchar la puerta abrirse.

No estaba equivocado. Una persona robusta acababa de entrar a la habitaciÃ³n cerrando la puerta tras de sÃ-. Al no haber ninguna luz que alumbrara el lugar, hipo no pudo reconocer el rostro de aquella persona que se le acercaba.

Hipo trato de retroceder lo mÃ¡s que pudo con temor, pero no podÃ-a. El camino estaba bloqueado por los montones de cajas.

Una oscura risa resonÃ³ contra las paredes.

-Â¿Acaso tanto miedo le tienes a tu propio padre? â€"Alvin pareciÃ³ ofendido. EncendiÃ³ una vela y la coloco en el suelo con cuidado. Por fin hipo pudo mirar con mÃ¡s claridad a su padre. Un toque de maldad destellaba en sus ojos.

Definitivamente esa no era la compaÃ±Ã-a que Ã©l habÃ-a estado anhelando.

-no quiseâ€¦ -pero hipo se callÃ³ al instante al volver a escuchar la voz de su padre.

-Â¿ofenderme? â€"Alvin pareciÃ³ meditarlo por un momento â€"claro que no. No puedo culparte. Â¿QuÃ© se siente despertar cada maÃ±ana sabiendo que eres hijo de un monstruo? Hijo de alguienâ€¦ como yo.

-yoâ€¦ yoâ€¦ -hipo habÃ-a comenzado a titubear. Su labio temblaba y tuvo que mordÃ©rselo para que se detuviera. Todo su cuerpo se habÃ-a congelado. PodrÃ-a decir algo, pero las palabras no llegaban a su mente, y si podÃ-a ser sincero consigo mismo, no se atrevÃ-a a hacerlo.

Alvin se arrodillo a su lado y con gesto suave, fue acercando su mano hasta el rostro de hipo. Este no pudo evitar cerrar los ojos con temor. Ahora no solo su labio temblaba, todo su cuerpo lo hacÃ-a.

Alvin no pudo evitar un leve suspiro de decepciÃ³n, y por un momento su mano quedo paralizada, dudando si debÃ-a hacer lo que tenÃ-a planeado hacer.

Al no ocurrir nada durante unos cuantos segundos, hipo lentamente comenzÃ³ a abrir sus ojos. Para fortuna de Alvin, pudo ver los mismos ojos verdes vivos que habÃ-a tenido su querida Evellen.

Alvin no dudo mÃ¡s. Un movimiento mÃ¡s y ya estaba acariciando el joven rostro de su hijo. Hipo estaba completamente tenso. Pudo notar y sentir el cariÃ±o en los ojos de su padre. En su vida, jamÃ¡s habÃ-a experimentado una sensaciÃ³n asÃ- dada por parte de su padre.

Era tan extraÃ±o. Sin en cambio, a su padre no le parecÃa importar lo extraÃ±o que esa situaciÃ³n podrÃa resultar para su hijo. Solo se enfocÃ³ en admirar cada detalle del rostro de hipo, y sin esperarlo, permitiÃ³ que una sonrisa de amargura se dibujara en su rostro.

-te pareces tanto a tu madre â€"dijo casi como un susurro. â€"peroâ€¦ eres tan diferente a la vez -Hipo no sabÃa que decir ante eso Â¿siquiera debÃa abrir la boca? La expresiÃ³n cariÃ±osa que habÃa mostrado apenas hace unos segundos ahora comenzaba a transformarse en una de dolor, tristeza yâ€¦ decepciÃ³n. â€"no puedo creer que te hayas atrevido a escapar. CreÃ que despuÃ©s de tu Ãºltima lecciÃ³n, jamÃ¡s se te hubiera vuelto a ocurrir cometer tal tonterÃa. Si crees que voy a permitir que lo Ãºnico que me queda en la vida que pueda aliviar mi alma putrefacta se valla lejos de mi alcance, estas muy equivocado muchacho. â€"Hipo volviÃ³ a tensarse al instante â€"demos gracias que ese demonio tuyo ya no estÃ¡ aquÃ para llevarte lejos de mÃ.

"DEMONIO. Â¿CÃ³mo se atrevÃa a llamar asÃ a su amigo? No podÃa permitir que llamen a su amigo de ese modo."

-Â¡CHIMUELO NO ES UN NINGUN DEMONIO! Â¡TU SI! Â¡HAS CONVERTIDO MI VIDA EN UN INFIERNO DESDE EL MOMENTO EN QUE NACÃ•, Y ESO NO TE LO PERDONARE JAMÃ•S! â€"Grito hipo con toda la fuerza que tenÃa, pero retrocediÃ³ al instante al ver a su padre ponerse de pie con un gesto impotente.

-Â¡NO TE ATREVAS A HABLARME DE ESA MANERA, MUCHACHO! ERES MI HIJO. ME PERTENESES â€"dijo amenazadoramente. Hipo se levantÃ³ de un salto para hacerle frente a su padre, claro que este era mucho mÃ¡s grande que Ã©l, pero hipo no retrocederÃa ante Ã©l.

-YO â€" NO â€" LE â€" PERTENEZCO â€" A â€"NADIE â€"dijo hipo con firmeza.

Eso fue el colmo para Alvin.

Antes de que hipo pudiera gritar, Ã©l ya lo habÃa arrojado hacia las cajas de madera haciendo que su hijo se golpeara fuertemente en la cabeza y callera al suelo en un estado inconsciente.

Su cuerpo permanecÃa inerte en el suelo y una mancha de sangre comenzaba a formarse en una de sus sienes, pero el hombre ni se inmuto en auxiliar a su hijo. Simplemente saliÃ³ de la habitaciÃ³n azotando la puerta con gran brutalidad, dejando a hipo solo, permitiendo que fuera tragado por una temible oscuridad.

â€¦

Astrid, PatÃ¡n, Patapez y los gemelos ya estaban montando sus respectivos dragones. La gente a su alrededor los miraba un tanto confundidos, pero no tardÃ³ mucho en que comenzaran a darse cuenta de las intenciones de los jÃ³venes.

Estaban a punto de salir volando, pero un fuerte grito los detuvo.

-Â¡ALTO! Â¿QUÃ‰ CREEN QUE ESTAN HACIENDO?

Todos miraron sorprendidos al jefe de Berk parado detrÃ¡s de ellos con un semblante ilegible.

Chimuelo comenzÃ³ a lanzarle gruÃ±idos a Estoico.

Astrid lo miro desafiante y desmonto a Tormentula.

-Lo lamento jefe, no me importa lo que haya dicho anteriormente, pero no puedo permitir que nuestro amigo estÃ© en manos de un hombre como ese. Hemos escuchado relatos de sus batallas con ese hombre, y crÃ©ame que no estoy dispuesta a permitir que lastimen a hipo mientras sea capaz de ayudarlo. Si tenemos Ã©xito, estaremos dispuestos a aceptar las consecuencias, cueste lo que cueste.

Los demÃ¡s se miraron dudosos al escuchar lo que habÃa dicho Astrid.

Â¿y si no tenÃan Ã©xito? Â¿QuÃ© harÃa Estoico con ellos? No querÃan ni imaginarlo.

Astrid comenzÃ³ a caminar de nuevo hacia su respectivo dragÃ³n, pero Estoico la sujeto del brazo deteniÃ©ndola al instante.

-no tienes nada que lamentar muchacha. Yo soy quien lo lamenta. â€“Todos lo miraron sorprendidos, aunque chimuelo con algo de precauciÃ³n â€“cometÃ un error al permitir que se llevaran a hipo. Ahora voy a compensarlo.

Con esto se dirigiÃ³ hacia todo el pueblo en voz alta.

-Â¡EscÃºchenme todos! Me equivoque con hipo. Ã‰l no es un traidor. JamÃ¡s lo fue â€“dijo. SentÃa el corazÃ³n estrujÃ¡rsele en su interior â€“me equivoque. Ahora Ã©l estÃ¡ en peligro por mi culpa. No podemos permitir que lo daÃ±en. A pesar del poco tiempo que viviÃ³ entre nosotros, el, poco a poco fue haciÃ©ndose parte de nosotros. Nos hizo cambiar para bien â€“muchas personas asintieron ante esto â€“Â¡Ã‰l es nuestro amigo. Nuestra familia, y juro por Thor que no descansare hasta traerlo de vuelta a Berk sano y salvo! Los que quieran ayudarme, Â¡sÃganme!

Los gritos de alegrÃa se hicieron presentes en todo el lugar.

BocÃ³n miro desde lo lejos a su amigo con una sonrisa iluminando su rostro.

-Bien. Empacare mis calzones.

Muy pronto, todos comenzaron a montarse en sus dragones. Astrid y los demÃ¡s ya estaban preparÃ¡ndose para partir, pero una pequeÃ±a mano en la rodilla de Patapez hizo que se detuvieran.

-Â¿pero quÃ©â€¦ -Patapez vio a una pequeÃ±a niÃ±a con cabello trenzado a su lado. Se veÃa nerviosa y pronto comenzÃ³ a juguetear con su cabello mientras se preparaba para hablar.

-me gustarÃa ayudar, yo tambiÃ©n tengo un dragÃ³n. Hipo me salvo la vida. Es lo menos que puedo hacer por Ã©l. â€“todos sonrieron para

sus adentros al ver a la pequeÃ±a niÃ±a.

-eso es muy valiente de tu parte, pero no puedes venir con nosotros â€“aclaro Astrid.

-yoâ€¦ no me referÃa a mÃ â€“todos la miraron con sorpresa y la niÃ±a se sonrojo al sentir todas las miradas sobre ella. Era algo molesto sin dudas. â€“sÃ© que soy muy pequeÃ±a para participar en esta clase de batallas. En realidad me referÃa a Ã©l â€“ mostro una pequeÃ±a mochila que habÃa traÃdo colgada en la espalda todo ese tiempo, comenzÃ³ a abrirla y para sorpresa de todos, de esta saliÃ³ un pequeÃ±o dragÃ³n haciendo una pose de superioridad. Un terrible terror â€“su nombre es FogÃ³n y creÃ queâ€¦, bueno, tal vez Ã©l podrÃa ayudarlos a salvar a hipo.

Chimuelo le lanzo una mirada amenazadora, pero esta vez, el dragÃ³n no retrocediÃ³.

-me necesitas â€“menciono FogÃ³n con firmeza.

Chimuelo no dijo nada. Aunque le costara aceptarlo, iban a necesitar toda la ayuda que podÃan para rescatar a su amigo.

Astrid y el resto de los demÃ¡s le sonrieron en forma de agradecimiento.

-gracias por tu ayuda â€“los dragones pronto comenzaron a prepararse para el vuelo soltando unas cuantas rÃ¡fagas de aire con sus inmensas alas. â€“no te preocupes. Hipo regresara sano y salvo. Te lo prometo.

-con esto los dragones salieron disparados hacia el cielo dejando a Emily atrÃ¡s.

â€¦

Estoico miro con un profundo lamento a chimuelo.

-perdÃ³nameâ€¦ por todo. Juro que harÃ© todo lo que este en mis manos para traer a hipo de vuelta. â€“susurro mientras trataba de evitar que las lÃ¡grimas cayeran de su rostro.

Chimuelo no confiaba completamente en el jefe de Berk, pero no tenÃa otra opciÃ³n. TenÃan que rescatar a hipo. Miro a su alrededor esperando ver a algÃºn dragÃ³n que acompaÃ±ara a Estoico, pero no habÃa ninguno.

Por un momento habÃa olvidado que Estoico aun no tenia uno.

Chimuelo asintiÃ³ con la cabeza y volteo para que Estoico pudiera treparse en Ã©l, no es que le agradara la idea, pero como habÃa dicho anteriormente. No tenÃa opciÃ³n.

Estoico miro dudoso la espalda del dragÃ³n, pero al final, ya estaba encima de Ã©l.

Todos los dragones ya se alzaban en el aire en espera de instrucciones

-Â¡Hacia la isla paria! â€“grito y todos los dragones siguieron el rumbo a gran velocidad.

"Descuida hipo. No temas. Todo estarÃ¡ bien" pensÃ³ Estoico rogando para que el chico estuviera bien, aunque me temo que eso no serÃ-a del todo cierto.

* * *

><p><strong>AquÃ-<strong>** les dejo el siguiente capitulo.**

**Quiero agradecerles por todos sus comentarios. Ustedes siempre me animan a continuar. Gracias **

Les invito a que sigan comentando.

Hasta la prÃ³xima! ;)

22. PerdÃ³n

CapÃ-tulo 20

**PerdÃ³n **

DespuÃ©s de haber arribado en la isla paria, hipo aÃºn seguÃ-a inconsciente dentro de la misma frÃ-a y obscura habitaciÃ³n.

La puerta se habÃ-a abierto suavemente, revelando asÃ-, tres hombres altos y robustos quienes penetraron el cuarto.

El horrible aroma de la humedad y el moho invadiÃ³ a cada uno de ellos. Dos de ellos dieron un respingo hacia atrÃ¡s por el terrible olor que invadÃ-a sus narices. Cada uno de ellos busco algo con el que poder resguardar sus rostros y asÃ- poder evitar la pestilencia.

Uno de ellos con gran suerte, habÃ-a encontrado un viejo paliacate entre sus cosas y cubriÃ³ su nariz con Ã©l. Este tampoco tenÃ-a buen aroma, pero era preferible al que emanaba de aquel cuarto.

El hombre que estaba a su lado lo miro un tanto molesto. Sin nada que poder usar para hacer desaparecer la peste, al final opto por cubrir con su nariz con su brazo. Eso preferible a nada.

AsÃ-, continuaron avanzando con paso lento por la habitaciÃ³n.

El tercero de ellos no se habÃ-a inmutado ni un poco por el terrible olor. Actuaba como si aquella incomodidad no tuviera valor en absoluto. Y asÃ- era.

Su mente no se preocupaba de asuntos insignificantes.

Su paso se detuvo en seco al mirar a la pÃ¡lida figura que se encontraba recostada en frente de Ã©l.

Su expresiÃ³n permanecÃ-a carente de emociÃ³n alguna.

Transcurrieron unos cuantos minutos en los que el permaneciÃ³ mirando

al muchacho que se encontraba ante sus pies.

Los otros lo miraron dudosos.

DespuÃ©s de lo que pareciÃ³ una eternidad, uno de los hombres por fin se atreviÃ³ a hablar, no sin antes aclararse la garganta con un tosido bastante ruidoso.

-emmmâ€¦ Â¿seÃ±or? â€“comenzÃ³ algo dudoso -Â¿Desea que llevemos al muchacho de vuelta a sus aposentos?

Alvin dejÃ³ escapar una risa escalofriante.

-jamÃ¡s habÃ-a escuchado a alguno de mis hombres usar un vocabulario tanâ€¦ apropiado. â€“el hombre trago saliva ruidosamente. No sabÃ-a que decir, pero Alvin no le tomo importancia. â€“Pero no. No creas que soy tan grande como para no tener la capacidad de llevar a mi propio hijo a su habitaciÃ³n.

Con esto, Alvin se arrodillo frente a su hijo, y con un gesto tierno que solo pudo ser notable durante unos pocos segundos, levanto a hipo del suelo.

Al voltear hacia los hombres detrÃ¡s de Ã©l, su rostro volviÃ³ a tornarse inexpresivo.

Con un escalofriÃ³ recorriÃ©ndoles la espalda, los hombres tuvieron que obligarse a permanecer firmes y miraron a su lÃ-der con cautela. Alvin los miro bastante molesto.

-Â¡Â¿POR QUÃ‰ SE QUEDAN MIRANDOME AHÃ• PARADOS COMO UN PAR DE IDIOTAS?!

-noâ€¦nosotros creÃ-mos que usted podrÃ-a necesitar ayuda â€“respondiÃ³ nervioso uno de ellos.

Alvin enfureciÃ³ aun peor. Se acercÃ³ hacia con paso lento y les hablo con tono amenazante.

-AYUDAâ€¦ Â¡YO NO NECECITO AYUDA DE UN PAR DE INCOMPETENTES COMO USTEDES! Â¡JAMAS LES PEDI QUE ME ACOMPAÃ‘ARAN, ASI QUEâ€¦ Â¡MUEVANSE DE MI CAMINO! â€“ordeno con ira cargada en su voz.

Los hombres lo miraron llenos de temor y sin dudarlo se apartaron del camino de Alvin, quien continÃºo con su camino con su hijo en brazos.

â€¦

El frio viento los azotaba a todos en las alturas, claro que los dragones ni se inmutaban.

El cielo permanecÃ-a vacÃ-o al igual que una mancha negra. No habÃ-a ni un solo brillo que iluminara el camino.

El viaje habÃ-a sido largo. Algunos ya comenzaban a agotarse.

BocÃ³n miro a su lado y pudo ver a su amigo montado sobre el furia nocturna. JamÃ¡s lo hubiera imaginado. Era una imagen que ni en mil aÃ±os hubiera creÃ-do poder ver.

Estoico parecÃ-a claramente agotado, pero sus ojos lo decÃ-an todo.

El no estarÃ-a dispuesto a abandonar a hipo. No a manos de un demente como lo era Alvin.

Al principioâ€¦ habÃ-a creÃ-do que hipo solo era un chico busca problemas que solo andaba por malos rumbos. Poco despuÃ©s le habÃ-a habÃ-a llegado con la ingenua idea de que podÃ-an convivir y llevarse bien con los dragones. Una idea bastante ridÃ-cula, pero conforme hipo seguÃ-a insistiendo, Estoico pronto habÃ-a llegado a la conclusiÃ³n de queâ€¦ el chico era un lunÃ¡tico.

Gran equivocaciÃ³n.

El joven habÃ-a demostrado su valÃ-a al enfrentarse contra la pesadilla monstruosa en donde, ahora era, la academia de dragones.

HabÃ-a liberado a la gente de Berk y los habÃ-a despojado de todo temor hacia los dragones.

Era increÃ-ble.

Un desconocido a quien hace poco conocÃ-an habÃ-a logrado un cambio inimaginable en la vida de cientos de personas.

Les habÃ-a abierto las puertas hacia nuevos mundos.

Y lo mÃ¡s increÃ-ble de todoâ€¦

HabÃ-a hecho que su corazÃ³n volviera a latir como lo habÃ-a hecho hace ya bastante tiempo.

Por aÃ±os temiÃ³ que jamÃ¡s volverÃ-a a sentir.

HabÃ-a temido que el tiempo transformara su alma en nada mÃ¡s que frÃ-a piedra.

El encanto del mundo se habÃ-a desvanecido la misma noche en que el amor de su vida habÃ-a sido despojado de Ã©l hace aÃ±os, y ahoraâ€¦

Ese mismo amor volvÃ-a a Ã©l en otro cuerpo.

Un hijo.

Un guerrero con el don de amar, perdonar y mostrar coraje cuando se necesitaba. Portador de un alma sincera y llena de bondad.

Un joven con el alma de un dragÃ³n.

Hipoâ€¦ era diferente a todos los demÃ¡s. Incluso, a pesar de tanto parecido, era bastante diferente a su madre.

"El amor siempre regresa, incluso despuÃ©s de la perdida" le habÃ-a dicho su padre alguna vez.

Era verdad.

Ahora lo entendÃ-a.

Su corazÃ³n dolÃ-a. HabÃ-a estado cegado por el resentimiento de recuerdos pasados que el mismo habÃ-a entregado aquello que lo habÃ-a vuelto a llenar de vida.

Aquel con quien habÃ-a fantaseado todas las noches desde que habÃ-a conocido a su hermosa Evellen.

Un hijo, nada menos que de ella.

Claro que las cosas al final no habÃ-an sido como siempre soÃ±Ã³.

Hipo no era su hijo, al menos no de sangre.

Pero tuvo la oportunidad de cambiarlo y al finalâ€¦

Todo lo arruino.

PermitiÃ³ que hipo fuera despojado de su lado.

Suâ€¦ hijo.

Mientras tanto, en la cabeza de alguien mÃ¡s ya nacÃ-a el miedo y el temor. Las ansias por llegar pronto al infierno del que hace poco habÃ-an escapado lo estaban torturando.

Las lÃ¡grimas empaÃ±aban su vista. SacudiÃ³ un poco la cabeza para que estas cayeran.

Lo Ãºnico en lo que podÃ-a pensar era en recuperar a su niÃ±o. Su amigo. Su hermano.

Ã‰l era todo lo que tenÃ-a. Sin Ã©l, el no serÃ-a nada.

Antes de conocer a hipoâ€¦ Ã©l siempre habÃ-a creÃ-do que, al ser quizÃ¡s, el dragÃ³n mÃ¡s poderoso y temido te todos le bastarÃ-a para ser feliz. Pero en realidad, Ã©l nunca habÃ-a conocido la verdadera felicidad, no hasta que conociÃ³ a aquel que alguna vez habÃ-a sido un niÃ±o flacucho al igual que un hueso de pescado, al igual que un fideo.

DÃ©bil y flaco. Sin mucho valor.

Pero conforme fue conociÃ©ndolo, cada vez que ese niÃ±o le llevaba comida a la cala para que no muriera de hambre, cuando le creo una nueva cola para poder volar, cuando JUNTOS surcaron los cielos y rozaron las nubes y las estrellasâ€¦ fue cuando lo supo.

Ese niÃ±o era toda su felicidad, su libertad.

A su lado se sentÃ-a mÃ¡s poderoso que nunca. Lo hacÃ-a sentir seguro. Que podÃ-a hacer todo.

Hipo. Era todo lo que el necesitaba.

Mientras avanzaban, la negrura permanecÃ-a sin ceder paso., pero pronto, a lo lejos se pudo distinguir una flama que brillaba con

intensidad.

Estoico cerrÃ³ los puÃ±os con fuerza. Los ojos de chimuelo se volvieron al igual que rendijas.

Todos miraron hacia abajo.

La gente caminaba por las calles con sus armas en manos. Todos preparados en la espera de algo.

Estoico entrecerrÃ³ los ojos.

-"aquÃ- estamos"

â€¦

Hace unas pocas horas que hipo ya habÃ-a despertado.

PermanecÃ-a sentado en el centro de su cama abrazando sus rodillas. Aun tenia sangre seca del golpe que habÃ-a recibido al golpearse contra las cajas, y gracias a ello, ahora tenÃ-a un terrible dolor de cabeza. Esta le palpitaba con fuerza, y solo podÃ-a rogar para que el dolor cesara.

HabÃ-a una pequeÃ±a vela sobre uno de los muebles. Esta irradiaba un tenue brillo, no lo suficiente como para alumbrar toda la habitaciÃ³n, pero a pesar de ello, eso le bastaba.

Se sentÃ- a un poco afortunado de por lo menos tenÃ-a algo que le diera luz y calor, por poco que fuera, aunque claro queâ€¦

Las cosas no eran las mismas sin chimuelo.

Se sentÃ-a solo, y ciertamente lo estaba.

No habÃ-a nadie a su lado. ExtraÃ±aba el cÃ¡lido contacto de su amigo. Chimuelo.

Chimueloâ€¦

El solo pensar en su amigo le partÃ-a el alma. El hecho de saber que jamÃ¡s volverÃ-a a verlo. No ver a su mejor amigo, el primero, el Ãºnico que lo habÃ-a comprendido. Quien lo habÃ-a acompaÃ±ado en todos sus momentos de dolor. Quien lo habÃ-a rescatado de la obscuridad millones de veces, ahoraâ€¦ ya no estaba.

No tenÃ-a a nadie

Estaba completamente soloâ€¦ por siempre.

Lentamente se levantÃ³ de su cama y trato de acercarse hacia su mueble lo mÃ¡s que pudo.

El tintineo de las cadenas resonaba por toda la habitaciÃ³n.

Cuando despertÃ³, se habÃ-a percatado de que su pie se encontraba atado a su cama para que de esta manera no lograra escapar. Le habÃ-a causado un poco de risa.

Atado o no, no tenÃ-a a donde ir, ni con quien ir.

No tenÃa nada ni a nadie.

Estuvo a punto de caer contra el suelo, pero afortunadamente habÃa logrado mantener el equilibrio. Estaba tan cercas del mueble, hasta que por fin lo logro. HabÃa alcanzado el mueble con Ã©xito.

Con mucho cuidado abriÃ³ un cajÃ³n y de este comenzÃ³ a sacar unos cuantos libros. Rebusco to el cajÃ³n en busca de algo, y pronto comenzÃ³ a entrar en pÃ¡nico al no encontrar aquello que buscaba con tantas ansias.

Por fin sus dedos rozaron algo suave y pronto su respiraciÃ³n comenzÃ³ a calmarse.

Ya con el objeto en manos, regreso hacia la cama y volviÃ³ a sentarse sobre ella. Se sobo un poco el tobillo y volviÃ³ su atenciÃ³n al objeto mirÃ¡ndolo con bastante cariÃ±o.

No pudo creer que habÃa sido capaz de olvidar el objeto mÃ¡s preciado que tenÃa.

En sus manos tenÃa un pequeÃ±o peluche de un dragÃ³n. Su madre se lo habÃa hecho cuando el aun no nacÃa. Antes de conocer a chimuelo, cuando era niÃ±o, solÃa abrazar al pequeÃ±o dragÃ³n cuando se asustaba o se sentÃa solo.

Siempre habÃa tratado al pequeÃ±o muÃ±eco con especial cariÃ±o. Incluso una vez llego a meterse en una pelea con unos niÃ±os mÃ¡s grandes que el cuÃ¡ndo estos se lo habÃan arrebatado de las manos. A cambio, habÃa recibido un terrible moretÃ³n en el ojo.

Aquello, era el Ãºnico recuerdo de su madre que tenÃa.

Justo en ese momento, hipo abrazo al dragÃ³n con todas sus fuerzas y se recostÃ³ en su cama mientras sollozaba con fuerza, esperando que alguien estuviera ahÃ para consolarlo, abrazarlo, y decirle que todo estarÃa bien, pero, en el fondo de su corazÃ³n, Ã©l sabÃa que eso serÃa una mentira.

â€¦

Los dragones ya habÃan descendido sobre la isla. Todos permanecÃan ocultos entre los Ã¡rboles y miraban fijamente hacia el frente donde se podÃan distinguir claramente a los hombres caminando con sus armas y antorchas en manos.

BocÃ³n se acercÃ³ lentamente hacia Estoico que permanecÃa con un semblante serio.

-oye Estoico, estaba escuchando a algunos de los hombres, y bueno, sÃ© que siempre tienes un plan, pero varios, yo no, se preguntan si este es un plan de verdad o no, yâ€¦ Â¿CuÃ¡l podrÃa ser, eh?

-encontrar a hipo y sacarlo de aquÃ â€“dijo con voz firme, sin mirar a su amigo

-oh sÃ, sÃ, claro, pero, exactamenteâ€¦ Â¿CÃ³mo? â€“pregunto con bastante interÃ©s y curiosidad.

Estoico volteo a mirarlo y quedo con la boca abierta sin saber que responder.

-emmmâ€¦ claro que tengo un plan, el plan esâ€¦ -las palabras no salÃan de su boca. Su amigo lo miro con una ceja levantada, pero con el rostro cargado de preocupaciÃ³n.

-no tienes un plan Â¿verdad? â€"sus sospechas se confirmaron al ver que Estoico seguÃa sin contestar.

-tenemos que averiguar en donde se encuentra hipo â€"dijo por fin Estoico.

-peroâ€¦ Â¿CÃ³mo? â€"Pregunto BocÃ³n â€"no podemos enviar a uno de nuestros hombres, y menos a un dragÃ³n. Nos descubrirÃan de inmediato.

Astrid habÃa escuchado toda la conversaciÃ³n con atenciÃ³n, y pronto recordÃ³ algo que quizÃ¡s podrÃa ayudarlos.

-Â¡Estoico! Creo que tengo una idea â€"menciono Astrid mientras se acercaba a ellos. Ambos hombres la miraron con curiosidad.

-Â¿QuÃ© es lo que propones muchacha? â€"pregunto Estoico.

Con una simple sonrisa, Astrid se apartÃ³ hacia un lado, revelando asÃ a un pequeÃ±o dragÃ³n. Un terrible terror.

Estoico y BocÃ³n se miraron sonrientes.

-Ã‰l puede localizar a hipo sin ser visto â€"dijo BocÃ³n emocionado â€"y hay que recordar que hipo puede hablar con los dragones. Ven amigo â€"hizo una seÃ±a para que el dragÃ³n se acercara. Esto lo dudo en un principio, pero Astrid le asintiÃ³ con la cabeza para que se acercara. FogÃ³n se aproximÃ³ hacia BocÃ³n con paso firme. Este solo pudo sonreÃr al ver la confianza del pequeÃ±o dragÃ³n hacia Ã©l. â€"te necesitamos amigo. TÃº eres pequeÃ±o. Puedes encontrar a Hipo sin ser visto. Cuando lo encuentres, dile que estamos aquÃ, que vinimos para rescatarlo. DirÃgelo hacia acÃ¡, si hay problemas, bÃºscanos. Ahora ve.

-esta es una misiÃ³n muy importante. Confiamos en ti â€"le dijo Astrid con una sonrisa.

FogÃ³n igualmente sonriÃ³ al saber que todos confiaban en el para llevar a cabo una misiÃ³n muy importante, y por primera vez en mucho tiempo se sintiÃ³ superior al resto de los dragones, pero tambiÃ©n estaba nervioso porque sabÃa que si fracasaba, si algo malo le pasaba a hipo, todo serÃa su culpa.

Estaba a punto de adentrarse en el pueblo hasta que una voz lo llamo, o mÃ¡s bien, un gruÃ±ido.

Era aquel dragÃ³n negro. El mejor amigo de hipo. Chimuelo.

-escucha, sÃ© que no confÃas en mi para rescatar a Hipo porque soy pequeÃ±o y dÃ©bil, pero yo sÃ© que puedo hacerlo. SÃ© que cambiarias de lugar conmigo si pudieras hacerlo, pero no tenemos opciÃ³n. Tienes que confiar en mi â€"dijo con furia y determinaciÃ³n. Pero al

calmarse un poco, por primera vez se percatÃ³ de que chimuelo no lo miraba con odio o algo asÃ- por el estilo. Al contrario, lo miraba con rostro triste y preocupado.

-lo sÃ©. Soloâ€¦ promÃ©teme que lo traerÃ¡s sano y salvo â€“dijo casi rogÃ¡ndole. Las lÃ¡grimas escapaban de su rostro y por un momento FogÃ³n lo miro con compasiÃ³n. JamÃ¡s imagino poder ver a uno de los dragones mÃ¡s poderosos lucir tan vulnerable como lo hacÃ-a chimuelo en ese momento.

-hare lo que pueda â€“finalizo FogÃ³n y con eso saliÃ³ volando, adentrÃ¡ndose en el pueblo.

Transcurrieron varios minutitos en los que se habÃ-a estado asomando por las ventanas de cada casa para buscar a hipo, pero en ninguna de las que habÃ-a revisado se hallaba hipo.

Estaba teniendo bastante cuidado de que ningÃºn hombre lo viera. Era una de las pocas vecen en que no se arrepentÃ-a de su tamaÃ±o. De este modo, se le hacÃ-a muy fÃ¡cil ocultarse y cruzar sin ser visto.

Ya habÃ-a pasado por varias casas, pero en ninguna parecÃ-a haber rastro de hipo. Pronto comenzÃ³ a preocuparse de que no serÃ-a capaz de encontrarlo.

VolviÃ³ a detenerse en una ventana grande, pero no se emocionÃ³, creyendo que al igual que las veces anteriores, hipo no estarÃ-a ahÃ-. Afortunadamente estaba equivocado.

Miro con emociÃ³n a hipo quien parecÃ-a estar dormido encima de su cama.

Cruzo hacia la habitaciÃ³n con mucho cuidado de no hacer ruido y se acercÃ³ hacia la cama. Efectivamente. Hipo estaba profundamente dormido.

La tranquilidad se desvaneciÃ³ del rostro de FogÃ³n al percatarse de la sangre seca en la sien del chico. Lentamente se acercÃ³ hacia hipo y comenzÃ³ a lamerle el rostro. Este frunciÃ³ el ceÃ±o al sentir la rasposa lengua sobre su piel.

-qâ€¦ queâ€¦ esâ€¦ -pronuncio medio adormilado. FogÃ³n volviÃ³ a lamerle el rostro para que el chico despertara. Lentamente comenzÃ³ a abrir los ojos y se encontrÃ³ con el pequeÃ±o dragÃ³n observÃ¡ndolo. -Â¿fogÃ³n? â€“pregunto con duda creyendo que solo serÃ-a un sueÃ±o.

-Â¡sÃ-, soy yo! Â¡FogÃ³n! â€“RugiÃ³ entusiasmado â€“ Â¡al fin te encuentro! No tienes ni idea por cuantas casas pase para encontrarte.

-peroâ€¦ Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“pregunto hipo bastante confundido. Pudo notar la decepciÃ³n en la mirada del dragÃ³n.

-Â¿CÃ³mo que que hago aquÃ-? Â¿Acaso no es muy obvio? Estoy aquÃ- para rescatarte â€“dijo confundido al notar el rostro de incredulidad de hipo.

-pero no lo entiendoâ€¦ Â¿Por quÃ©? Â¿Los traicione a todos ustedes?

No soy un vikingo Â¿Por quÃ© viniste aquÃ- tu solo? â€“aun no comprendÃ-a. HabÃ-a traicionado a la gente de Berk. Claro que habÃ-a deseado que lo rescataran, pero no llego a imaginar que eso fuera a suceder.

-no soy solo yo. Vino la gente de Berk a rescatarte, Astrid, BocÃ³n, Chimuelo, Estoicoâ€¦

-Â¿Estoico? â€“pregunto hipo confundido creyendo que habÃ-a escuchado mal.

-asÃ- es. Todos vinieron aquÃ- para rescatarte. â€“FogÃ³n lo miro, esperando que el chico pudiera comprender.

-yoâ€¦ Â¿realmente les importo? â€“el corazÃ³n de hipo comenzÃ³ a palpitar con fuerza debido a la emociÃ³n.

-Â¡claro que sÃ-! Â¡A todos nos importas! Â¡Por eso estamos aquÃ-! â€“hipo pareciÃ³ estar asimilando lo dicho hace unos momentos. FogÃ³n comenzÃ³ a temer que hipo no quisiera regresar con ellos despuÃ©s de haber sido visto como un traidor. â€“ven conmigo hipo. Vuelve a Berk, con nosotros. Ese es tu verdadero hogar.

-no puedo â€“menciono decepcionado. El pequeÃ±o dragÃ³n lo miro sin comprender.

-Â¡Â¿POR QUÃ‰ NO?! â€“rugiÃ³ frustrado.

-Estoy encadenado -susurro hipo. FogÃ³n miro hacia su pierna y pudo ver la cadena que ataba al muchacho a la cama.

-debe haber algo que podamos hacer â€“dijo el dragÃ³n bastante angustiado.

-probablemente hayan unas llaves, pero no sabrÃ-a decirte donde estÃ¡n. Mi padre debeâ€¦ -inmediatamente cerro la boca al escuchar que la puerta se abrÃ-a. RÃ¡pidamente FogÃ³n se ocultÃ³ por debajo de la cama para no ser visto.

-valla, valla. Veo que estas despierto y no te molestaste en avisarme. â€“dijo en tono ofendido

-dudo que hubiera podido hacerlo, despuÃ©s de todo estoy encadenado por si no lo recuerdas â€“gruÃ±o hipo bastante molesto. Alvin miro hacia el pie del muchacho.

-oh, es cierto. Bueno, al menos hubieras gritado. Es una buena opciÃ³n. â€“sugiriÃ³ Alvin con una sonrisa malvada dibujada en su rostro.

-tienes mejores asuntos que atender â€“continuo hipo mientras observaba el rostro de su padre.

-jmmm, al menos ya no tendrÃ© el inconveniente de que vuelvas a escapar.

-dudo que esto â€“dijo, mientras seÃ±alaba la cadena â€“fuera necesario. De todos modos no tengo a donde ir. No hay forma de que pueda escaparâ€¦ otra vez.

-considÃ©ralo como una forma de precauciÃ³n â€“dijo Alvin â€“entonces supongo que no deberÃa preocuparme por esto â€“menciono mientras comenzaba a juguetear con las llaves de la cadena.

Los ojos de hipo y de FogÃ³n se abrieron al instante, pero no podÃan arriesgarse a ser descubiertos, asÃ que hipo volviÃ³ a tornar su rostro serio.

-no. Supongo que no â€“dijo hipo con rencor. Odiaba a su padre por hacerlo pasar por todo eso.

-bien. VolverÃ© en un rato. Tengo que arreglar unos cuantos asuntos. -Dijo mientras salÃa de la habitaciÃ³n, no sin antes dejar las llaves colgadas a un lado de la puerta.

-y yo estarÃ© aquÃâ€¦ tal vez â€“esto Ãºltimo lo dijo en susurro Ãºnicamente audible para el dragÃ³n que ahora se hallaba oculto debajo de la cama. La puerta se cerrÃ³ de golpe y por fin FogÃ³n saliÃ³ de su escondite. â€“supongo que eso lo resuelve todo. â€“dijo hipo con una sonrisa de lado.

La esperanza por fin habÃa vuelto a su corazÃ³n.

FogÃ³n volÃ³ suavemente hacia la pared, agarro las llaves con sus garras e inmediatamente se las entregÃ³ a hipo. Este, con manos temblantes comenzÃ³ a girar la llave para liberarse de la cadena.

Finalmente, esta cayÃ³ al suelo con un fuerte sonido.

Tanto FogÃ³n como hipo se estremecieron y rogaron a los dioses porque nadie hubiera escuchado aquel ruido. Permanecieron inmÃ³viles durante unos cuantos minutos esperando que nada ni nadie cruzaran por la puerta.

Al ver que no sucedÃa nada, ambos dejaron escapar un largo suspiro.

-tenemos que irnos de aquÃ â€“susurro hipo. FogÃ³n no aguardo ni un momento mÃ¡s. Inmediatamente saliÃ³ volando hacia la puerta. Hipo guardo el pequeÃ±o peluche en uno de sus bolsillos y extendiÃ³ la mano al pomo de la puerta para abrirla. -Â¿pero quÃ©â€¦ -no tardÃ³ mucho en percatarse de que la puerta estaba cerrada con llave. Su padre no era tonto. SabrÃa que hipo intentarÃa escapar. â€“Â¡genial! DebÃ suponerlo â€“gruÃ±o con frustraciÃ³n mientras comenzaba a darse golpes en la frente. FogÃ³n no pudo evitar demostrar una mirada de preocupaciÃ³n hacia el chico.

-Â¡Espera! Tengo una idea â€“dijo el dragÃ³n con entusiasmo.

-Â¿QuÃ© tienes enâ€¦ oh, ya veo â€“hipo observo lo mismo que estaba mirando el dragÃ³n.

Con mucho cuidado de no ser vistos, ambos miraron por la ventana y pudieron ver a varios hombres armados haciendo guardia en los alrededores. FogÃ³n trago saliva con fuerza mientras miraba con temor el paisaje.

-vamos â€“dijo hipo con determinaciÃ³n mientras salÃa por la ventana con silencio he iba descendiendo con mucho cuidado de no

resbalarse.

-Emmmmâ€¦ hipo, ahora que lo pienso mejor, tal vez no sea muy buena idea ir por aquÃ-. Hay muchos guardias â€“dijo con nerviosismo â€“â€¦ mejor busquemos otra salida â€“susurro mientras mordÃ-a la ropa de hipo para arrastrarlo de vuelta a la recamara.

-Â¿de que estas hablando? Esta fue tu idea, ademÃ¡s sabes que no hay otra salida ademÃ¡s de esta.

-peroâ€¦ -Hipo lo interrumpiÃ³ y le ofreciÃ³ una sonrisa amable que le suplicaba que confiara. â€“â€¦estÃ¡ bien.

Hipo llego al suelo y volteo a un lado para localizar a FogÃ³n y por un momento se preocupÃ³ al no verlo a su lado

-FogÃ³n, Â¿DÃ³nde estÃ¡s? â€“Llamo en voz baja -Â¡FogÃ³nâ€¦ -un terrible crujido se escuchÃ³ y con un fuerte golpe, el terrible terror cayÃ³ al suelo junto con unos trozos de madera. â€“"oh no" Â¡rÃ¡pido, levÃ¡ntate! â€“se apresurÃ³ a ayudar a sacar a su amigo de los escombros, y antes de que pudieran salir corriendo ya estaban siendo rodeados por varios hombres.

-tu nunca aprendes, Â¿verdad muchacho? â€“dijo con burla uno de los hombres. Hipo se colocÃ³ a la defensiva. Los hombres inmediatamente lo notaron â€“por favor. Sabes que no tienes a donde ir. Estas solo. No tienes escapatoria.

-en eso te equivocas â€“gruÃ±o hipo con furia cargada en su voz â€“yo no estoy solo.

-si no quieres hacer esto por las buenasâ€¦ Â¡ARAPENLO! Con eso los hombres trataron de abalanzarse sobre hipo, pero esto los esquivo con bastante facilidad.

FogÃ³n miro lleno de temor como hipo comenzaba a enfrentarse a los hombres. Cada uno de ellos era lanzado hacia atrÃ¡s por los golpes del muchacho.

Hipo luchaba lo mejor que podÃ-a, pero aÃºn tenÃ-a un leve dolor de cabeza lo cual comenzaba a aturdirlo.

No pudo resistir mÃ¡s. Un fuerte rugido saliÃ³ lanzado de su boca.

â€¦

-Â¿DÃ³nde estÃ¡n? Ya deberÃ-an haber vuelto â€“Estoico estaba dando vueltas de un lado a otro sin cesar. Todos a su alrededor lo miraban con preocupaciÃ³n.

-Estoico, relÃ¡jate. Estoy seguro de que noâ€¦ -las palabras quedaron suspendidas en el aire. Todos miraron el cielo con preocupaciÃ³n al haber escuchado el rugido.

"porque tenÃ-a que ocurrirnos esto"

-Â¡VAMOS! â€“grito Estoico con fuerza mientras blandÃ-a una enorme espada y comenzaba a correr hacia el pueblo con mÃ¡s hombres a su espalda.

No tardaron en hacerse presentes los gritos de batalla por todo el pueblo.

Inmediatamente se desato el caos.

Los dragones volaban por el cielo lanzando fuego a las casas

Se podÃ-a escuchar claramente las espadas chocando unas contra otras. Los gritos de guerra de cada uno de los presentes. Los rugidos de los dragones.

Chimuelo estaba luchando contra unos cuantos hombres que trataban de abalanzarse sobre Ã©l. Este, con su cola los lanzo hacia los aires, pero los hombres seguÃ-an llegando a montones.

Miro de reojo y pudo ver a Estoico luchando con la misma ferocidad que Ã©l, y por un momento, sus miradas chocaron.

-Â¡ENCUENTRA A HIPO! Â¡LLEVALO A CASA! â€"chimuelo estaba a punto de salir corriendo hasta que se quedÃ³ parado en medio de todo el desastre. No muy lejos de Ã©l se hallaba su mejor amigo. Corriendo. DirigiÃ©ndose hacia Ã©l, y a un lado se encontraba el pequeÃ±o dragÃ³n, volando junto a Ã©l, pero ese dragÃ³n era lo que menos le importaba en ese momento. La verdad. Solo le importaba hipo.

-Â¡CHIMUELO! â€"grito hipo con emociÃ³n mientras se abalanzaba sobre el para abrasarlo con gran cariÃ±o. El igualmente le devolviÃ³ el abrazo y lo envolviÃ³ con sus oscuras alas en un gesto tierno y cariÃ±oso.

-Hipo. â€"Susurro su nombre como si no pudiera creer que su niÃ±o lo estuviera abrazando -Estaba tan preocupado por ti â€"Las lÃ¡grimas brotaron de los ojos de ambos amigos, y por un momento, la batalla que se estaba desatando a su alrededor pareciÃ³ dejar de existir.

Solo quedaban ellos dos. Juntos. Como siempre habÃ-a sido.

No habÃ-a amor mÃ¡s grande que el de aquella amistad.

Aquellos dos tenÃ-an un lazo Ãºnico que ciertamente era inquebrantable. JamÃ¡s se habÃ-a visto tan grande amistad.

Quien lo hubiera imaginado.

Un joven vikingo y un dragÃ³n. Ambos luchando unidos. Sus corazones latÃ-an al mismo ritmo. SentÃ-an lo que el otro sentÃ-a.

Aquella amistad siempre perdurarÃ-a.

El amor de una amistad pura y sincera.

-Â¡HIPO! Â¡CHIMUELO! â€"grito BocÃ³n. Ambos amigos se separaron al instante al escuchar sus nombres. DetrÃ¡s de ellos comenzaban a acercarse mÃ¡s hombres.

Hipo y chimuelo comenzaron a pelear. Cada uno cubriendo la espalda de su compaÃ±ero.

Cuando se les presentaba la oportunidad, varios volteaban a mirar a hipo. Luchaba de una manera Ã¡gil y con delicadeza, pero sin duda sus golpes eran fuertes. Se movÃ-a con gracia al igual que un dragÃ³n, pero conforme transcurrÃ-an los segundos, sus ataques poco a poco se iban debilitando.

ParecÃ-a como si le estuvieran martilleando la cabeza.

-Â¡hipo Â¿estÃ¡s bien?! â€“pregunto con temor su amigo al verlo sujetarse la cabeza.

-no es nada amigo â€“trato de tranquilizarlo, pero chimuelo sabÃ-a que mentÃ-a. Poco a poco sintiÃ³ el olor de la sangre picÃ¡ndole la nariz, y por primera vez se percatÃ³ de la sangre seca manchando la sien de su hipo.

Inmediatamente comenzÃ³ a alterarse.

-ALVIN TE LASTIMO Â¡Â¿NO ES CIERTO?! Â¡COMO SE ATREVE ESE DESGRACIADO A LASTIMARTE! Â¡LO MATARE! Â¡JURO QUE LO HARÃ‰! â€“rugiÃ³ con fuerza, pero hipo coloco una mano en su hocico para tranquilizarlo.

-Estoy bien, enserio â€“pero chimuelo solo negÃ³ en desaprobaciÃ³n.

-Â¡FOGON! â€“llamo chimuelo, e inmediatamente el pequeÃ±o dragÃ³n se hizo presente. â€“lleva a hipo con los otros. â€“fogÃ³n solo asintiÃ³ con la cabeza y mordiÃ³ el traje de hipo jalÃ¡ndolo para que este lo siguiera.

Los jÃ³venes se habÃ-an quedado en el bosque por si cualquier cosa mala ocurriera y llegaran a necesitar refuerzos o algo por el estilo, pero sinceramenteâ€¦ Â¿a quiÃ©n podrÃ-an pedirle ayuda?

Casi todo Berk estaba ahÃ-.

-Â¡PERO CHIMUELO! Â¡NO TE DEJARE SOLO! Â¡SOY TOTALMENTE CAPAZ DE CUIDARME SOLO! â€“chimuelo resoplo en forma de exasperaciÃ³n ante la testarudez de su amigo, pero lo miro de manera cariÃ±osa al ver su valor.

-lo sÃ©, soloâ€¦ confÃ-a en mÃ-. Todo estarÃ¡ bien â€“le dijo antes de que regresara a la batalla y en un gesto cariÃ±oso le lamio la mejilla.

Hipo trato de contener sus lÃ¡grimas. No podÃ-a permitir que le pasara algo a chimuelo.

-Â¡Es hora de irnos! â€“insistiÃ³ FogÃ³n en lo que seguÃ-a tirando de la ropa del muchacho.

Con mucho dolor hipo tuvo que salir del lugar acompaÃ±ado de FogÃ³n, pero no podÃ-a dejar de mirar hacia atrÃ¡s.

Cruzaron unas cuantas calles vacÃ-as. No habÃ-a nada que alumbrara el camino, pero a hipo no le importo. Estaba tan concentrado en lo que estaba ocurriendo en aquella batalla que no se percatÃ³ de que alguien habÃ-a colocado un pie en el camino haciendo que el muchacho cayera al suelo.

-Â¡AY! â€“se quejÃ³ un poco al caer de rodillas. Inmediatamente comenzÃ³ a escuchar los gruÃ±idos que provenÃ-an de la garganta del dragÃ³n. Lentamente alzo la mirada y pudo ver a un anciano acompaÃ±ado de una oveja justo en frente de Ã©l. El hombre lo miraba con maldad pura.

-Mildew â€“menciono en voz baja, pero lo suficiente alto como para que el anciano y su oveja lo escucharan.

-asÃ- es muchacho, soy yo. Debes recordarme, claro, despuÃ©s de todo, yo fui el Ãºnico que se negÃ³ a aceptar que los dragones convivieran con nosotros. Pero nadie me escucho.

-Â¿QuÃ© es lo que haces aquÃ-? â€“pregunto un tanto confundido.

Mildew solo dejo escapar una risa que les provocÃ³ a hipo y FogÃ³n un terrible escalofriÃ³.

-estoy aquÃ- para deshacerme de aquella persona que se encargÃ³ de llevar la destrucciÃ³n y ruinas a mi hogar. Â¡Por tu culpa, ahora todo Berk esta infestado de plagas! â€“el terrible terror volviÃ³ a gruÃ±ir con ira ante aquel apodo. El hombre lo miro con una mirada llena de repulsiÃ³n. â€“ y hablando de plagasâ€¦, veo que traes una contigo. Primero me desharÃ© de esta lagartija, y luego me encargare de ti â€“dijo sin mucha importancia. Hipo se levantÃ³ del suelo de un golpe.

-Â¡NO TE ATREVAS A TOCARLO! â€“pero antes de que pudiera hacer algo, Mildew ya habÃ-a sujetado al dragÃ³n del cuello, (parecÃ-a querer estrangularlo, y por lo visto lo estaba logrando) y lo habÃ-a arrojado con fuerza al suelo. â€“ Â¡FOGON! â€“grito hipo con preocupaciÃ³n, pero antes de que pudiera auxiliar a su amigo herido, sintiÃ³ una filosa daga cortarle la pierna.

-Â¡AHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH! â€“grito con bastante fuerza debido al dolor. Otro corte. Uno tras uno se iba formando en su piel. -Â¡PARA! â€“suplico, pero al anciano no pareciÃ³ importarle. Por un instante su mirada reflejo la misma maldad que la de su padre, pero claramente, su padre era mucho peor.

-sabesâ€¦ a tu padre realmente no le importan las condiciones en que te encuentres. A Ã©l, lo Ãºnico que le interesa es mantenerte vivo y con Ã©l, asÃ- que pensÃ©â€¦ Â¿Por quÃ© no hacer lo correcto? Te entregare a Ã©l y de ese modo todos viviremos felices por siempre. Nada complicado â€“dijo mientras una sonrisa de maldad se dibujaba en su rostro.

HabÃ-a todo un charco de sangre a sus pies.

-Â¡NO PUEDESâ€¦ AHHHHHHHHHHHHHHHHHH! â€“El cuchillo seguÃ-a perforando su piel.

SentÃ-a la sangre manchar su ropa. Los Cortez en la pierna ardÃ-an como si le estuvieran quemando. PodÃ-a sentir su piel desgarrada.

-Â¡AHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH! â€“su grito

se prolongÃ³ hasta la distancia.

Un Ãºltimo corte.

Mildew lo tomo con fuerza del brazo y lo levanto del suelo sin importarle la pierna sangrante del chico.

La pierna de hipo temblaba incontrolablemente. Comenzaba a palidecer por la falta de sangre, pero no podÃa desmayarse. NO AHORA.

Trato de soltarse del agarre del hombre, pero este coloco la punta de la daga en su cuello inmovilizÃ¡ndolo al instante.

-muÃ©vete y esta daga atravesara tu cuello â€“amenazo. Hipo lo miro con temor y luego volteo a mirar al pequeÃ±o dragÃ³n que permanecÃa tirado en el suelo medio inconsciente.

Este lo miro cansado, pero mÃ¡s que nada, con ojos tristes.

HabÃa prometido mantener a hipo a salvo y llevarlo de vuelta a Berk, pero en vez de eso lo habÃa arruinado todo.

Era una desgracia. Una decepciÃ³n.

-"perdÃ³name hipo"

No tardÃ³ mucho en que la obscuridad lo tragara.

-por fin me librare de ti de una vez por todas â€“dijo con bastante alivio.

-FogÃ³n â€“susurro su nombre esperando que el dragÃ³n abriera los ojos para al menos indicarle que estaba bien, aunque era algo muy poco probable.

El dragÃ³n no abriÃ³ los ojos.

Mildew caminaba con rapidez hacia la orilla donde se hallaba un barco con un hombre en Ã©l. Desafortunadamente para hipo, el caminar le resultaba casi imposible.

Lentamente, Alvin fue bajando del bote para dirigirse hacia ellos. Sus pasos eran pesados. Su mirada penetrante hizo al muchacho estremecerse.

Aquellos ojos jamÃ¡s lo habÃan atemorizado tanto como ahora. Hipo quedo totalmente paralizado. La mirada frÃa de su padre, esos ojos negros, llenos de odio, ira, maldad, venganza.

Era incapaz de soportar la mirada. Tuvo que desviar la mirada.

Gran equivocaciÃ³n.

-Â¡ERES UN MISERABLE! â€“grito Alvin con todas sus fuerzas.

Golpeo a hipo en el rostro tan fuerte que hizo que la sangre comenzara a caer du su nariz. Mildew soltÃ³ su agarre y dejo al chico caer en la arena. Esta ya comenzaba a mancharse de sangre.

Una fuerte patada lo golpeo en el escucho claramente el crujido de un

hueso, imposible definir cuÃ¡l habÃa sido.

Otro golpe en el rostro le rompiÃ³ el labio.

Uno en las costillas, otro en la espalda.

Lo levanto del suelo solo para volverlo a estrellar contra es suelo.

La sangre ya escapaba de su boca. Todo el cuerpo le temblaba.

Al levantar la mirada, hipo no tuvo idea de sonde su padre habÃa sacado una rama, pero la tenÃa en manos.

El golpe fue salvaje. Arqueo la espalda al sentir el siguiente golpe. Cada uno mÃ¡s fuerte que el anterior.

Los gritos no escaparon de sus labios, solo pequeÃ±os gemidos. Sin embargo, las lÃ¡grimas rodaban por sus mejillas a montones.

-â€¦bastaâ€¦ -un susurro inaudible. No saliÃ³ mÃ¡s.

A Alvin no le importo la pierna del chico, no el hecho de que se estuviera desangrando en media playa.

La tortura prosiguiÃ³. AsÃ sucesivamente hasta que Alvin decidiÃ³ que era suficiente.

No dijo nada. Al menos no por el momento.

Con rostro inexpresivo sujeto a hipo por el brazo y lo arrastro hacia el barco dejando atrÃ¡s a Mildew con una mirada satisfecha.

Al llegar al barco soltÃ³ a hipo en el suelo e inmediatamente comenzÃ³ a hablar.

-Â¡ME CREES UN IDIOTA, Â¿NO ES ASÃ•?! â€“Grito con furia -Â¿ACASO CREES QUE NO SE LO QUE ESTA PASANDO AYA ATRÃ•S? VEO QUE LES ENSEÃ'ASTE A DOMAR DRAGONES ANTES QUE A TU PROPIO PUEBLO. Â¡ANTES QUE A MÃ•! â€“las lÃ¡grimas aun brotaban por sus ojos verdes.

-jamÃ¡s te hubiera enseÃ±ado nada de ellos. No lo harÃ© hoy, ni nunca â€“su voz comenzaba a quebrarse. â€“la ira de Alvin se desato mÃ¡s que nunca.

HabÃa antorchas alrededor que dibujaban sombras en el rostro de su padre. La silueta del hombre era atemorizarte. Frio, lleno de crueldad. Sin compasiÃ³n, ya ni siquiera la sentÃa por su propio hijo.

-Â¡ERES MI HIJO! Â¡ME PERTENECES! Â¿ACASO ES TAN DIFÃ•CIL DE COMPRENDER? â€“un grito de furia cruzo por los cielos â€“ERES IGUAL DE TERCO QUE TU MADRE. INCLUSO PEOR. â€“su respiraciÃ³n era agitada. Por un momento recordÃ³ la testarudez de su amada al defender sus ideas, pero como lo habÃa dicho. Hipo era mucho peor. SintiÃ³ el dolor en su alma al recordar a Evellen, pero ella habÃa tratado de alejarse de Ã©l. Fue cuando el odio lo invadiÃ³. -COMETÃ• UN ERROR AL PERMITIR QUE SE LA LLEVARAN LEJOS DE MI LADO, NO COMETERÃ‰ EL MISMO ERROR DOS VECES. ESTAS CONDENADO A VIVIR EN ESTE INFIERNO, Â¡MI

INFIERNO! Y NO SALDRÃ•S DE EL JAMAS! â€"otro golpe lo
penetro.

-"Â¿porque odin? Â¿Por quÃ©? Â¿QuÃ© hice para merecerme esto? Si hubiera sabido que este era mi destino desde el principioâ€¦ -sollozos entrecortados escapaban de su garganta â€"â€¦hubiera deseado no haber nacido jamÃ¡s. Â¿QuÃ© es lo que hago aquÃ- si mi vida es una miseria? Â¿Por quÃ© importo si no valgo nada? Soy una desgracia. Lo Ãºnico con lo que soÃ±Ã© fue una verdadera familiaâ€¦ un hogar, y por fin, al tenerlo en mis manosâ€¦ Â¡todo tenÃ-a que derrumbarse ante mis ojos! Lo Ãºnico que querÃ-a era gozar la vida en libertad, pero no hay libertadâ€¦ al menos no para mÃ-. No hay mundo afuera al que pueda pertenecer. Estoy harto de estar destinado a vivir en solead. Ver sufrir a los que amo por mi culpa. Ser una aberraciÃ³n. Ser odiado por todos a mÃ- alrededor. Maltratado por mi propio padre." â€"mÃ¡s sollozos y lÃ¡grimas de hicieron presentes -Â¡Si de esto trata la vidaâ€¦ entonces no quiero tenerla! â€"esto Ãºltimo lo dijo en un susurro lamentoso.

Su padre lo miro directamente a los ojos y negÃ³ con la cabeza.

-la vida no es justa Â¿verdad? PerdÃ- el amor de mi esposa y tambiÃ©n el de mi hijo. Â¿Por quÃ© mÃ¡s debo pasar?

-tu jamÃ¡s me mostraste amor, y a pesar de esoâ€¦ siempre quise impresionarte. â€"admito con profundo dolor mientras trataba de levantarse pero sin mucho Ã©xito.

Alvin lo miro de una extraÃ±a manera. Sus ojos eran
inusuales.

DespuÃ©s de varios segundos que parecieron una eternidad, las palabras por las que hipo siempre rogabaâ€¦ al fin se hicieron presentes.

-yo te amo â€"hipo quedo estÃ¡tico. Miro a su padre sin poder creer lo que escuchaba.

Tres simples palabras con las que siempre habÃ-a soÃ±ado. Se imaginaba una y otra vez como serÃ-a el dÃ-a en que las escuchara, y ahoraâ€¦ no tenÃ-a ni idea de cÃ³mo reaccionar.

Hipo miro a su padre durante un largo rato. Una lÃ¡grima corriÃ³ por su mejilla manchada de sangre.

-no es cierto â€"susurro con profundo dolor. Su corazÃ³n pareciÃ³ estrujarse, pero era la verdad â€"no me amas. Solo me mantienes aquÃ- porque creer que si me quedo contigo no perderÃ¡s lo poco que te queda de cordura, pero la verdad es que yo soy tu veneno. TeniÃ©ndome perderÃ¡s la poca cordura que aun tienes. Yo soy la causa por la que tu alma este enferma. Crees que si me voy lejos de tu lado tu vida entera se quebrara debajo de tus pies. TÃº mismo te has convencido de que soy necesario para ti, que soy tu cura, pero no es asÃ-. Tenerme te estÃ¡ matando. Debes olvidarme para poder sanar. â€¦El problema es que no quieres verlo.

Esa fue la gota que derramo el vaso.

Su cordura estaba completamente quebrada. Lo Ãºnico que quedaba de aquel hombre era un demente despiadado sin alma.

-Â¡COMO TE ATREVEZ! â€“sin darse cuenta arrojo una antorcha al suelo. Hipo logro esquivas el fuego, pero desafortunadamente el caos estaba por comenzar.

Sin prestar atenciÃ³n a lo que estaba a punto de ocurrir, Alvin comenzÃ³ a dirigir el bote lejos de la playa, pero un grito lo distrajo.

-Â¡NO, NOÂ¡ Â¡NO! â€“hipo se arrastrÃ³ por el suelo tratando de alejarse del fuego que comenzaba a expandirse por todo el barco. Las llamas fueron creciendo cada vez mÃ¡s y mÃ¡s.

-Â¡HIPO!

Alvin alzo la mirada. Sus ojos se entrecerraron llenos de ira.

â€¦

La batalla habÃ-a terminado hace poco. Casi toda la isla paria se habÃ-a rendido, ademÃ¡s no encontraban motivos para luchar. Alvin habÃ-a desaparecido sin dejar rastro alguno.

Hipo y FogÃ³n no aparecÃ-an por ningÃºn lado.

Chimuelo habÃ-a tenido la sensaciÃ³n de que algo malo habÃ-a ocurrido, y no estaba equivocado.

HabÃ-a tratado de rastrear a su hipo siguiendo su aroma. Varios lo siguieron hasta que se encontraron con una sorpresa desagradable. Una terrible.

Era un espanto. La gente quedo impactada con la simple vista. Muchos se taparon las bocas para contener los gritos de terror.

Un inmenso charco de sangre se extendÃ-a por toda la calle. Y al lado de todo aquello se encontraba un terrible terror en un estado inconsciente.

Eran vikingos. Estaban acostumbrados a ver la sangre, pero nada podÃ-a prepararlos para aguantar ver aquella sangre que ciertamente pertenecÃ-a a un ser querido.

El corazÃ³n de chimuelo latÃ-a con brutalidad. Su respiraciÃ³n era acelerada. Su cuerpo temblaba tras una combinaciÃ³n de ira, miedo y terror.

Se habÃ-a acercado al terrible terror quien abriÃ³ los ojos lo mÃ¡s que podÃ-a y dejo un llanto escapara de su boca.

-lo siento â€“se lamentÃ³. Acto seguido el dragÃ³n volviÃ³ a quedar inconsciente.

El llanto no podÃ-a ser contenido. Pero no se darÃ-a por vencido. Ã‰l sabÃ-a que el corazÃ³n de su hipo aun latÃ-a. El seria quien lo pusiera a salvo.

"Â¿Por quÃ© Ã©l? Â¡Ã‰l no ha hecho nada malo! No se merece nada de esto" â€“las lÃ¡grimas corrÃ-an por sus ojos con un amargo dolor

â€""â€¦ no lo mereceâ€¦"

Estoico, al igual que todos los demÃ¡s miraba con horror.

"Todo eso era su culpa. Si hubiera tratado de ser comprensible hipo no estarÃ-a al borde de la muerte."

Chimuelo comenzÃ³ a seguir el rastro hasta dirigirlos a la playa. Sus pasos eran acelerados, pero decididos.

Algunos hombres se quedaron atrÃ¡s para auxiliar a los dragones y gente herida.

Lo Ãºnico que Estoico rogaba era que hipo resistiera.

Deseaba tanto poder decirle que todo estarÃ-a bien. Pero eso serÃ-a una mentira.

Al llegar a la playa y mirar un poco a la distancia era posible ver un barco ardiendo en llamas.

Una silueta se hizo presente en aquel barco.

Era Alvin.

Donde estuviera Alvin estarÃ-a hipo, lo cual era un hecho realmente desafortunado.

Estoico no pudo contenerse.

-Â¡HIPO!

â€¦

Al escuchar su nombre, inmediatamente trato de ponerse de pie para asomarse y ver a la distancia a quien pertenecÃ-a esa voz que lo llamaba.

Mientras lo hacÃ-a, se sujetÃ³ con fuerza su costado que, al igual que todo su cuerpo, dolÃ-a. Su cuerpo gritaba. Imploraba por que dejara de moverse.

Se sujetÃ³ de una caja de madera para ponerse de pie, pero al intentar correr, su pierna fallo y volviÃ³ a caer hacia el suelo.

Dejo escapar un grito de dolor, y con una mano temblante trato de sujetar su pierna como si de esa manera pudiera evitar el dolor.

Ahora que lo pensaba, si pudiera analizar todos los daÃ±os que habÃ-a recibido su cuerpo, estaba seguro de que su pierna estarÃ-a peor que el resto de Ã©l.

Cuando soltÃ³ su pierna, miro su mano que ahora estaba manchada de sangre.

El sonido de un rugido llego a sus oÃ-dos. El corazÃ³n de hipo comenzÃ³ a acelerarse de la emociÃ³n y por un segundo ignoro el hecho de que el barco estaba ardiendo y que seguÃ-a atrapado junto con su

padre.

-Â¡CHIMUELO! â€“grito con todas sus fuerzas esperando que su amigo pudiera escucharlo desde la distancia. Durante unos momentos no hubo respuesta.

Â¿Acaso habÃa sido solo una mala jugada de su mente? No podÃa ser. Ã‰l sabÃa que no lo era. Lo sentÃaâ€¦ en su corazÃ³n.

Su pecho subÃa y bajaba con desesperaciÃ³n.

Otro rugido, y despuÃ©s de lo que pareciÃ³ una eternidad, hipo volviÃ³ a sonreÃr.

No supo de donde obtuvo las fuerzas para ponerse de pie, pero lo hizo, aunque con algunas dificultades. No podÃa caminar correctamente. Apenas si lograba cojear.

Por fin alcanzo a llegar a un lado del volteo y miro a la distancia. Trato de alejar el humo lo mÃ¡s que pudo, y ahÃ estaba.

Chimuelo se hallaba en la playa, mirÃ¡ndolo con ojos preocupados. A su lado se encontraba BocÃ³n, Astrid, PatÃ¡n, Patapez, Brutacio y Brutilda, yâ€¦ Estoico.

Al mirarlo fue como si le hubieran dado un golpe en el estÃ³mago. PodÃa recordar claramente su mirada de decepciÃ³n. Todo habÃa sido su culpaâ€¦ Â¡NOÂ¡ Â¡NO! â€“hipo sacudiÃ³ su cabeza para alejar aquellos pensamientos en su mente.

TenÃa que enfocarse en escapar

Hipo comenzÃ³ a mirar a travÃ©s del humo para ver que podÃa hacer para escapar de ahÃ.

Un horrible crujido se escuchÃ³ por encima de Ã©l. Levanto la cabeza con temor y afortunadamente se moviÃ³ con rapidez antes de que un trozo de madera lo aplastara.

El golpe provoco que mÃ¡s humo comenzara a invadir el lugar.

Hipo comenzÃ³ a toser con fuerza. No podÃa respirar. Como si toda la paliza que le habÃan recibido no hubiera sido suficiente.

-TENGO QUE SALIR DE AQUÃ• â€“se dijo a si mismo con preocupaciÃ³n.

-Â¡TU JAMAS SALDRAS DE AQUÃ•! â€“Alvin jalo a hipo de su traje y lo levanto del suelo. Este lo miro con temor. El pÃ¡nico lo estaba consumiendo.

El barco estaba destruyÃ©ndose con rapidez. Si no salÃan de ahÃ pronto, ambos morirÃan

-dÃ©jame irâ€¦ por favorâ€¦ te lo ruegoâ€¦ -los ojos de hipo se llenaron de miedo.

Miraba preso del pÃ¡nico los ojos vacÃos de su padre.

Locuraâ€¦ eso era lo Ãºnico que quedaba de Ã©l.

-Â¡PORFAVOR SUELTAME! Â¡MORIREMOS LOS DOS SI NOS QUEDAMOS AQUÃ•! â€“grito con desesperaciÃ³n tratando de soltarse del agarre de su padre, pero era imposible.

Hipo miro es rostro de su padre. Estaba cubierto de cenizas, pero su mirada estaba llena de determinaciÃ³n.

-ENTONCES QUE ASI SEA

â€¦

-Â¡HIPO! Â¿DÃ“NDE ESTÃ•S? Â¡HIPO! â€“todos gritaban con fuerza esperando algÃºn rastro del muchachoâ€¦ y del barco.

El humo habÃa invadido todo el lugar. No se alcanzaba a ver nada a la distancia. Solo unas cuantas llamas eran visibles, pero no mÃ¡s. El barco lentamente comenzaba a desaparecer.

-Â¡DEBEMOS ENCONTRAR A HIPO! â€“BocÃ³n ya comenzaba a jalarse los bigotes por la desesperaciÃ³n.

-Â¡ES SUFICIENTE! Â¡IREMOS A ENCONTRARLO! â€“Anuncio Astrid con determinaciÃ³n

-Â¡ASTRID ESPERA! â€“Pero ella no le hizo caso. Se montÃ³ sobre Tormentula, preparÃ¡ndose para salir volando. El resto de los jÃ³venes miraron dudosos a Estoico, pero finalmente decidieron seguir a su amiga. -Â¡ESPEREN! â€“chimuelo le gruÃ±o con enojo.

â€¦

Hipo seguÃa tratando de soltarse del agarre de su padre pero sin Ã©xito. Dejo escapar mÃ¡s tosidos. SentÃa su garganta reseca. El fuego era abrasador.

Miro a su padre con profunda lastima al ver en lo que se habÃa convertido.

Lo miro a los ojos sin desprecio alguno, ni miedo, ni resentimiento.

Solo lo miro.

-â€¦PapÃ¡â€¦-la palabra escapo de sus labios como un susurro desgarrador â€“con cariÃ±o le roso la mejilla. Al ver a su padre en un estado tan vulnerableâ€¦ no podÃa sentir odio hacia Ã©lâ€¦ no podÃa odiar al hombre que en ese mismo instante lo sujetabaâ€¦ no podÃa, peroâ€¦ tampoco podÃa amarlo. Tantos aÃ±os viviendo en soledadâ€¦ sin un padre que jugara con elâ€¦ que lo mirara con orgulloâ€¦

Las cosas no eran tan fÃ¡ciles despuÃ©s de todo.

No podÃa quererlo despuÃ©s de todo lo que le habÃa hecho pasar, peroâ€¦ talvez si podÃa perdonarlo.

-tienes que dejar que el pasado se valla â€“tibias lagrimas resbalaron de sus ojos â€“tienes que mirar hacia delante. OlvÃdame.

Alvin abriÃ³ los ojos. SentÃ-a las lÃ¡grimas picarle los ojos.

-no puedo. No te dejare ir â€“con eso sujeto a hipo por los hombros con fuerza como si en cualquier momento fuera a desvanecerse.

-Â¡tienes que hacerlo! A pesar de todo lo que me hicisteâ€¦ por lo que me hiciste pasarâ€¦ no quiero que sufras mÃ¡s. Nadie merece este castigo.

El agarre de Alvin fue aumentando.

-Â¡QUIERES ALEJARTE DE MI LADO AL IGUAL QUE TU MADRE! Â¡QUIERES DEJARME SOLO! Â¡TU MADRE ME ABANDONOâ€¦ Y AHORAâ€¦ TU HACES LO MISMO! Â¡NO LO ACEPTARE! â€“Hipo miro las lÃ¡grimas que se formaban en los ojos de su padre. â€“Â¡SI VOY A MORIRâ€¦ ENTONCES TU VENDRAS CONMIGO! â€“el madera crujiÃ³ debajo de sus pies. MÃ¡s trozos de madera comenzaban a caer. Todo a su alrededor parecÃ-a quebrarse. El barco no aguantarÃ-a ni un minuto mÃ¡s. Â¡NO MORIRE SOLO! TODOS ME TRAICIONARON! Â¡ME ABANDONARON!

-nadie te abandona. TÃº eres quien aleja a la gente que te rodea. â€“Susurro hipo con dolor â€“alguna vez soÃ±Ã© con amarteâ€¦ peroâ€¦ no puedo. â€“Los llantos escapaban de sus resecos labios -Â¡cÃ³mo se puede amar a alguien que no sabe cÃ³mo amar! PodrÃ-a morir aquÃ- contigo, pero eso no cambiarÃ-a el hecho de que en tu corazÃ³n y en el de varios mÃ¡sâ€¦ morirÃ¡s solo.

-Â¡ESO NO ES CIERTO! â€“grito lo mÃ¡s fuerte que podÃ-a. No aceptarÃ-a morir solo. JAMAS.

Otro rugido se escuchÃ³ desde la distancia.

Chimuelo no paraba de llamarlo. Gritaba su nombre con profundo dolor rogando que hipo pudiera volar con Ã©l un dÃ-a mÃ¡s. Pero quien podrÃ-a asegurarlo. Quien podrÃ-a decir que todo estarÃ-a bien.

Hipo cerrÃ³ los ojos con dolor

-â€¦perdÃ³nâ€¦ -susurro y asÃ-â€¦

una Ãºltima lagrima rodÃ³ por su mejilla.

â€¦

El fuego consumiÃ³ todo el barco.

Desde la distancia se pudo observar una fuerte explosiÃ³n.

Las llamas azotaban todo a su alrededor.

Cuando los dragones habÃ-an comenzado a volar, el viento provocado por la explosiÃ³n los habÃ-a hecho descender con rapidez.

El polvo y las cenizas invadieron todo el lugar.

-â€¦noâ€¦ -Astrid dejo escapar un grito ahogado.

Petan, Patapez y los gemelos miraron con incredulidad lo que acababa

de ocurrir.

El barco habÃ-a estallado por completoâ€¦ e hipo con Ã©l.

No.

No podÃ-a ser.

-Â¡HIPO!

* * *

><p><strong>Retiro lo dicho de la vez anterior. Este capitulo si es el mas largo que he escrito.<strong>

Toda la semana estuve trabajando en el en mis ratos libres y no me di cuenta de lo largo que habÃ-a quedado. la verdad no sabia si dividirlo en dos partes o no, pero ya lo puse como estaba.

Espero que lo disfruten.

Comenten por favor y recuerden... la historia no acaba aquÃ- ;) espero publicar pronto.

Bye

23. Notas de autor

Notas del autor

Ojala no se hayan olvidado de mi :c aÃºn sigo viva

No sÃ© cuÃ¡ntas veces tener que decir esto XD pero lamento estar tardando mucho. La escuela ha estado muy pesado, casi todos los dÃ-as me eh estado durmiendo a las 3:30 o mÃ¡s tarde, pero en fin, espero publicar muy pronto.

La historia aun sigue.

24. Chapter 24

Hola chicos.

Lamento mucho no haber actualizado, creo que desde febrero.

La verdad tuve mucho trabajo en la escuela y debo admitir que la idea se me fue de la cabeza.

Mi inspiraciÃ³n de la historia ya no es muy buena que digamos, pero en fin, el siguiente capÃ-tulo me temo que va a ser el Ãºltimo.

No estoy segura de como valla a salirme, pero bueno. Ahora que ya estoy de vacaciones espero publicarlo muy pronto.

Temo desilusionarlos si creyeron que era una capitulo jeje.

Â¡Hasta la prÃ³xima! ;)

25. Hogar

CapÃ-tulo 21

Hogar

-Â¡HIPO!

â€¦

El rugido de Chimuelo y el grito de Estoico se propago por todo el mar.

Todos los presentes miraban atÃ³nitos hacia el barco, o mÃ¡s bien, los restos de lo que alguna vez habÃ-a sido un barco.

Algunos trozos de madera aun ardÃ-an en llamas, pero mÃ¡s que nada, era un humo que se levantaba hacia el cielo, al igual que un manto negro, cubrÃ-a el sol y los pocos rayos de luz que podÃ-an darles calor al igual que un leve rastro de esperanza.

El frio viento comenzÃ³ a llegar, helando los cuerpos de todos. Algunos vikingos se frotaron los brazos esperando poder darse un poco de calor, pero, por mÃ¡s frio que recorriera entre ellos, eso no hacÃ-a que apartaran la vista de aquel trÃ¡gico suceso, ahora oculto por una neblina espesa y humo negro que ocultaban todo a su alrededor.

A diferencia de los hombres, los dragones no se habÃ-an inmutado ni un poco ante la presencia del gÃ©lido clima. Al contrario. Miraban tensos el escenario que se levantaba ante ellos. Todos con los ojos al igual que rendijas. La ira, el odio y la rabia parecÃ-an brotar por debajo de sus escamas.

Algunas personas a su alrededor se alejaron de ellos mientras los miraban con cierto temor y suspicacia. Nadie querÃ-a tomar el riesgo de ser carbonizado vivo, pero Estoicoâ€¦

Estoico era la excepciÃ³n.

El permanecÃ-a de rodillas sobre la hÃºmeda arena de la playa sin importarle que un furia nocturna con aspecto amenazador y sumamente aterrador estuviera a su lado. No.

Ya nada de eso le importaba.

No importaban los dragones, la isla, la gente a su alrededor, ni siquiera Alvin.

Lo Ãºnico que cruzaba su mente era el hecho de que Hipo estaba muertoâ€¦ y todo gracias a el.

Si tan solo lo hubiera escuchadoâ€¦ si tan soloâ€¦ hubiera dejado ir los rencores del pasadoâ€¦ todo serÃ-a diferente.

La culpabilidad y la rabia hacia sÃ- mismo inundaba su corazÃ³n llenÃ¡ndolo de un terrible dolor.

Su ceguera lo habÃ-a llevado a entregar aquella persona que le habÃ-a devuelto una chispa de esperanza y emociÃ³n a su vida, aquel muchacho al que le habÃ-a ofrecido que lo llamara padre. Aquel muchacho que miraba con ilusiÃ³n la oportunidad de una vida nueva en Berk, lejos de las sombras que lo amenazaban en sus sueÃ±os, lejos del monstruo con el que habÃ-a convivido bajo el mismo techo durante 20 aÃ±os.

El, sin mÃ¡s, habÃ-a dejado que arrastraran a aquel muchacho y lo encerraran de vuelta a un infierno en donde no existÃ-a escapatoria alguna.

Las lÃ¡grimas amenazaban con brotar de sus ojos.

La primera vez que habÃ-a estado al borde de dejar que tan solo UNA lÃ¡grima escapara de sus ojos, habÃ-a sido la noche en que perdiÃ³ a su Ãºnico amor, Evellen. Pero jamÃ¡s se lo habÃ-a permitido.

JamÃ¡s se permitiÃ³ mostrar signo de debilidad alguna ante su pueblo.

Ã‰l era fuerte, el mÃ¡s fuerte de todos los vikingos en Berk. Ã‰l era su lÃ-der, su pueblo lo necesitabaâ€¦ e hipoâ€¦ hipo lo habÃ-a necesitadoâ€¦ pero lo habÃ-a defraudado, y ahoraâ€¦ jamÃ¡s regresarÃ-a a el.

ParecÃ-a que la historia se hubiera repetido solo para torturarlo, como si el destino se divirtiera jugando con la vida de sus seres amados, pero en el fondo de alma, en el rincÃ³n mÃ¡s obscuro de su alma, sabÃ-a que era su culpa. Todo el tiempo habÃ-a sido su culpaâ€¦

Siempre gracias a Ã©lâ€¦

-hipoâ€¦ -el viento se llevÃ³ con el aquel susurro lleno de sufrimiento y dolor.

â€¦

Un furia nocturna el cual hacia honor a su nombre con su temible apariencia yacÃ-a de pie sobre la hÃºmeda arena de aquella playa. Miraba hacia el horizonte con ojos humedecidos y expectantes.

El fuego ardÃ-a en su interior iluminando su cuerpo de una escalofriante llama azul.

Su corazÃ³n palpitaba tan fuerte que podrÃ-a jurar que saldrÃ-a de pecho en cualquier momento dejando atrÃ¡s nada mÃ¡s que la cascara de un ser roto. Desalmado.

PodÃ-a sentir su cuerpo temblando ante el brusco movimiento de su exaltada respiraciÃ³n.

El humo ardiente escapaba de su nariz con cada respiraciÃ³n que daba.

Los gruÃ±idos no tardaron en formarse en su garganta.

Sus dientes puntiagudos se cerraban con fuerza. Su instinto salvaje comenzaba a hacerse presente.

PodÃa sentir su anhelo de sangre crecer en el mÃ¡s obscuro rincÃ³n de su menteâ€¦ pero no sangre cualquiera.

Anhelaba el, aungue repulsivo, sabor de la sangre de aquel maldito bastardo que habÃa asesinado a su mejor amigo en toda la vida. Su niÃ±o. Su hipo.

Aquella persona por la que hace mucho habÃa prometido morir si algo llegaba a ocurrirle, y sin embargo, su corazÃ³n palpitaba mientras que el alma de su compaÃ±ero ahora se alzaba entre los cielos.

De que le servÃa hacer promesas si al final del dÃa nada serÃa cierto.

Agacho la cabeza, pudiendo sentir como sus ojos se tornaban al igual que rendijas, dejando de lado todo control y permitiendo que su instinto depredador saliera a relucir.

Si.

Anhelaba mÃ¡s que nada poder baÃ±arse en la sangre de aquel maldito que habÃa asesinado a la persona mÃ¡s importante en su vida.

Alvin.

Alvin el traicinero.

Aunqueâ€¦ sabÃa que eso ya no era posible.

SabÃa que el cuerpo de aquel hombre ya ardÃa en llamas y con elâ€¦

Y con elâ€¦

Las lÃ¡grimas comenzaron a brotar de sus ojos. Se sentÃa incapaz de contenerlas.

SentÃa el llanto quemando su garganta.

Noâ€¦ Â¡NO!

-Â¡HIPOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!

El rugido saliÃ³ disparado hacia el cielo, propagÃ¡ndose en todos los alrededores.

Un grito lleno de desesperaciÃ³n, impotencia, culpabilidad, odio, y dolor habÃa cortado el cielo que incluso los mismos dioses habrÃan estremecido con tan solo escuchar.

El rugido mÃ¡s fuerte que jamÃ¡s se habÃa escuchado sin duda.

Un rugido lastimero que podrÃa dejar sordo a cualquiera.

Pero no importaba.

Ya nada importaba.

De un momento a otro pudo sentir el odio hacia su amigo corriendo por sus venasâ€¦

Un odio que le tenÃa por el simple hecho de haber muerto.

Gracioso Â¿no?

Nada de eso habÃa sido culpa de hipoâ€¦ ohâ€¦ tal vez sÃ.

Los pensamientos comenzaron a correr por su mente a toda velocidad, y cada vez que lo analizaba, sentÃa mÃ¡s coraje hacia su difunto amigo.

Si tan solo hipo le hubiera hecho caso a chimuelo de que debÃan marcharse de Berk, esto jamÃ¡s habrÃa sucedido.

Aunque si tan solo hipo no hubiera intentado escapar quizÃ¡s todo estarÃa bien.

Pero si Alvin hubiera sido un buen padre, hipo no habrÃa pensado en escapar en primer lugar.

Y si Evellen no lo hubiera tenido, no abrÃan razones para que hipo hubiera muerto este dÃa ya que si Ã©l no hubiera nacido, obvio que no habrÃa podido morir.

Pero si Ã©l no hubiera nacido, ahora chimuelo estarÃa solo como siempre lo habÃa estado antes de conocerlo.

Esperenâ€¦

Tal vez la culpa era suya, pues sin Ã©l, hipo jamÃ¡s habrÃa podido salir de la isla, pero pensÃ¡ndolo bien, conociendo a hipoâ€¦ con o sin Ã©l, se las habrÃa ingeniado para salir de ese lugar de cualquier manera.

Pero entonces si su madre se hubiera quedado con Estoico y no con Alvin quizÃ¡s todo hubiera sido mejor, aunque viendo la terquedad de los vikingos y su racismo hacia muchas cosasâ€¦ seguramente hipo hubiera sufrido bullying la gran parte de su vida, aunque con suerte, el destino los hubiera unido en el momento oportuno para derrotar a la muerte roja y seguramente ambos se abrÃan transformado en hÃ©roes transformando toda la vida en berk... okey, tal vez ese pensamiento fue muy exagerado.

SintiÃ³ que podÃa comenzar a reÃr el cualquier momento, su mejor amigo acaba de morir y el solo se la pasaba viendo a quien echarle la culpa.

Para resumir las cosas, Â¿Por quÃ© no decir que todo el mundo tiene la culpa? SerÃa mÃ¡s fÃ¡cil. Porque no simplemente culpar a los dioses, al destino, e incluso la vida en general.

Unas cuantas risas escaparon de Ã©l, y lentamente fueron convirtiÃ©ndose en carcajadas maniÃ¡ticas.

Algunos hombres lo miraron de reojo como si el dragÃ³n estuviera perdiendo la cordura, pero quien no lo habrÃa pensado.

Hasta el hombre mÃ¡s valiente habrÃa estremecido al escuchar

aquellos sonidos. Mirando con horror a un dragÃ³n con mirada psicÃ³pata.

Sus risotadas comenzaron a combinarse con terribles llantos hasta que no pudo mÃ¡s.

Su alma rota no pudo resistir mÃ¡s aquel impacto de emociones, y nuevamente, sus gruÃ±idos volvieron a hacerse presente.

Se sentÃa caer al borde de la locura. ComenzÃ³ a creer que la perdida de hipo fuera a hacerle perder todo el control y su cordura.

Una horrible y detestable sensaciÃ³n vago por su mente, estremeciendo todo su cuerpo.

Talvezâ€¦ hipo realmente era el culpable de todo.

Por su culpa, Alvin habÃa enloquecido, volviÃ©ndose completamente locoâ€¦

Talvez eso es lo que le estuviera ocurriendo en este mismo instanteâ€¦ se harÃa un monstruo despiadado al igual que Alvinâ€¦ y todo por culpa de ese muchacho. Hipo.

Si el jama subiera existido, todo estarÃa mejor.

Â¡NO! Â¡NO! Â¡NO!

Se obligÃ³ a desechar todos esos pensamientos e inmediatamente trato de recuperar su postura.

Estaba claro que comenzaba a comportarse como un lunÃ¡tico, pero no podÃa evitarlo. Simplemente no podÃa.

Toda esa situaciÃ³n lo estaba enloqueciendo.

Otros cuantos rugidos comenzaron a escapar de su interior mientras comenzaba a dar vueltas moviendo sus alas y cola de incontrolable manera mientras rugÃa con ira y comenzaba a maldecir a todo el mundo incluyÃ©ndose a sÃ mismo.

La arena saliÃ³ volando con cada movimiento estremecedor. Varios hombres se apartaron aterrorizados.

-Â¡HIPOOOOOOOOOOOOO! ERES UN MALAGRADECIDO Â¿PORQUE TENIAS QUE MORIRTE? Â¿POR QUÃ‰ TENIAS QUEâ€¦ ABANDONARMEâ€¦ EN ENSTE MUNDO? Â¿PORQUE TUVISTE QUE DEJARME SOLO? ERES UNâ€¦ ERES UNâ€¦ AHHHH MALDITO DESGRACIADOâ€¦ TE ODIOâ€¦ TE ODIOâ€¦ Â¡TE DETESTO! YO TENIA UNA VIDA MUUUUUY TRANQUILAâ€¦ HASTA QUE APARCISTE Y LO ARRUINASTE TODOâ€¦ Â¡Â¿PORQUE LOS DIODES TENIAN QUE CONDENARME A HACERME AMIGO DE LA PERSONA MÃ•S TERCA E INGENUA DE TODO EL MUNDO?! Â¡SI TAN SOLO NO HUBIERAS SIDO TAN ILUSO E INGENUO AL CREER QUE HABRIA UN MUNDO MEJOR APARTADO DEL DOLOR Y LA DESGRACIA, TODO HABRIA SIDO DIFERENTE! PEROâ€¦ AH NOâ€¦ "CHIMUELO, SE POSITIVO" "TEN FE" "CONFIA EN MI"â€¦ Â¡Â¿DE QUE SIRVIO TODO ESO AL FINAL, EH?! Â¡Â¿DE QUE?!

Su visiÃ³n era borrosa. Sus lÃ¡grimas habÃan inundado sus ojos por completo. Sus ojos le picaban. SentÃa el aire drenÃ¡ndose en sus pulmones.

Sollozos entrecortados escaparon de sus labios.

-hipoâ€¦ Â¿dime por quÃ©?... Â¿por quÃ©?...â€“esto saliÃ³ como un gemido lastimero. Un HORRIBLE gemido lastimero que era capaz de congelar el alma hasta el mÃ¡s cruel.

Otra lagrima rodo por su piel cayendo en la arena. Se sentÃ-a avergonzado. Ã‰l, el mÃ¡s fuere y poderoso dragÃ³n, un furia nocturna, haciendo un berrinche como si fuera un bebÃ© en medio de todas aquellas personas, y luego de eso se habÃ-a dejado caer en un mar de lÃ¡grimas.

No podÃ-a existir espectÃ¡culo mÃ¡s patÃ©tico que aquel que acababa de llevar a cabo.

Miro de reojo y pudo sentir todas las miradas apenadas dirigiÃ©ndose hacia Ã©l, llenas de lastima.

Lo miraban como si Ã©l fuera un cachorro que necesitara de su protecciÃ³n, PERO EL NO LO ERA.

No necesitaba su lastima. Eran tontos al creer que un corazÃ³n roto podÃ-a sanar ofreciendo su lastima, pero se equivocaban. Un corazÃ³n roto era incapaz de sanar, y el suyo, ya estaba quebrado.

Lentamente y con paso amenazante se acercÃ³ hacia la gente de Berk y los dragones que le dirigÃ-an miradas de pena.

Entre toda esa multitud, su atenciÃ³n se dirigiÃ³ hacia un pequeÃ±o dragÃ³n cojeando y manchado de sangre, pero no era suya. Era de hipo. ESA SANGRE ERA DE HIPO. SU AMIGO. SU JINETE. SU NIÃ'O.

-Â¡TU! -gruÃ±o amenazadoramente.

â€¦

FogÃ³n miro hacia el dragÃ³n negro que se alzaba frente a Ã©l. SabÃ-a que era su fin.

Aquella furia nocturna se encargarÃ-a de terminar el trabajo de aquel anciano. Pero Ã©l no lo estrangularÃ-a. Eso lo sabÃ-a claramente. NO.

Ã‰l se encargarÃ-a de hacerlo sufrir hasta matarlo. Su mirada hablaba lo que sus labios no hacÃ-an. Lo desgarrarÃ-a hasta desÃ¡ngralo. PodÃ-a ver su destino trazado en aquellos ojos toxico. Su cuerpo terminarÃ-a siendo nada mÃ¡s que simples trozos de carne. Desechos.

Pero no tenÃ-a miedo. Solo dolor y llanto amargo.

SabÃ-a que lo merecÃ-a.

HabÃ-a fallado en su misiÃ³n. No pudo proteger a hipo. No pudo llevarlo de vuelta a casa, y ahoraâ€¦ ya no estaba. Hipoâ€¦ se habÃ-a ido. Todo gracias a el.

RecordÃ³ las Ãºltimas palabras que habÃ-a murmurado antes de que todo se desvaneciera.

-"perdÃ³name hipo"

Y tambiÃ©n recordÃ³ como hipo rogo su nombre hasta el final, con tal de saber que Ã©l seguÃ-a vivo.

Era una desgracia. Una completa y rotunda lagartija, deplorable.

-te eh fallado hipo, y ahora debo pagar.

"por favor perdÃ³name"

Con eso, el terrible terror agacho la cabeza, aceptando su final sin mÃ¡s.

MerecÃ-a el sufrimiento por no haber podido cumplir con su deber. Por no haber podido salvar a aquel muchacho que le habÃ-a entregado todo cuanto habÃ-a aÃ±orado. Amistad. y su muerte era algo con lo que lidiarÃ-a despuÃ©s de la muerte, hasta la eternidad.

â€¦

Chimuelo miro al pequeÃ±o dragÃ³n agachar la cabeza.

-Levanta la cabeza y mÃ-rame. Quiero ver a tu alma escapar de tu cuerpo y el brillo abandonar tus ojos. Tu muerte apenas si llenara un vacÃ-o insignificante en mÃ- interior. No vales ni el esfuerzo de matarte, pero lo hare para darte al menos un poco de crÃ©dito por haber llegado con vida hasta aquÃ-

FogÃ³n levanto la cabeza obligÃ¡ndose a no llorar.

Las palabras del dragÃ³n solo hacÃ-an de su futura muerte mÃ¡s insoportable y dolorosa. Al igual que dagas apuÃ±alando su cuerpo.

"No llores" se dijo, pero nada calmo su dolor.

Listo para dar inicio a su final, levanto la mirada, enseÃ±ando los dientes, y lentamente fue preparando una explosiÃ³n de plasma en su boca, pero un pensamiento lo detuvo al instante, no solo fueron los rostros terror de la gente y los dragones que iba a herir, ni Estoico que habÃ-a salido de su trance y habÃ-a comenzado a ponerse de pie sujetando un hacha con fuerza, preparÃ¡ndose para detenerlo.

Era el recuerdo de hipo quien lo detenÃ-a.

Â¿Realmente iba a daÃ±ar a esas personas que solo lo miraban con lastima al no saber cÃ³mo consolar al dragÃ³n por su terrible perdida? Â¿CuÃ¡l serÃ-a la expresiÃ³n de su niÃ±o, al verlo atacar a toda esa gente inocente que habÃ-a tenido la esperanza de poder rescatar al muchacho, pero sin embargo habÃ-an fracasado? Â¿Acasoâ€¦ acaso lo compararÃ-a con su padre? Â¿Con Alvin? No, esa simple idea se le hacÃ-a insoportable, le oprimÃ-a el corazÃ³n hasta dejarlo sin aliento.

No, no podÃ-a hacerlo.

Ã‰l no era un monstruo. Ã‰l sabÃ-a que no lo eraâ€¦ hipo lo sabÃ-aâ€¦

Escucho un grito a unos cuantos pasos, pero no pudo distinguir las palabras correctamente, asÃ- que solo lo ignoro.

Lentamente extinguiÃ³ el fuego que emanaba de su interior, y pudo sentir como las miradas de pÃ¡nico y terror frente a Ã©l fueron perdiendo su expresiÃ³n, solo para transformarse en otras miradas llenas de susto e incredulidad.

PÃ¡lidas al igual que cadÃ¡veres.

Miraban al igual que si estuvieran viendo a un fantasma, pero eso no serÃ-a del todo una mentira. Chimuelo los miro lleno de confusiÃ³n, y al dar la vuelta sus ojos se agrandaron mÃ¡s grande que nunca y las lÃ¡grimas rodaron a travÃ©s de ellos sin ninguna restricciÃ³n. Sus labios se agitaron e instintivamente sus dientes se ocultaron.

Los ojos le brillaron al igual que estrellas fugaces.

-â€¦chimueloâ€¦

â€¦

-Â¡QUIERES ALEJARTE DE MI LADO AL IGUAL QUE TU MADRE! Â¡QUIERES DEJARME SOLO! Â¡TU MADRE ME ABANDONOâ€¦ Y AHORAâ€¦ TU HACES LO MISMO! Â¡NO LO ACEPTARE!

â€¦.

â€"Â¡SI VOY A MORIRâ€¦ ENTONCES TU VENDRAS CONMIGO!

â€¦

â€" Â¡NO MORIRE SOLO! TODOS ME TRAICIONARON! Â¡ME ABANDONARON!

â€¦

â€"nadie te abandona. TÃº eres quien aleja a la gente que te rodea

â€¦

â€"alguna vez soÃ±Ã© con amarteâ€¦ peroâ€¦ no puedo.

â€¦

-Â¡cÃ³mo se puede amar a alguien que no sabe cÃ³mo amar! PodrÃ-a morir aquÃ- contigo, pero eso no cambiarÃ-a el hecho de que en tu corazÃ³n y en el de varios mÃ¡sâ€¦ morirÃ¡s solo.

â€¦

-Â¡ESO NO ES CIERTO

â€¦

-â€¦perdÃ³nâ€¦

â€¦

No. NO. NO.

No puede... Estoâ€¦ esto noâ€¦ no puede terminar asÃ-.

No ahora. NO despuÃ©s deâ€¦ todo lo que ha pasado.

No puedo rendirme ahora. No lo hare. NO. Por ti chimuelo.

No puedo hacerte esto. No despuÃ©s de todo por lo que has tenido que pasar por mi culpa.

No te abandonare. Â¡NO AHORA!

"chimueloâ€¦ eres mi mejor amigo"

" Yâ€¦ si hay algo que puede hacer para compensarte todo lo que has sacrificado por miâ€¦ prefiero permanecer en una sola pieza para pagarte todo cuanto has hecho"

NO. Â¡NO MORIRE ASI! Â¡HOY NO!

â€¦

Aquellos pensamientos cruzaron por su mente que, al igual de rÃ¡pido como llegaron, desaparecieron, dejando en claro un Ãºnico propÃ³sito y pensamiento.

"Escapar de ese infierno"

Hipo se arrastrÃ³ hasta la orilla del barco, esforzÃ¡ndose por mantener una respiraciÃ³n constante, pero solo podÃ-a sentir como su cuerpo se obligaba a tomar bocanadas de aire con desesperaciÃ³n, y cada vez que el aire llenaba sus pulmones, estos los sentÃ-a arder provocando que tosiera y entrara cada vez peor en un ataque de pÃ¡nico. Pero tenÃ-a que permanecer controlado si es que querÃ-a salir de ahÃ-.

ApretÃ³ los puÃ±os con fuerza y se obligÃ³ a arrastrar sus piernas por la madera del barco. Sus ojos se cerraron con fuerza al sentir cenizas entrar en sus ojos y convertir su visiÃ³n borrosa.

El aire comenzaba a escapar de sus pulmones frenÃ©ticamente. El humo y el calor eran sofocantes.

Mas rugidos se escucharon a la distancia.

Se estremeciÃ³ al escuchar los gritos que comenzaban a emerger de su padre. Trozos de madera ardiendo comenzaron a caer sobre sus hombros.

Su padre trato de sacudirse con desesperaciÃ³n el fuego que comenzaba a quemar sus brazos.

Hipo volteo a mirarlo con el dolor mÃ¡s profundo de su alma, pero sabÃ-a que no podÃ-a salvarlo.

No existÃ-a cura para la enfermedad que consumÃ-a a su padre.

PodÃa escuchar el sonido de un reloj resonando en su mente.

Tick-tock tick-tock tick-tock.

El tiempo corrÃa rÃ¡pido. DebÃa marcharse o si no el fuego abrasarÃa su cuerpo hasta las cenizas.

Obligo a su cuerpo a seguir en marcha, peroâ€¦

SabÃa que se arrepentirÃa por su decisiÃ³n, pero no pudo echar un Ãºltimo vistazo a aquel hombre que luchaba contra las llamas ardientes.

-perdÃ³nameâ€¦ En verdad lo sientoâ€¦ -susurro, y con esto salto del barco, sintiendo detrÃ¡s de Ã©l las llamas crecer y tragar todo por completo. Escuchando por Ãºltimo los horribles gritos de Alvin el traicionero antes de que con el paso de los minutos estos se acallaran, dejando a la deriva los ecos de su antigua presencia.

â€¦

Su pierna dolÃa como un infierno. Dio gracias que podÃa flotar, de otra manera, estaba completamente seguro de que ya se hubiera hundido hasta el fondo.

Trato de nadar lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo hasta la playa. Su respiraciÃ³n era entrecortada, la falta de sangre lo hacÃa lucir peor que un fantasma, pero eso era la menor de sus preocupaciones. En ese momento, lo Ãºnico en lo que podÃa pensar era en su amigo.

Chimuelo.

Aunque claro, uno pequeÃ±a vocecilla que siempre le hablaba desde el fondo de su mente le advertÃa que deberÃa preocuparse mÃ¡s por su pierna que por su amigo, pero hipo, como siempre, la ignoro.

AferrÃ¡ndose a la idea de que su amigo estaba bien, continuo su camino utilizando todas sus fuerzas, hasta que sintiÃ³ la blanca arena correr por sus dedos y adherirse a su ropa.

Con cuidado se puso de pie y trato de mantener una postura firme, pero esta fallo al sentir un dolor punzante en su costado. Se sujetÃ³ con fuerza y tuvo que apoyarse en una roca para no caer al suelo.

No faltaba ser un experto para saber que debÃa tener unos cuantos huesos rotos, varias cortadas, golpes y contusiones en todo su cuerpo. Incluyendo quemadoras y el pequeÃ±o detalle de su pierna desangrÃ¡ndose.

Estaba en claro que estaba hecho un desastre.

Por un momento deseo poder quedarse ahÃ por la eternidad y descansar pasa siempre, pero su corazÃ³n aun latÃa. No podÃa permitirse quedarse atrÃ¡s.

DebÃa seguir adelante.

Miro hacia todas direcciones, enfocando su visiÃ³n a un Ãºnico objetivo. Una furia nocturna.

AhÃ- estaba. Una figura negra se observaba a lo lejos.

Hipo trato de correr a toda velocidad, pero su pierna malherida le impedÃ-a hacerlo. Tuvo que conformarse con trotar a pesar de la terrible cojera.

Los minutos transcurrieron, cada vez mÃ¡s cercas de su amigo. Toda la gente y dragones de Berk permanecÃ-an de pie en la orilla.

Su cuerpo comenzÃ³ a rogar que se detuviera, pero Ã©l no querÃ-a parar. No podÃ-a.

Una sonrisa se extendiÃ³ por su rostro al ver a chimuelo, estaba a solo unos pasos de Ã©lâ€¦

Pero un terrible sentimiento lo detuvo de golpe.

Miro al frente, viendo a su amigo de pie amenazadoramente. Sus escamas se iluminaban de un color azul elÃ©ctrico, y los gruÃ±idos que razonaban desde su garganta eran amenazadores, frÃ-os y aterradores.

Lo escucho murmurar unas palabras que desgarraron su alma. Palabras que jamÃ¡s lograrÃ-a olvidar. La expresiÃ³n en el rostro de su amigo serÃ-a un recuerdo de una pesadilla que jamÃ¡s lograrÃ-a olvidar y que hubiera deseado jamÃ¡s haber escuchado.

"-Levanta la cabeza y mÃ-rame. Quiero ver a tu alma escapar de tu cuerpo y el brillo abandonar tus ojos. Tu muerte apenas si llenara un vacÃ-o insignificante en mÃ- interior. No vales ni el esfuerzo de matarte, pero lo hare para darte al menos un poco de crÃ©dito por haber llegado con vida hasta aquÃ-"

Miro con horror como chimuelo estaba a punto de lanzar una bola de plasma hacia FogÃ³n, los vikingos y el resto de los dragones

No podÃ-a permitirle que les hiciera daÃ±o.

-Â¡CHIMUELO, PARA! â€“dudo que Ã©ste lo hubiera escuchado, pero el alivio atravesÃ³ por su mente al ver que s amigo relajo sus mÃºsculos y apago el fuego en su interior.

La gente ya habÃ-a notado su presencia, todos mirÃ¡ndolo impactados. Pudo notar como chimuelo se percatÃ³ de sus miradas ya que inmediatamente volteo para verificar lo que los demÃ¡s a su espalda estaban mirando.

-â€¦chimueloâ€¦ -su nombre escapo de sus labios como un susurro.

Los ojos de chimuelo resplandecÃ-an de la incredulidad. Lentamente fue acercÃ¡ndose hacia hipo, con paso dubitativo.

Hipo entrecerrÃ³ los ojos, un tanto confuso ante la actitud del dragÃ³n. Chimuelo lo miraba como si el no fuera mÃ¡s que un producto de su imaginaciÃ³n. Una terrible broma que su mente le estaba jugando. TemÃ-a que si acercaba demasiado, todo fuera a desaparecer e

hipo no haya sido mÃ¡s que una simple ilusiÃ³n.

Lentamente extendiÃ³ su brazo en el aire y lo mantuvo firme al igual que la primera vez que conociÃ³ a chimuelo. Claro que habÃan estado en un panorama totalmente distinto, pero el sentimiento era el mismo. La intenciÃ³n era la misma. Ambos eran los mismos de hace 5 aÃ±os.

Aun lo recordaba como si hubiera sido ayer.

â€¦

Hipo, desde que habÃa encontrado a chimuelo en la cala tratando con desesperaciÃ³n de salir volando de ahÃ, habÃa ido a visitarlo con enormes cestos llenos de pescado fresco.

El cielo se pintaba de hermosas tonalidades de rosas y naranjas.

Chimuelo ya se habÃa tragado todos los pescados, asÃ que, conforme con su servicio realizado, se sentÃ³ sobre el verde pastizal.

-"No habÃa mucho que hacer ahÃ, pero era preferible que estar en casa solo, en una aldea llena de gente sÃ¡dica con deseos asesinos. Al menos en la cala estaba en compaÃ±Ãa de un grande, terrible y poderoso dragÃ³n"

Hipo volteo a mirar hacia atrÃ¡s, solo para encontrarse con aquel "grande, terrible y poderoso dragÃ³n" sobre un Ã¡rbol, inerte en el mundo de los sueÃ±os.

Hipo miro al suelo decepcionado.

"a pesar de que este dormidoâ€¦"

Tomo una pequeÃ±a y delgada rama que estaba tirada en el suelo y comenzÃ³ a trazar lÃneas disparejas por el suelo.

No tenÃa idea de que hacer, hasta que se le vino una idea a la mente. RemoviÃ³ la tierra con su pie para deshacer las lÃneas que habÃa trazado anteriormente. Hecho un vistazo de reojo hacia el dragÃ³n e inmediatamente comenzÃ³ a dibujar.

Era un retrato idÃ©ntico del furia nocturna.

"Nada mal" pensÃ³ para sÃ mismo "creo que despuÃ©s de todo tengo talento para el dibujo. Aunque claroâ€¦ nunca le ha importado a nadie" su rostro entristeciÃ³ ante ese pensamiento.

"vaya vida que le habÃan dado los dioses"

Sus pensamientos fueron rÃ¡pidamente interrumpidos al sentir una presencia detrÃ¡s de Ã©l y la respiraciÃ³n de aquel ser en su cuello. Su cuerpo se estremeciÃ³ ante aquella sensaciÃ³n, pero miro con gran sorpresa que el dragÃ³n permanecÃa atento ante la realizaciÃ³n de su retrato.

Hipo, aunque un tanto tenso, se dispuso a finalizar el dibujo, dejando por Ãºltimo los ojos de chimuelo.

Miro con gran gusto su retrato en la tierra. El muchacho tenÃ-a talento, eso debÃ-a admitirlo. Estaba seguro que sobre un papel y su retrato sobre manos de aquel joven, el dibujo quedarÃ-a excelente.

Hipo, aunque no lo mostro por el exterior, sonriÃ³ para sus adentros al ver a la criatura asentir, contenta con su trabajo.

Hipo cerrÃ³ los ojos y volviÃ³ a ver con confusiÃ³n. Tan rÃ¡pido como habÃ-a llegado el dragÃ³n a su lado, asÃ- de rÃ¡pido habÃ-a conseguido un enorme tronco y se habÃ-a dispuesto a dibujar sobre la tierra al igual que hipo.

Chimuelo lo volteo a mirar y finalizo su dibujo con un Ãºltimo punto.

Hipo miro hacia el suelo, admirando elâ€¦ Ã©l no sÃ© quÃ©â€¦ supuesto dibujo que habÃ-a realizado chimuelo. La verdad no tenÃ-a idea de lo que el dibujo era, pero chimuelo si, ya que asentÃ-a positivamente ante su creaciÃ³n.

Miro hacia el cielo y noto como ya comenzaba a anochecer. Sin perder mÃ¡s tiempo se dirigiÃ³ hacia la salida de la cala, pero un gruÃ±ido amenazante lo detuvo.

Hipo se detuvo al instante. Agacho la mirada para ver la razÃ³n por la cual chimuelo gruÃ±Ã-a. Su pie estaba pisando una lÃ-nea del dibujo del dragÃ³n. Levanto la pierna esperando la reacciÃ³n de su compaÃ±ero. Este se tranquilizÃ³ y volviÃ³ a hacer ojos de gato.

"oh, asÃ- queâ€¦"

Hipo volviÃ³ a bajar la pierna. GruÃ±idos.

SubiÃ³ la pierna. Cara de gato.

Bajo la pierna. GruÃ±idos

SubiÃ³ la pierna. Cara de gato.

Bajo la pierna. GruÃ±idos

Lo hizo unas cuantas veces, divirtiÃ©ndose por la reacciÃ³n del furia nocturna, pero se detuvo al ver que sus acciones comenzaban a exasperar a chimuelo.

Eta vez, en lugar de colocar la pierna sobre la lÃ-nea, lo hizo en un lado en el que no afectara el dibujo y no tocara ninguna lÃ-nea trazada. Chimuelo parecÃ-a conforme con eso. No gruÃ±o en ningÃºn momento, asÃ- que hipo tomo eso como si estuviera bien.

Cada paso que dio, procuro no pisar ninguna raya. Poco despuÃ©s, sin darse cuenta, parecÃ-a como si estuviera bailando algÃºn tipo de danza, dando giros y vueltas.

Una enorme sonrisa ilumino su rostro. Estaba bailando como un tonto, pero por alguna extraÃ±a maneraâ€¦ se sentÃ-a libre.

Su pequeÃ±o baile se prolongÃ³ hasta que por fin atravesÃ³ por todos

aquellos trazos, y nuevamente, sintiÃ³ aquel escalofriÃ³ recorrerle la espalda debido a aquella respiraciÃ³n en su cuello.

Miro con un poco de temor hacia atrÃ¡s donde se encontraba aquel dragÃ³n de escamas negras y ojos vedes. Su mirada era tranquila y pacÃfica.

Una nueva idea le atravesÃ³ la mente.

Agacho la cabeza con un poco de temor y extendiÃ³ el brazo, rogando por quÃ© chimuelo no se lo comiera.

Afortunadamente, nada de eso ocurriÃ³. Al contrario, el dragÃ³n acerco su cabeza a la palma de la mano de hipo.

No solo fue un roce. Significo mucho mÃ¡s que eso. Aquel tacto fue el sÃmbolo que marco aquella hermandad que los regia hasta el dÃa de hoy.

Aquello fue muestra de una confianza inquebrantable.

SU confianza.

â€¦

Chimuelo lo miro con sorpresa. SabÃa que aquel acto simbolizaba que podÃa confiar en aquel muchacho.

Se acercÃ³ lentamente hacia la palma de su mano y coloco su cabeza en ella. Se sentÃa firme y cÃ¡lido.

Era real. Hipo era real. HIPO ESTABA VIVO.

Sus pupilas se agrandaron a no mÃ¡s poder. En ese momento, hipo supo que chimuelo tenÃa en claro que estaba vivo. Que por fin todo habÃa acabado.

Que todo estarÃa bien.

-oh, chimueloâ€¦ -No pudo soportarlo por mÃ¡s tiempo. Se abalanzo sobre su amigo escamoso, rodeÃ¡ndole el cuello con sus brazos en un cÃ¡lido abrazo.

Las lÃ¡grimas ya brotaban de ambos amigos. Chimuelo tenÃa los ojos fuertemente cerrados y sollozaba con fuerza.

Hipo acaricio su cabeza de manera confortante.

-yoâ€¦ yoâ€¦ creÃ que habÃas muerto â€“murmuro, sintiendo como parte su alma iba siendo lentamente restaurada con la simple presencia de su niÃ±o.

-Lo seâ€¦ y lo siento. Por favor perdÃ³name, chimuelo. JamÃ¡s debÃ ignorarteâ€¦ perdÃ³name â€“con mano frÃ¡gil comenzÃ³ a trazar cÃrculos en la espalda de su amigo para calmar su dolor.

-no. Yo soy quien lo siente. â€“hipo se separÃ³ un poco de Ã©l para mirarlo a los ojos. CreÃa saber de lo que su amigo hablaba, y no era algo en lo que querÃa pensar. No ahora. Sin embargo chimuelo saco el tema a flote. No querÃa discutir con su amigo acerca de eso.

â€“hipoâ€¦ yoâ€¦ -mÃ¡s lÃ¡grimas y lamentos de dolor llenaron su alma â€“yoâ€¦ estuve a punto de asesinar a toda esa gente. Si tÃº no hubieras llegado, yoâ€¦ no sÃ© quÃ© hubiera sido de mÃ... Lo sientoâ€¦ lo siento Â¡LO SIENTO! Te defraude. Soy un monstruoâ€¦ soy un monstruo al igual queâ€¦

-Â¡CHIMUELO, BASTA! â€“grito hipo con lo que le quedaba se voz -â€¦ solo bastaâ€¦-Y con eso volviÃ³ a abrazar a su amigo mÃ¡s fuerte que nunca.

"ahora todo estarÃ¡ bien" se dijo mientras alzaba la vista al cielo.

DespuÃ©s de lo que pareciÃ³ una eternidad, por fin, ambos amigos se separaron, sonriÃ©ndose mutuamente al volver a estar reunidos.

-Â¡HIPO! â€“un grito entusiasmado sacudiÃ³ sus oÃdos. Levanto la mirada y vio a Astrid correr hacia Ã©l, seguida de PatÃ¡n, Patapez y los gemelos Brutacio y Brutilda.

Casi perdiÃ³ el equilibrio al sentir a todos sus amigos abalanzarse sobre Ã©l en un cÃ¡lido y confortante abrazo. BocÃ³n tambiÃ©n se hizo camino hacia el abrazo. Todos se tambalearon durante unos momentos. Algunas otras personas se acercaron hacia Ã©l para darle palmadas en los hombros en seÃ±al de que estaban agradecidos de que Ã©l estuviera vivo, porque en cuanto a Bien fÃsicamente, no lo estaba.

Los dragones se frotaron contra hipo en gestos amables y cariÃ±osos. FogÃ³n estaba, como siempre, restregÃ¡ndose en su pierna al igual que un gato, con algunas lÃ¡grimas en los ojos debido a la emociÃ³n de tenerlo ahÃ con ellos.

Incluso se sorprendiÃ³ al ver a Dientepua acercarse hacia Ã©l y empujarlo en un gesto afectuoso, aunque el dragÃ³n no contuvo muy bien su fuerza, lo que mando a todos los jÃ³venes hacia el suelo sobre la arena.

Pronto ya estaban los 7 tirados en el suelo, riendo alegremente. Astrid le dedico una sonrisa que expreso muchas cosas, sobre todo, lo feliz que estaba de tenerlo a su lado. Hipo solo rio nervioso y dirigiÃ³ su mirada sonrojada hacia otro lado.

Sus ojos cayeron sobre Estoico. Todos se percataron de esto y guardaron silencio mientras ayudaban a hipo a ponerse de pie.

Ambos ya estaban de pie, uno frente al otro.

Estoico se aclarÃ³ la garganta tratando de no hacer ruido, aunque fallo miserablemente.

-Hipo, yoâ€¦ ammmâ€¦ yoâ€¦ tuâ€¦ esteâ€¦ -las palabras no salÃan de su boca. "OdÃn, esto me estÃ¡ haciendo quedar en ridÃculo" â€“lo que quiero decir es queâ€¦ buenoâ€¦ yoâ€¦ -Chimuelo se acercÃ³ hacia Ã©l jefe de Berk y le dio un golpe en la pierna con su ala para que se animara a hablar. Estoico miro nervioso al dragÃ³n, pero asintiÃ³, recuperando su postura. â€“yoâ€¦ perdÃ³nameâ€¦

Hipo lo miro con una gran sonrisa y con ojos resplandecientes.

No podÃa guardarle rencor alguno. A pesar de todo lo que habÃa pasado, todos habÃan ido a su rescate, y eso era algo por lo que les estarÃa agradecido por la eternidad.

-no hay nada que perdonar â€“Estoico lo miro confundido â€“ya lo hice â€“con eso, hipo corriÃ³ hacia Estoico dÃ¡ndole un fuerte abrazo.

Estoico dudo al principio, pero pronto recibiÃ³ al joven en sus brazos. Se aferrÃ³ a Ã©l temiendo soltarlo, pero tenÃa que hacerlo en un momento u otro.

Todos los presentes miraban alegres.

Por fin Hipo y Estoico se separaron, mirÃ¡ndose contentos, pero toda la felicidad fue interrumpida por un grito de pÃ¡nico y dolor.

Estoico miro hacia su hijo con los ojos abiertos al igual que platos. El joven se aferraba a su pierna con profundo dolor. Inmediatamente se culpÃ³ por no haberse percatado de la herida en la pierna anteriormente.

-Â¿hipo?... Â¡HIPO! â€“grito con desesperaciÃ³n mientras se arrodillaba al lado del joven que ahora yacÃa en la arena, sujetando su pierna en pÃ¡nico y con lÃ¡grimas en los ojos. Estoico miraba frenÃ©tico al igual que chimuelo.

-Â¡HAY QUE VOLVER A BERK, AHORA! â€“grito con desesperaciÃ³n.

no perdieron mÃ¡s tiempo. Todos montaron sus dragones y comenzaron a volar.

Estoico levanto a hipo del suelo quien gimiÃ³ de dolor y enterrÃ³ su rostro en el pecho del hombre

-Â¡AGHHHHHHHHHHHHHHHHH! Â¡DUELE! Â¡AHHHHHHHHHHHH! â€“por desgracia, el dolor en su costado habÃa vuelto. SentÃa todo su cuerpo arder en llamas â€“creo queâ€¦ tengoâ€¦ Â¡ahhhhhhhh! â€¦ unâ€¦ hueso roâ€¦ rotoâ€¦

-RESISTE HIPO, PRONTO ESTAREMOS DE VUELTA EN BERK. SOLO RESISTE â€“ "Por favor, no se lo lleven. No puedo perderlo. No otra vez" Con eso monto sobre chimuelo y salieron volando al aire junto con los demÃ¡s que ahora miraban con pÃ¡nico a la pierna del muchacho y el resto de sus contusiones.

Todo el viaje fue una tortura. Los gritos de hipo podÃan escucharse por todo el mar.

Al llegar de vuelta a berk, hipo temblaba incontrolablemente y su piel era pÃ¡lida, incluso podÃan notarse algunas venas a travÃ©s de su blanca piel.

Inmediatamente al bajar de chimuelo, llevaron a hipo a casa de Estoico donde lo recostaron sobre la cama y momentos despuÃ©s llego Gothi y BocÃ³n con todo lo necesario para sanar a hipo.

Lo despojaron de su armadura, y lo que vieronâ€¦ era una imagen que jamÃ¡s se borrarÃa de sus mentes.

Su cuerpo pÃ¡lido estaba lleno de moretones y contusiones.

Estaba baÃ±ado en sangre completamente.

TenÃ-a una herida no muy grande en la cabeza, pero aun asÃ-, era algo por lo cual preocuparse.

Diversos rasguÃ±os y quemaduras de segundo y tercer grado

Heridas y cortadas de diversos tamaÃ±os a travÃ©s de todo su cuerpo

TenÃ-a varios huesos rotos, entre ellos dos o tres costillas y su brazo derecho.

Su muÃ±eca izquierda dislocad.

Pero lo peor de todoâ€¦ era su pierna.

Gothi miro a Estoico negando con la cabeza. Estoico comprendiÃ³ al instante a lo que eso se referÃ-a.

La pierna de hipo no tenÃ-a salvaciÃ³n.

Las cortadas a travÃ©s de su piel eran demasiado profundas. HabÃ-a daÃ±ado el ligamento completamente, estaba desgarrado. No habÃ-a posibilidad de hacer algo por Ã©l.

AdemÃ¡s tenÃ-a tambiÃ©n terribles quemaduras de tercer grado en la parte del pie. Desafortunadamente, cuando hipo habÃ-a saltado del barco, no fue lo suficientemente rÃ¡pido como para evitar que el fuego llegara a su pierna.

No habÃ-a opciÃ³n. DebÃ-an amputar la pierna de inmediato o la infecciÃ³n se recorrerÃ-a.

Cortaron debajo de la rodilla.

Las horas que transcurrieron fue una tortura para todos. Todo el pueblo podÃ-a escuchar los gritos de hipo provenientes de la caza del jefe.

Gritos desgarradores. Tormentosos.

Sus gritos habÃ-an sido tanto que incluso su garganta comenzaba a sangrar un poco. Su voz ya no salÃ-a de su garganta, pero a pesar de eso, el seguÃ-a tratando, no podÃ-a contener el dolor.

Era simplemente insoportable.

Para cuando termino el dÃ-a, las siguientes horas eran crÃ-ticas. Todo dependÃ-a de si hipo era lo suficientemente fuerte para superar lo peor.

Nadie durmiÃ³ esa noche, a excepciÃ³n de hipo quien habÃ-a quedado exhausto de tanto gritar y por la falta de sangre.

Hipo yacÃ-a en la cama dormido, acurrucado en las mantas. Su cuerpo estaba lleno de vendajes.

Era algo insoportable de aguantar. Ver tanto sufrimiento en un joven que ni siquiera lo merecÃa.

Chimuelo lo miro con profundo dolor desde un lado de la chimenea. Estoico igual estaba ahÃ. Unas horas antes, BocÃ³n habÃa estado, pero Estoico habÃa insistido en que se marchara a casa. Otras personas tambiÃ©n habÃan tocado a la puerta para conocer el estado de hipo.

En el fondo, Estoico aprecio que la gente se preocupara demasiado por ese muchacho.

Los primeros dÃas transcurrieron llenando con alivio a la gente de Berk, sabiendo que hipo habÃa superado lo peor. Ahora solo necesitaba recuperarse del resto de sus heridas.

Transcurrieron unas cuantas semanas, incluso un mes en el que hipo vagaba de la consciencia a la inconsciencia, hasta que un buen dÃa despertÃ³ del todo.

La habitaciÃ³n estaba vacÃa a excepciÃ³n de Ã©l y una masa negra que se trepaba sobre la cama y el techo.

-mmmâ€¦ Â¿chimuelo?... â€"llamo apenas en un susurro, su garganta aÃºn no se recuperaba del todo.

Vagas imÃ¡genes llegaron a su mente, pero era incapaz de reconocer lo que habÃa sido real y lo que solo habÃa sido un sueÃ±o.

Chimuelo llego a su lado mostrando sus ojos enormes. Hipo sonriÃ³ para sus adentros ante la presencia de su amigo, aunque esa sensaciÃ³n de comodidad de desvaneciÃ³ rÃ¡pidamente.

SentÃa que algo andaba mal. Algo faltaba.

Recordaba solo vagas imÃ¡genes de su recuperaciÃ³n, Alvin, y todo eso, pero habÃa algo que no lo dejaba tranquilo.

Se levantÃ³ con fuerza de la cama solo para caer sobre la espalda de su amigo quien se habÃa puesto ahÃ para sujetarlo.

La habitaciÃ³n daba vueltas. Hipo cerrÃ³ los ojos con fuerza para que el mareo pasara, y asÃ fue.

Trato de ponerse de pie, pero ahÃ andaba lo que hacÃa falta. Hipo exhalo con fuerza y chimuelo solo pudo darle una mirada de lastima.

Toco su pierna. O mÃ¡s bien, donde deberÃa estar su pierna. En lugar de ello, habÃa un aparato hecho de madera el cual le permitirÃa caminar, pero antes debÃa aprender a usarlo.

La imagen de Mildew cortando su pierna choco contra su mente. Ã‰l era la razÃ³n por la cual hipo habÃa perdido su piernaâ€¦ Ã©l era el Ãºnico culpable.

Afortunadamente Mildew ya no causarÃa mÃ¡s problemas. HabÃa sido expulsado de berk, aunque claro, eso no era lo que se merecÃa un traidor como Ã©l.

MerecÃ-a sufrir el mismo dolor por el que cruzo hipo.

Chimuelo seguÃ-a mirando a su amigo sin saber quÃ© hacer.

-hipoâ€¦ yoâ€¦ -pero fue interrumpido por hipo quien coloco un dedo en su boca para seÃ±alarle que guardara silencio.

-chimuelo no. Por favor. Soloâ€¦ no â€"chimuelo comprendiÃ³ que aquello era algo que debÃ-an reservar para otro momento, asÃ- que no insistiÃ³ mÃ¡s â€"vamos amigo. AyÃºdame a levantarme.

Con paso lento, ambos se dirigieron hacia la puerta para encontrarse con toda la gente de berk reunida fuera de la casa de Estoico.

-Â¡MIREN! Â¡ES HIPO! Â¡DESPERTÃ"!

-Â¡SI, ES HIPO!

-Â¡VAMOS!

-Â¡HIPO!

-Â¡ESTA BIEN!

-Â¡ESTA DESPIERTO!

Todos se amontonaron a su alrededor de inmediato, todos preguntando por su salud, que era lo Ãºltimo que recordaba y cosas asÃ-.

Las preguntas comenzaban a abrumarlo, hasta que sintiÃ³ un fuerte golpe en su brazo

-Â¡AUCH! Â¿POR QUÃ‰ FUE ESO? â€"se quejÃ³ mientras se volteaba a un lado solo para encontrarse el rostro de Astrid frente a Ã©l.

-ESO FUE POR ASUSTARNOS A TODOS â€"dijo, mientras se cruzaba de brazos y fingÃ-a hacer una expresiÃ³n molesta.

Se miraron mutuamente durante unos segundos y pronto ambos comenzaron a reÃ-r, hasta que escucharon una voz reconocible de todas las demÃ¡s

-Â¿Y TU QUE CREES QUE HACES AFUERA, MUCHACHO? Â¿EH? â€"Estoico miraba molesto hacia Ã©l -TU DEBERIAS ESTAR EN CAMA REPOSANDO EN ESTE MISMO MOMENTO. ASI QUE ADELANTE â€"seÃ±alo hacia la puerta â€"VE A LA CAMA

Hipo estaba a punto de protestar hasta que llego BocÃ³n al rescate.

-Vamos Estoico, tranquilÃ-zate. Ya han transcurrido unos meses. Hipo ya tiene la suficiente fuerza para pasearse por ahÃ- con su dragÃ³n â€"camino hacia hipo con expresiÃ³n alegre -Â¿quÃ© tal te parece la prÃ³tesis? Â¿Te servirÃ¡? â€"pregunto mientras seÃ±alaba a la nueva pierna de hipo.

Este la miro haciendo algunas expresiones

-ehhh, creo que servirÃ¡. TendrÃ© que hacerle unos cuantos ajustes despuÃ©s â€“algunos comenzaron a reÃr ante su comentario.

-Â¡OYE HIPO! Â¿QUÃ‰ TAL UNA CARRERA? â€“grito PatÃ¡n desde el aire, ya montado sobre Dientepua. El dragÃ³n le lanzo una mirada retadora a chimuelo quien ruÃ±o mostrÃ¡ndole los dientes -Â¿O ACASO ERES GALLINA?

-DE ESO NADA â€“le grito hipo -Â¡VAMOS AMIGO! TENEMOS UNA CARRERA QUE GANAR â€“dijo con determinaciÃ³n mientras se montaba sobre chimuelo y se preparaban para despegar.

Estoico abriÃ³ los ojos en pÃ¡nico.

-AH NO. ESO SI QUE NO MUCHACHO. NI TE ATREVAS A SALIR VOLANDO EN ESTE INSTANTE â€“dijo con firmeza mientras sujetaba a hipo por el brazo. Este lo miro desilusionado.

-vamos, es solo una carrera â€“lo tranquilizo, pero Estoico aun lo miraba dubitativo.

-Deja que se marche, Estoico. De todos modos ira con o sin tu permiso â€“advirtiÃ³ BocÃ³n. TenÃa que admitir que su amigo tenÃa razÃ³n.

-BIEN, BIEN â€“dijo rendido. El muchacho lo miro con felicidad, pero antes de que saliera volando, Estoico le retuvo un poco mÃ¡s.

-se me olvidaba. Antes de que te vayasâ€¦ -hipo lo miro sin comprender -â€¦bienvenido a casaâ€¦ hijoâ€¦ -dijo con una sonrisa sincera, hipo le devolviÃ³ la sonrisa.

-graciasâ€¦ papÃ¡ â€“con esto saliÃ³ volando junto a chimuelo, seguido de Astrid, PatÃ¡n, Patapez y los gemelos.

Por fin todo estarÃa bien.

Por fin tenÃa un hogar.

"Puede que Berk no sea el lugar mÃ¡s fÃ¡cil en el cual vivir. DespuÃ©s de todo, los inviernos aquÃ son lo peor. Y no mencionemos la terrible terquedad de los vikingos, o los problemas con los que tienen que lidiar ahora que los dragones viven bajo su mismo techo. Ya se imaginan, no falta uno que otro incendio por ahÃ, pero asÃ es Berk. Todo ello le da encanto a nuestro hogar y una chispa de aventura a nuestras vidas.

Vivir en Berk es increÃble.

Tengo todo lo que necesito. Una familia, amigos, ah, y un furia nocturna. Â¿Creen que no es suficiente? Pues piÃ©nselo dos veces"

* * *

><p><strong>Â¡POR FIN TERMINE EL ULTIMO CAPITULO! UFFF un capitulo largo para compensar por todo lo que me tarde.<strong>

La verdad no se si lo hice bien o no. Son las 6:30 de la madrugada y mis ojos exigen sueÃ±o.

Por favor chicos, comenten, dÃ-ganme lo que piensan. No hagan comentarios ofensivos.

Ah y quiero agradecerles a TODOS por sus comentarios. Ustedes siempre me dan Ã¡nimos para continuar escribiendo, y asÃ- como ustedes me dan Ã¡nimos, igual espero que ustedes sigan escribiendo cuanto deseen o den inicio a un proyecto que tengan en mente.

Estoy segura de que todos tienen un talento increÃ-ble.

Nos vemos hasta la prÃ³xima ;)

End
file.